

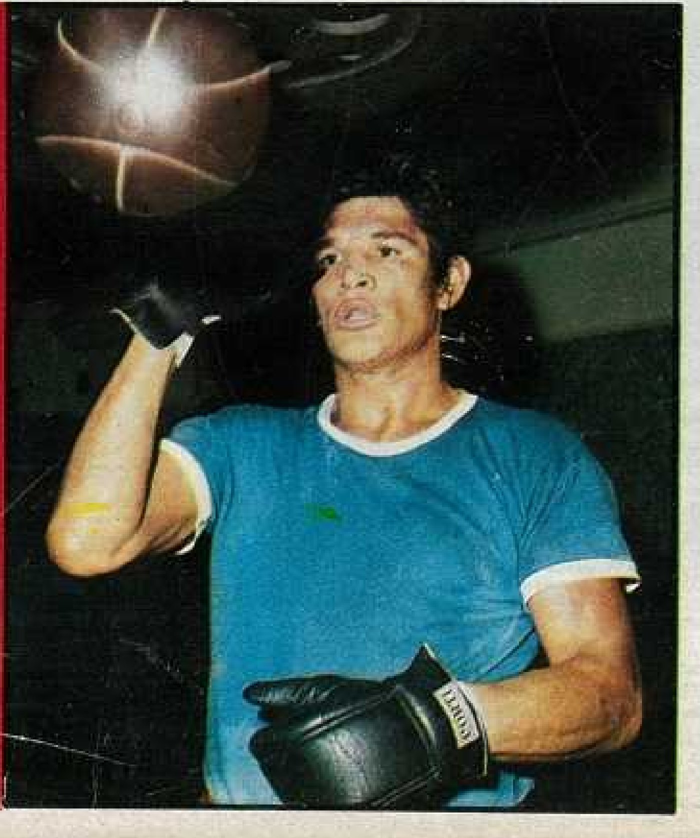
Pero más falló el Barcelona

Ganó el Atlético al Oviedo. Los rojiblancos metieron dos goles y fallaron ocho o diez cantados. Pero más falló el Barcelona, que perdió un punto en su campo. Como botón de muestra de esos fallos ante la puerta ovetense, vean éste de Irureta.—*Foto J. Gálvez.*

CARLOS MONZON

CAMPEON MUNDIAL DEL PESO MEDIO

CUENTA SU VIDA



DEPORTE UNIVERSITARIO



40 MILLONES DE PESETAS MAL APROVECHADOS

Y SIGUE EL CERROJO

MI hermano me ha referido que en el curso de un viaje turístico, una anciana señora se puso de rodillas en el autobús en que viajaban y suplicó:

—Júrenme ustedes que en Avila no hay catedral y que, si desgraciadamente la hubiera, no me obligarán a verla ni por dentro ni por fuera. Ni siquiera de lejos.

Su súplica no estaba motivada por prejuicios religiosos, ni tampoco por discrepancias con el gótico, el románico o el barroco. Era, sencillamente, que la dama padecía un empacho de monumentos.

Es lo que les pasa a millones de aficionados al fútbol. En nuestro país y fuera. Tienen un verdadero empacho de cerrojo. Y nada me extrañaría que se pusieran de rodillas en las tribunas, en las preferencias de general y gritaran a coro dirigiéndose a los aquipos contendientes:

—Júrennos que no habrá cerrojo o nos marchamos a casa ahora mismo.

Y podrían agregar a grito pelado:

—¡Goles! ¡Queremos goles! ¡Muchos goles!

Si, según el mito, todos los males se expandieron por el mundo cuando Empireo, hermano de Prometeo, abrió la caja que traía Pandora, los males del fútbol español comenzaron a gran escala desde que Benito Díaz, por entonces entrenador de la Real Sociedad, implantó en los de Atocha aquel juego defensivo a ultranza, al que se denominó el cerrojo.

Ya se sabe que casi todo lo malo es contagioso. Y, naturalmente, los demás, sobre todo los equipos más débiles, copiaron el sistema. Y así nos va.

Fíjense en la última jornada en la División de Honor, de malhumor, debiéramos llamarla: nueve equipos no han metido ni un solo gol. Entre ellos figuran nada menos que el Barcelona, líder de la tabla, el Real Madrid y el Español. Iba a decir que la flor y nata del fútbol hispano. Pero, ¿cómo vamos a dar un calificativo elogioso a clubs millonarios, a jugadores que han costado fortunas y que, además, reciben suculentas primas por partidos ganados y aun empatados, si son incapaces de batir las puertas adversarias?

Y, en total, la irrisoria cifra de 17 goles en nueve encuentros, lo que no supone ni a dcs por partido.

En fin, destaquemos que el Atlético madrileño, con su victoria sobre el Oviedo, está ya —empleando un término ciclista— pegado a la rueda del Barcelona, que le lleva sólo un punto. Y que Español y Real Madrid aún tienen lo único que quedó en la caja de Pandora: la esperanza. Quizá por aquello de que es lo último que se pierde.

R, de V.

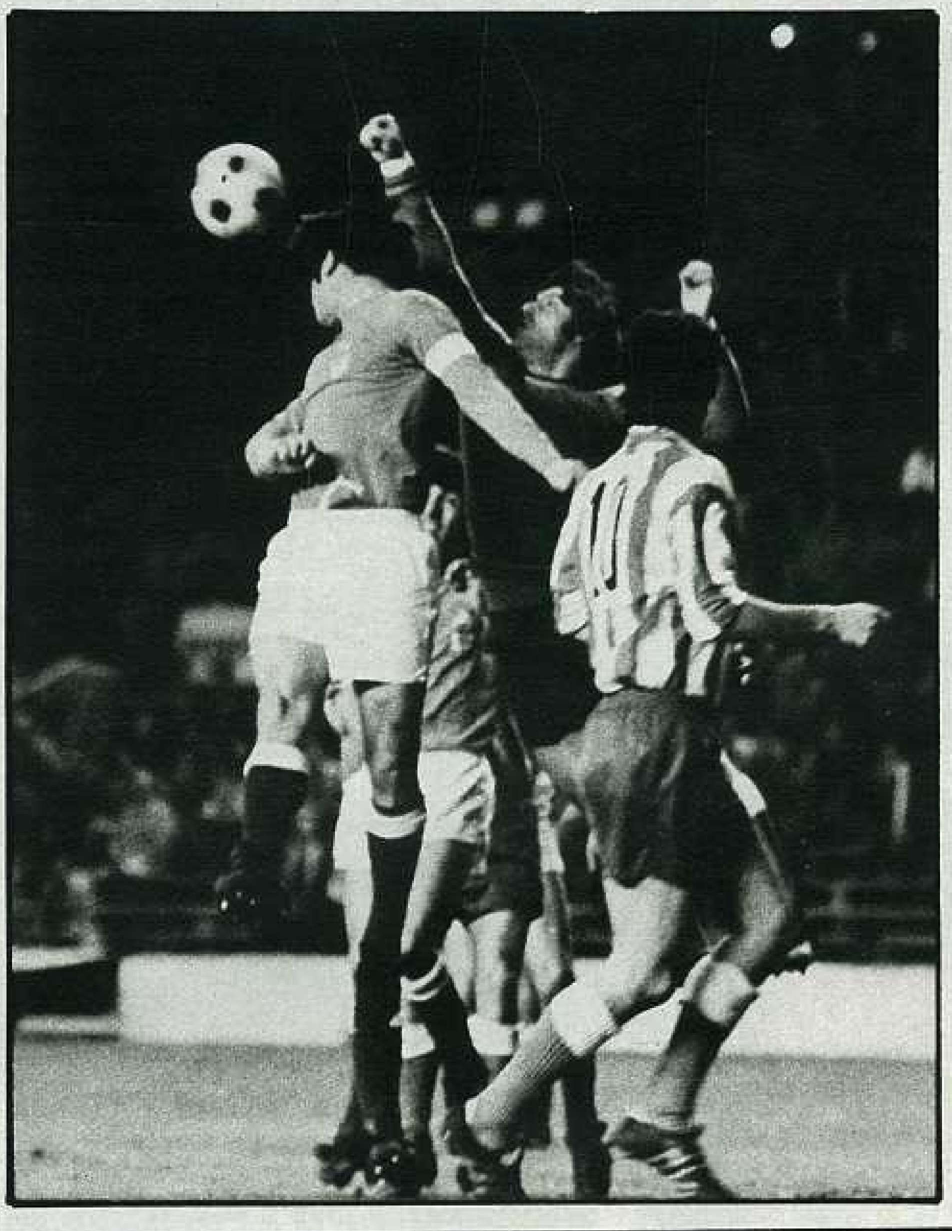
AHORA, A UN PUN



El empate del Valencia ante el Barcelona cayó muy bien en la hinchada rojiblanca, que animó constantemente a su equipo.



Gárate, bullidor, como siempre, fue un hombre peligroso, al que marcaron los jugadores astures. Aquí, el ariete del Atlético no llega a un balón, que despeja Tensi.



Tuvo trabajo el portero ovetense, Lombardía, que en esta ocasión mete el puño al balón, aunque Tensi se había anticipado al despeje.



AÑO III - NUM. 89

30 de enero de 1973

Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director: Luis G. de Linares

Subdirector: Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación: Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período noviembre 1971 a abril 1972, 133.717 ejemplares.



TO DEL BARCELONA



El balón pasa de largo sin que ni Irureta ni Tensi puedan hacerse con él.



Con buen estilo y exponiéndose al choque, Lombardía llega a la pelota antes que Gárate. Fotos A. Vega y Nicolás.



Las ocasiones de peligro para la meta astur fueron más frecuentes en el primer tiempo. Gárate e Irureta disputan un balón alto a Chuso.



El defensa internacional del Málaga, Macías, después del agotador partido en Grecia, se ha reincorporado a su equipo, el cual le ha homenajeado con una comida en un famoso restaurante del Puerto Banús (Marbella). En la foto vemos al famoso jugador mostrándonos un ejemplar de AS-COLOR y comentando que es su revista deportiva predilecta.—Foto Gericolor.

MARCADOR DE LA LIGA

EL ATLETICO GANA TERRENO

PRIMERA DIVISION

Burgos, 3; Zaragoza, 0.
Granada, 2; Coruña, 0.
Barcelona, 0; Valencia, 0.
At. de Madrid, 2; Oviedo, 1.
Las Palmas, 2; Betis, 0.
Gijón, 1; Real Madrid, 0.
Castellón, 2; Español, 0.
Celta, 1; At. de Bilbao, 0.
Málaga, 3; R. Sociedad, 0.

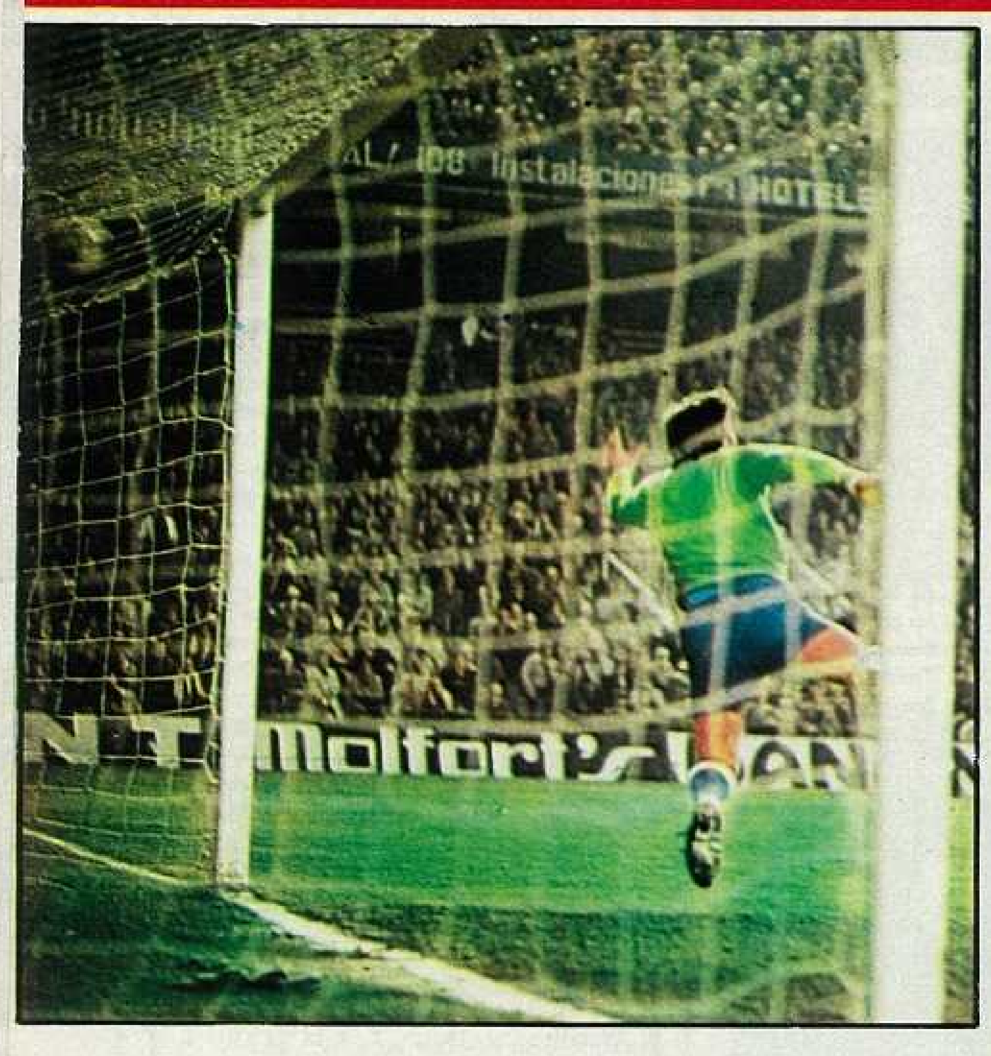
	J	G	E	P	F	C	Ptos
BARCELONA	19	11	6	2	25	10	28+10
At. Madrid	19	11	5	3	26	14	27+ 9
Español	19	8	8	3	27	17	24+ 4
R. Madrid	19	10	3	6	25	13	23+ 3
Málaga	19	8	6	5	23	14	22+ 4
R. Sociedad .	19	9	3	7	27	26	21+ 3
Zaragoza	19	7	6	6	21	20	20
At. Bilbao . .	19	7	5	7	24	23	19+ 1
Valencia	19	5	8	6	23	20	18— 2
Granada	19	6	6	7	13	18	18— 2
Las Palmas ..	19	6	5	8	22	28	17— 1
Castellón	19	7	3	9	18	24	17— 1
S. Gijón	19	6	4	9	18	18	16— 2
Betis	19	4	7	8	16	19	15— 5
Oviedo	19	4	7	8	19	26	15— 5
Burgos	19	5	4	10	21	33	14— 6
Celta	19	4	6	9	14	22	14— 4
Coruña	19	4	6	9	12	29	14— 6

SEGUNDA DIVISION

Osasuna, 4; Rayo Vallecano, 2.
Mallorca, 0; Pontevedra, 1.
San Andrés, 1; Leonesa, 0.
Elche, 1; Tenerife, 0.
Sevilla, 1; Hércules, 0.
Valladolid, 2; Murcia, 0.
Mestalla, 2; Sabadell, 1.
Cádiz, 3; Logroñés, 2.
Córdoba, 1; Santander, 2.
Baracaldo, 3; Tarragona, 0.

	J	G	E	P	F	C	Ptos
MURCIA ...	21	14	3	4	43	16	31+ 9
R. Santander	21	13	4	4	23	15	30+10
Elche	21	12	5	4	28	15	29+ 9
Sevilla	21	9	7	5	26	15	25+ 5
Valladolid	21	9	7	5	23	17	25+ 5
Baracaldo ...	21	9	6	6	21	20	24+ 4
Tarragona ...	21	11	2	8	25	25	24+ 2
San Andrés ..	21	8	7	6	22	23	23+ 3
Cádiz	21	9	4	8	31	26	22+ 2
Mallorca	21	9	4	8	22	20	22
Hércules	21	9	3	9	18	20	21— 1
Córdoba	21	8	3	10	22	28	19— 1
Tenerife	21	7	4	10	17	22	18— 4
Osasuna	21	7	4	10	16	26	18— 4
Logroñés ...	21	4	9	8	25	24	17— 3
Sabadell	21	5	5	11	23	33	15— 7
C. Leonesa ...	21	5	5	11	20	30	15— 7
Pontevedra .	21	5	5	11	18	27	15— 7
Mestalla	21	4	6	11	16	30	14— 6
R. Vallecano .	21	5	3	13	27	34	13— 9

DOS GOLES Y MUCHAS OCASIONES



Desde considerable distancia, Ovejero empalmó un enorme chutazo en una falta que sacó en corto Alberto. El balón se coló en la meta de Lombardía y fue el segundo gol del Atlético.



Gárate se movió frecuentemente por ambos lados de su ataque. Aquí le vemos yéndose hacia la puerta, tras haber desbordado a un contrario.



Muchas ocasiones tuvieron los rojiblancos de aumentar el marcador. Lombardía fue un meta eficaz, que aquí se lanza a los pies de Gárate.



Los dos tantos del Atlético se consiguieron en la primera parte. El primero fue obra de Luis, que en la foto aparece rematando, aunque esta vez sin consecuencias.—Fotos Vega y Gálvez.

¿EXISTE EL DEPORTE UNIVERSITARIO?

CUARENTA MILLONES DE PESETAS MAL APROVECHADOS

Gustavo Marqueta, atleta internacional y estudiante universitario, en un salto hacia las cimas, que no lo dio empujado por la FEDU. Ese salto hacia arriba del deporte en la Universidad aún no se ha iniciado. (Foto Alcoba.)

40 MILLONES DE PRESUPUESTO, UN VIVERO EXCEPCIONAL...

PERO FALTAN ENTRENADORES E INSTALACIONES

Por CARLOS JIMENEZ

CADA país es un mundo, un problema, una situación, una circunstancia. Cada sistema educativo supone, para el estudiante, una variación fundamental. No es igual asistir a la Universidad en Madrid que hacerlo en Lovaina, Los Angeles o Moscú. Y para el estudiante-deportista las diferencias aumentan. En Norteamérica, las universidades se pelean por la promesa deportiva y se la disputan a golpe de beca. Tener un campeón es motivo de orgullo para el centro estudiantil, una publicidad que atraerá a otros estudiantes. Y cada universidad presume de contar con los más prestigiosos entrenadores, las instalaciones más perfectas, el equipo más veces triunfador. Las universidades americanas son el epicentro de atletismo, baloncesto y fútbol americano, donde se forjan campeones, incluso para el profesionalismo.

En España, la situación es diametralmente opuesta. La Universidad —salvo contadas excepciones— «soporta» al deportista, pero ni le busca, ni le atrae, ni le ayuda. Y mucho menos le descubre.

Con todo, la situación ha variado diametralmente en los veinte últimos años. Por entonces —y es sólo un ejemplo—, las pistas de la Ciudad Universitaria madrileña rebosaban de aficionados. Jóvenes que gustaban del esfuerzo físico y entrenaban esporádicamente. En aquellas pistas, había un ambiente fraternal, simpático, encantador. Pero el deporte ha tenido que progresar con pasos de gigante, el aficionado ha pasado a la historia. Ahora, para destacar hacen falta horas de trabajo intensivo, sacrificar aprobados, viajar. A cambio, las compensaciones económicas para los mejores son elevadas, y la Universidad recibe a muchos deportistas que ya han destacado en su especialidad, que pertenecen a un club privado, o que reciben becas de federaciones, sin contacto con la Universidad, para estudiar al tiempo que practican su deporte.

Las competiciones universitarias pueden estudiarse bajo dos prismas: el de los deportistas puramente universitarios y el de aquellos que «también» compiten por su facultad o su escuela. Todavía hay un grupo de jóvenes que estudian, pero no tienen contacto alguno con el deporte universitario.

En las facultades hay una asignatura de Educación Física sin importancia alguna, y que suele motivar el que muchos estudiantes se inscriban en un deporte cualquiera, para poder pasar sin problemas el curso. Las competiciones ordinarias, las de cada domingo, suelen tener un nivel paupérrimo, porque los deportistas son de ocasión, sin entrenamientos serios, sin preparadores, sin tiempo ni ganas para una práctica más racional del deporte.

Sin embargo, existe una Federación del Deporte Universitario, cuyo presupuesto anual es similar al de las Federaciones de Natación y Baloncesto y no mucho menor que la de Atletismo, cuyas necesidades y labor son tremendamente mayores. Cuarenta millones de pesetas para que a la hora de una competición importante haya que recurrir a hombres no vinculados al deporte universitario. Una duplicidad de fichas engañosa, porque los mejores, que compiten a mayor nivel en un deporte cualquiera, aparecen registrados en dos federaciones distintas. Un trabajo de prospección casi nulo y sólo una presencia nominal, en la mayor parte de los casos. Cuando una facultad o una escuela brillan en el terreno deportivo se debe casi exclusivamente a un reducido grupo de catedráticos y estudiantes apasionados del deporte, que se echan sobre las espaldas una gran responsabilidad.

La Universidad española no paga entrenadores. No hace instalaciones en la medida necesaria, para que el deporte ofrezca réditos importantes. Y estos problemas, conforme aumenta el número de matrículas, se incrementan sensiblemente.

Cinco años de vida tiene el Instituto de Educación Física, el popular INEF. Cinco años y un buen número de alumnos con vocación pedagógica en el deporte, integrados en la Universidad, y que ven su porvenir en los clubs privados, puesto que nuestros centros de enseñanza universitaria no les abren de par en par sus puertas, como sería de desear.

Cuarenta millones de pesetas. Muchos millares de jóvenes formando un vivero excepcional y, mientras tanto, una pregunta en el aire que no sabemos contestar: ¿existe el deporte universitario?



Final de 110 metros vallas, en los Juegos Universitarios de 1959. El graderío de las instalaciones de la Ciudad Universitaria madrileña presentaba un magnífico aspecto.



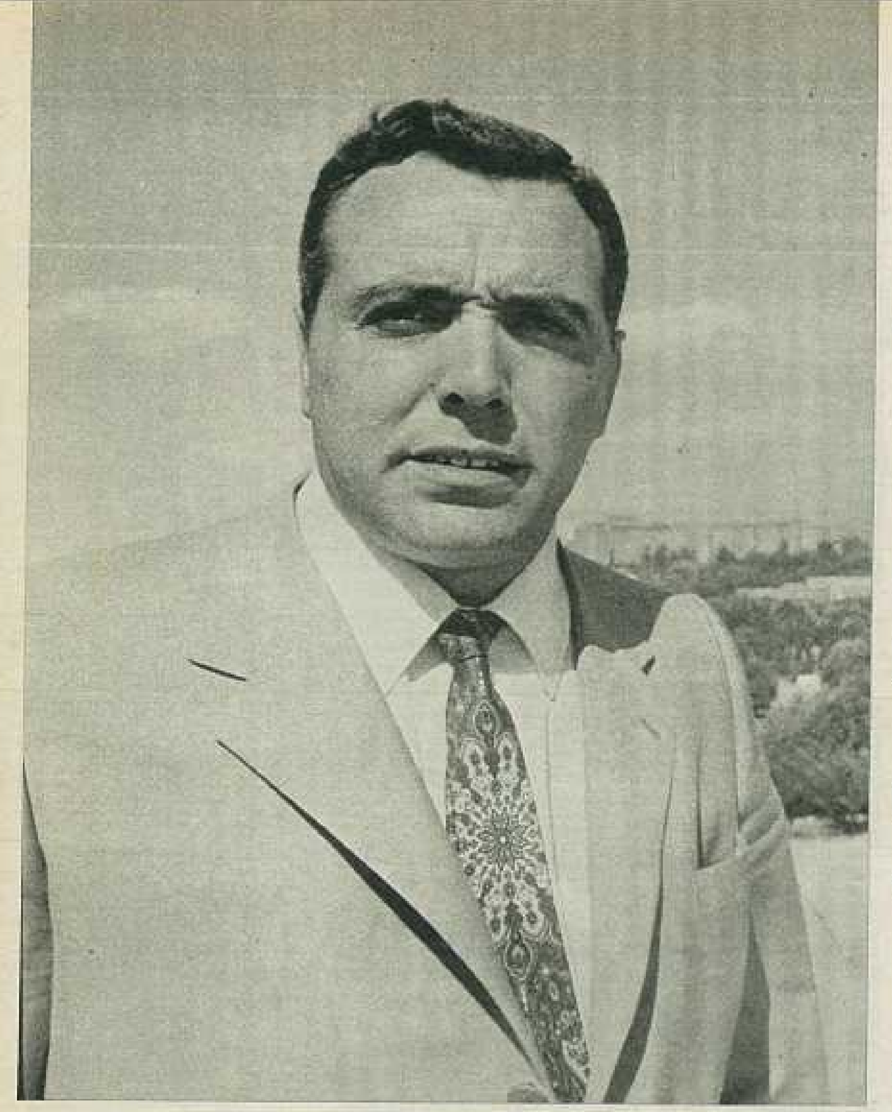
Ceremonia de apertura de la Universiada 70, en el estadio Comunale, de Turín. Al fondo, una «U» simbólica. Sin embargo, varios países, entre ellos España, acudieron con representaciones formadas fuera del ámbito universitario.



Las nuevas pistas del Paraninfo de la Universitaria, en terrenos cecidos por la Universidad y con obras costeadas por la Delegación. Serán una buena ayuda, aunque sigan faltando instalaciones cubiertas.



Pistas de tenis, en las viejas instalaciones de la Ciudad Universitaria. Es, sin duda, el deporte que mejores instalaciones tiene y las que más se utilizan. (Foto Macario.)



«No se puede ir a clase de Educación Física una vez, y con abrigo.

SANCHEZ MAYORAL, PRESIDENTE DE LA FEDERACION DE DEPORTE UNIVERSITARIO:

«LA UNIVERSIDAD HACE MUY POCO CASO DEL DEPORTE»

- «TODO EL PESO RECAE SOBRE LA FEDERACION»
- «LA DELEGACION NACIONAL DE DEPORTES DA EL CINCUENTA POR CIENTO PARA INSTALACIONES; NADIE DA EL OTRO CINCUENTA POR CIENTO»
- «¿QUE VAMOS A CAMPEONATOS MUNDIALES CON DEPORTISTAS QUE NO SON DE ESTA FEDERACION? ¿QUE QUIEREN, QUE VAYAMOS SOLO CON NEOFITOS?»

Escribe: HERAS LOBATO

Sí, indudablemente, había en cada Facultad unos cuantos «locos» que se tomaban las cosas bastante en serio. Por su cuenta y riesgo, naturalmente. Pero el resto, la masa de los universitarios que, por los años sesenta y uno, sesenta y dos, sesenta y tres —no estoy hablando, como ven, de tiempos nada viejos—, practicaban —practicábamos, mejor dicho— los «saludables» deportes siguientes: el tute, el dominó, el «chateo» —también «chiquiteo» en otras regiones—... y la escalada (cuando se iba al cine al bullicioso «palo»).

Así estaban las cosas. La gimnasia, desde luego, existía como asignatura. Pero bastaba aparecer por una clase, un día cualquiera, a menudo en traje de calle, claro, porque casi nadie tenía otro. Porque la gimnasia, o la Educación Física, que así se llamaba, era una de las eternas «tres Marías». Así estaban las cosas... Y así pienso que están; un poco menos, quizá, en la actualidad. No sólo en la Universidad, sino en el espíritu de gran parte del pueblo. Porque esta frase, con ocasión de la última Olimpiada, la he oído en la calle más de una vez: «Ya... No ganamos medallas. Pero el día que haga deportes olímpicos la «chusma», el copeo y el flamenco... ¡se van a enterar!»

Por aquellos años estaba el SEU, que, indudablemente, hacía lo que podía. Hoy... Hoy he ido a ver al presidente de la Federación Española de Deporte Universitario, con la esperanza de que me dijera: «Ahora es diferente.» Pero mucho me temo que no me lo ha podido decir demasiado convencido.

«LA UNIVERSIDAD, POCO CASO AL DEPORTE»

Don Claro Sánchez Mayoral está en la presidencia de la Federación Universitaria desde que ésta, hace unos tres años, se creó.

—De hecho, señor Sánchez Mayoral, ¿mereció la pena crear un organismo así?

—Yo creo que sí. El deporte es algo de tal envergadura, el deporte universitario, que necesitaba un organismo propio, conectado con la Delegación Nacional de Deportes.

—¿Cuántas fichas deportivas tienen?

—Unas treinta mil en toda España. El mayor número de deportistas se dedica, como es lógico, al fútbol. También, por orden de importancia, ocupan primeros puestos el atletismo, rugby, baloncesto, balonmano...

—Dinero, ¿con qué cifra cuenta la Federación?

—Unos cuarenta millones de pesetas.

—Eso, a primera vista, es mucho...

—Digamos que es suficiente. Tampoco es mucho. Hay que tener en cuenta que la Federación tiene que cargar con todos los gastos, con todo el peso del deporte universitario. No tiene ninguna ayuda. Ahora, sólo ahora, se está empezando a crear algunos clubs, en algunos centros...

—¿No es lógico, después de todo, que sea la Federación quien corra con los gastos?

—Sí, pero también debería de colaborar el Ministerio de Educación y Ciencia, a través de las Facultades. Esta sería una ayuda muy importante. Pero esa ayuda no existe.

—¿Quiere decir que la Universidad, la misma Universidad, hace muy poco caso del deporte universitario?

—Muy poco caso. A las pruebas me remito.

—¿Y la Federación, en qué gasta esos cuarenta millones?

—En las competiciones internacionales, por ejemplo. En alquiler de campos...

—¿Y no sería más rentable, a la larga, hacer campos en vez de alquilarlos?

—Sería más rentable. Pero no creo que ésa sea misión de la Federación, al menos en la mayoría de los casos.

—¿De quién, entonces?

—Ya decía que del Ministerio de Educación y Ciencia a través de las Facultades. Porque la Delegación Nacional de Deportes da el cincuenta por ciento del valor de las instalaciones deportivas. Pero el otro cincuenta por ciento... ¡En fin!, ese otro cincuenta por ciento no hay quien lo ponga.

«SI NO HAY NI PROFESORES...»

—¿Y de profesores, cómo andan los deportes en la Universidad?

—Bueno, ahora más que profesores



«No me ha pasado por la cabeza ganar una sola medalla en la próxima Universiada.»

DICE SANCHEZ MAYORAL:

«LO QUE NO SE PUEDE ES IR A CLASE DE EDUCACION FISICA UNA VEZ, Y CON ABRIGO»

«Ni se me ha pasado por la cabeza ganar una sola medalla en la próxima Universiada»



Entrega de premios tras un partido de rugby, un deporte predilecto para nuestros estudiantes.

se tiende a que se tengan entrenadores, porque de lo que se trata es de que el deporte se practique. ¿Que cómo se anda de profesores? Si casi no hay... Bueno, esto quizá sea exagerar. Pero lo cierto es que con el número de profesores o de entrenadores que hay en toda España, no creo que fuera suficiente para tener bien atendida la Universidad de Madrid. Esto no puede ser. Porque la Federación no quiere élite, no quiere, por decirlo así, calidad. Quiere cantidad. Por otra parte, si son muchos los que practican, la calidad saldrá del mismo número de deportistas.

—Se acusa a su Federación de que concurre a competiciones internacionales con deportistas que no son ni siquiera universitarios...

—Sí son universitarios los que concurren. Lo que sucede es que, muchas veces, están en otra Federación. Los de balonmano, por ejemplo, en la de baloncesto, o en cualquier equipo. Pero son universitarios. Aunque no estén en la Federación Universitaria, ¿qué importa? Usted comprenderá que el universitario que se va a otra Federación más especifica es porque ese deporte le interesa en mayor manera. ¿Por qué no pueden competir en campeonatos internacionales? Si son universitarios, nadie puede quitarles el derecho de representar a la Universidad. Por otra parte, ¿quieren que vayamos a competiciones internacionales sólo con neófitos? Porque la mayoría de los estudiantes, que sólo están en la Federación Universitaria, son neófitos. O se va a hacer un papel digno, o no se va. En el último campeonato de balonmano, los checoslovacos, por ejemplo, llevaron ocho jugadores subcampeones olímpicos. ¿Cómo vamos a luchar contra ellos, si no llevamos a los mejores, aunque no estén en la Federación Universitaria?

«NO HAY FACILIDADES»

Estamos de acuerdo en que ha de ser la Universidad la mejor cantera de deportistas. Exceptuamos el fútbol, que, por tradición, ha encontrado comúnmente a sus mejores hombres en medios menos culturales. Quizá porque en el fútbol hay, a la larga un buen dinero para ganar, un tota medio de vida. Estamos de acuerdc en que es el universitario el que puede hacer más deporte, porque el estudiar es compatible, muy compatible. Pero eso depende...

—Porque —me dice Sánchez Mayoral— lo que no se concibe es que pongan una clase de Educación Física a las tres de la tarde. ¿Quién puede hacer deporte a esa hora? Los horarios de las clases son muy rígidos, muy inconvenientes. Y, además, casi siempre faltan instalaciones. Y no se puede ir a hacer gimnasia, por ejemplo, con abrigo. Pero, de hecho, estas cosas ocurren. Es decir, no se dan facilidades. Y el deporte universitario no progresará mientras estas facilidades no se den. Algo, eso es verdad, se ha progresado. La Delegación se vuelca cuanto puede. Ahora parece que, en algunas Facultades, lo que se pretende son charlas, conferencias..., medios de despertar la inquietud deportiva. Pero hay mucho camino por recorrer.

Hablamos de la Universiada, que se celebrará, en el mes de agosto, en Moscú...

—¿Cuántos deportistas tiene usted para enviar allá?

—No lo sé todavía...

—¿Se le ha pasado por la imaginación ganar alguna medalla?

—Por supuesto que no. Ni por la imaginación se me ha pasado el conseguir una medalla. Si van, por ejemplo, ocho atletas, lo que hay que esperar es que alguno llegue a la final. ¿Cómo voy a ser optimista respecto a las medallas? La Universiada, en realidad, es como una Olimpiada. Irán muchos campeones olímpicos. ¿Cómo vamos a ganar nosotros?

A lo mejor las cosas cambian, piensa uno, cuando a un catedrático de Filosofía, o de Literatura, o de Derecho, o de lo que sea, la Educación Física le empiece a parecer tan importante como su propia asignatura. Hay mucho camino por recorrer.



Abarrotada la piscina de amantes del sol. Vacío en las pistas de otros deportes menos agradables. Son las instalaciones de la Ciudad Universitaria, cada vez más en decadencia. (Fotos Alcoba).

CARLOS MARTINEZ (DIRECTIVO DEL FILOSOFIA Y PROFESOR DE BALONCESTO DEL D. U. DE MADRID):

«NO HAY TECNICOS, NI INSTALACIONES SUFICIENTES»

«Algo absurdo: soy el único profesor de baloncesto para todos los alumnos de la Universidad madrileña»

Escribe: MARTIN TELLO

FILOSOFIA: uno de los clubs universitarios que sí, que funcionan. Es un magnífico ejemplo de que al universitario español le interesa el deporte, aunque tenga que salir adelante por sus propios medios. El club comenzó hace siete años con un equipo femenino de baloncesto, en segunda catogoría provincial. Hoy, ese equipo está en la cima, en Primera División. Al tiempo, se ha proclamado campeón de España universitario los tres últimos años. En el club hay ahora otros tres equipos de baloncesto femenino; dos, de baloncesto masculino; uno, de voleibol en cada categoría, y otros de rugby, fútbol, balonmano, natación, hockey y atletismo.

Carlos Martínez es el pionero del club. Actualmente es jefe de la sección de baloncesto, entrena al primer equipo y dirige los demás. Sus credenciales son muy deportivas: se ha graduado ya como profesor de Educación Física en el INEF, y es el preparador oficial de baloncesto de todo el Distrito Universitario madrileño. Un hombre —un joven— idóneo para afrontar el asunto del deporte universitario. Nos citamos en la Federación Castellana de Baloncesto. Allí, una larga charla.

LA LIGA UNIVERSITARIA

Prescindimos de las competiciones federadas y entramos de lleno en la Liga Universitaria. Lo primero, sabe cómo se desarrolla.

—En primer lugar —comienza Martínez— se juega la competición intercentros, en la que hay ocho equipos de Madrid. Los dos mejores pasan a las fases de sector (hay cuatro en toda España); por último, los campeones de sector van a la fase final. Aquí es donde Filosofía ha logrado el título en los últimos tres años, tras haber alcanzado el segundo puesto las tres ediciones anteriores.

—¿Qué juicio le merece este torneo universitario?

—Hasta ahora ha naufragado totalmente, ha sido un desbarajuste. En la actualidad se controla más la competición, pero sólo en el aspecto organizativo. En el aspecto técnico siguen participando equipos sin calidad alguna, hasta el punto de que nosotros ganamos por tanteos de 103-2 o de 98-2, como nos ha ocurrido el año pasado en la fase de sector. La superioridad de los equipos que compiten también en torneos extrauniversitarios es abrumadora.



Los técnicos del club Filosofía, en charla. Ninguno de ellos cobra por su labor en este club, pero sus equipos son de los pocos que destacan en el ambiente deportivo universitario.

«¡NECESITAMOS TECNICOS!»

Pregunto por los problemas principales del deporte universitario. Carlos Martínez, que conoce bien el tema, es rotundo:

—¡Técnicos, técnicos! ¡Necesitamos técnicos y necesitamos instalaciones cubiertas!

Así que vamos a ir por partes. Primero, analizar el asunto de los expertos.

—Mire —comienza Martínez—, hay algo que es elocuente: yo soy el único profesor de la Federación Universitaria que hay nombrado para enseñar baloncesto en todo el distrito de Madrid. En teoría, y en la práctica, desgraciadamente, dependen de mí varias decenas de miles de universitarios. Es algo absurdo. Yo dedico a esto veintiuna horas a la semana: dieciocho de clases y tres de dirección en partidos. Esto es insuficiente y lleva implícito, a su vez, un fallo: entreno a varios equipos, pero sólo puedo dirigir a tres en sus partidos. Y no exagero, soy el único. No hay otro nombrado.

El tema encierra tantas paradojas que sólo caben las más sorprendentes en una entrevista:

—En toda la Universidad —continúa nuestro informador— sólo hay dos o tres clubs que funcionan normalmente. Y todo se debe, sencillamente, a que en ellos hay técnicos que se ocupan de los jugadores. Ahora bien, son técnicos voluntarios, que no reciben una peseta del deporte universitario. Quienes entrenamos al Filosofía, por ejemplo, lo hacemos de modo gratuito, sin ganar otra cosa que disgustos. Somos profesores o alumnos del INEF que, por simple afición, nos ocupamos de estos equipos. A los restantes nadie les hace caso. Las chicas o los chicos se aburren y acaban dejándolo.



INSTALACIONES

Hay que pasar a otro tema para no ser monótonos.

—¿Dónde puede hacer deporte un universitario que lo desee?

Carlos Martínez suelta un suspiro. Estamos ante otro asunto peliagudo.

—Se pueden utilizar las antiguas instalaciones de la Ciudad Universitaria, así como las del INEF y, teóricamente, el Pabellón de la D. N. D. Digo teóricamente porque las horas en que está abierto a los universitarios son, normalmente, horas de clase. Las otras están cubiertas por clubs, por ejemplo los equipos del Atlético de Madrid.

—Es decir, insuficiente.

—Sí: necesitamos campos cubiertos. Entre Filosofía y Ciencias se han construido unas pistas al aire libre, pero son inutilizables a partir de las seis de la tarde, porque no hay luz. La solución estaría en construir un polideportivo modesto en cada Facultad, pero aquí entran en juego los rectores, que parecen «antideportivos». El decano de Filosofía clausuró una nave que utilizábamos como gimnasio para construir una biblioteca. Lo primero son los libros, claro, pero es que no se atiende a nada más.

—¿Y el pabellón del INEF?

—Los universitarios tienen acceso a él desde las siete de la tarde. Dígame usted el modo de meter ahí todos los equipos que pretenden utilizarlo...

EL DINERO

Antes de entrar en el capítulo monetario debo aclarar que Carlos Martínez está dentro del Deporte Universitario, que algo gana con ello, porque para algo ha hecho una carrera en el INEF. Sin embar-



«ESTAMOS DESAPROVECHANDO LA MEJOR CANTERA IMAGINABLE», asegura Carlos Martínez

«Es necesario crear becas deportivas y construir un gimnasio cubierto en cada Facultad»

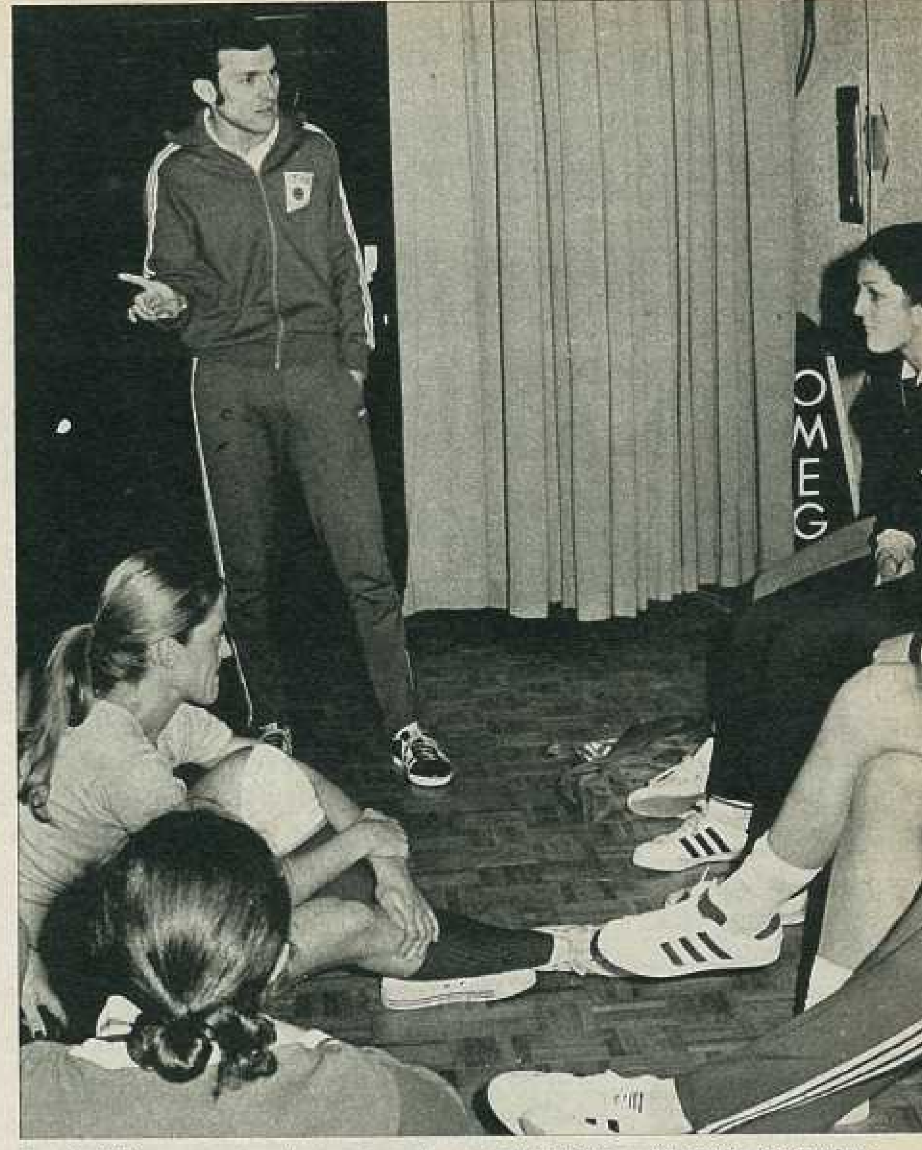
go, las cosas a mejorar son tantas que a él no le importa «jugarse el puesto», exponer evidencias. No es un resentido, sino todo lo contrario: es de los que ayudan del mejor modo, sin cerrar los ojos.

—Personalicemos ahora; en su equipo, el Filosofía, ¿qué ayudas recibe del deporte universitario?

—Debo diferenciar dos aspectos: nuestra participación en las competiciones universitarias y la participación en primera División Nacional. De esta última se nos pagan los viajes y estancias en otras ciudades. Ahora bien: ni el entrenador ni el preparador físico, ni el médico (que compartimos con los demás equipos del club) reciben un solo duro. En Liga universitaria se nos pagan también los desplazamientos. Es todo.

—¿Hay ayudas para material deportivo?

—Algunos clubs las reciben, en efecto, aunque son reducidas. El gran problema, insisto, es que no se ofrecen entrenadores. Los equipos están a merced de que haya voluntarios. Surgen por iniciativa de los alumnos y se disuelven rápidamente, al ver que no progresan y reciben palizas de los privilegiados.



En el INEF, una corta clase antes de un entrenamiento. Si todos los equipos universitarios contaran con expertos bien retribuidos, el auge deportivo de nuestra juventud estudiosa sería inmediato.



Tres jugadoras del Filosofía, equipo campeón de España universitario desde hace tres años y que, en competición federada, está en Primera División nacional.

PROYECTOS

Ante un cúmulo semejante de cortapisas, hay que buscar soluciones, proyectos.

—Supongo que ustedes conocen el modelo de las universidades norteamericanas.

—Desde luego, y es lo que debemos intentar: un club potente en cada escuela. De hecho, queremos hacer algo parecido. El próximo año, el club Filosofía cambiará su nombre. Se convertirá en Club Universitario Madrileño. Vamos a concentrar fuerzas para disponer de todos los universitarios y posgraduados que quieran unirse. Con esto, competiremos dignamente en todas las modalidades, a escala federada.

—¿Tendrán apoyo de la Federación Universitaria?

—Sí: apoyan la idea. Nos subvencionarán el primer año y luego soltarán amarras.

—¿Qué dinero dedican las Facultades al deporte?

—Cada una emplea lo que quiere. En Ciencias, por ejemplo, se le dedica la mitad de las matrículas de Educación Física, o sea, cincuenta pesetas por alumno. En Filosofía, en cambio, no hay nada. La F. D. U. da al club unas sesenta mil pesetas, con ayuda de material incluida. Es todo.

—¿No cree que se está desaprovechando una privilegiada cantera?

—¡Y tanto! Tenemos la mejor cantera imaginable, pero sólo se aprovecha en un cinco por ciento. Hay que instaurar becas deportivas, hay que inscribir equipos en todos los deportes. Los universitarios deberían ser campeones de España en todas las modalidades, por encima de los clubs y por encima de todo.

Como ven, hay quien conoce los problemas, las posibles soluciones y los éxitos a conseguir. A uno no le queda sino preguntarse: «¿A qué esperamos entonces?»



VICENTE RAMOS
(BALONCESTO)
3.° DE QUIMICAS

■ «El poco tono que tenga el deporte universitario se lo dan hombres que destacan en los clubs»



■ «Participo en las competiciones universitarias siempre que puedo»



INTERNACIONAL indiscutible del baloncesto español, del que es una gran figura, Vicente Ramos estudia tercer curso en la Facultad de Ciencias Químicas, y, aparte de su brillante contribución en el Real Madrid y en el equipo nacional, también participa en competiciones universitarias.

—Sí, siempre estuve en los Juegos Universitarios Nacionales. Llegué a campeón de España con el equipo de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales, pero luego, al cambiar de carrera, sólo he ganado dos veces la fase de sector con el equipo de Ciencias. No pude ir a las finales porque el Real Madrid estaba metido en compromisos muy importantes en la Copa de Europa. Compito incluso en un torneo intercursos de la Facultad. Una competición interior muy bonita y que me encanta.

Vicente ha hablado de un equipo de Ciencias, precisamente el conjunto que más alto llega en Madrid cada año. Sin embargo, sus jugadores no son «descubrimientos» de la Universidad, sino hombres que se juntan para la competición y que pertenecen a otros clubs de mayor nivel.

—En realidad, así es. De los diez jugadores, sólo hay dos que compitan exclusivamente en el torneo universitario. Los otros somos mi hermano José Ramón y yo, Blanch, Pardo, el mayor de los Escorial, José Martínez, Luis Manso y Torralba.

Hablamos del nivel deportivo en la Universidad. Le digo a Vicente que soy un tanto escéptico en cuanto al nivel deportivo de nuestros estudiantes. El opina:

—Tampoco creo yo que haya un buen nivel. El poco tono que hay lo dan deportistas que destacan en otros medios deportivos y que, a la vez, estudian. Pero dependen de otros clubs o entidades. La mayor parte se inscribe en un deporte para aprobar la asignatura de Educación Física de segundo, tercer y cuarto cursos. Por ejemplo, jugando doce partidos de tenis es suficiente. Se trata, pues, de que en su ficha consten esas doce asistencias, y a nadie le preocupa el nivel del jugador. Compite lo mejor que sabe, sin prepararse de verdad, y aprueba, que es lo interesante.

—Pero, ¿no debían salir muchos deportistas de la Universidad?

—Desde luego. Creo que en esto se ha mejorado bastante en los últimos años, sobre todo porque algunas Facultades se preocupan de ello.

—¿La de Ciencias, por ejemplo?

—Sí, es un buen ejemplo. Es la que mejor trata al deportista, la que procura un mejor material, la que más se preocupa por todo esto y, por eso, es la que mejores resultados obtiene. Tenemos un pequeño gabinete que trabaja muy en serio, con un catedrático, Raúl Ezama, a la cabeza de un grupo de estudiantes de los últimos cursos. Sí, se trabaja muy bien. Personalmente, creo que si en todas las Facultades se hiciera algo semejante el nivel mejoraría mucho.

Federación del Deporte Universitario, un ente casi nuevo, pero con pocas novedades en trabajo y resultados. Le pregunto a Vicente Ramos si él tiene ficha en esa federación.

—Creo que sí... Seguro, sí. Tengo una ficha de la Federación de Baloncesto y otra del Deporte Universitario, con la que compito en los Juegos. Pero eso es lo normal entre los deportistas que practican algún deporte con competiciones federadas, claro.

C. J.

(Foto A. Vega.)

ESTUDIANTES-DEPORTISTAS

LUIS M. LANDA
(ATLETISMO)
EDUCACION FISICA



■ «Creo que no hay ningún atleta formado gracias al deporte universitario»

■ «Entreno a muchos universitarios... gratis»

ES, sin duda, uno de nuestros mejores fondistas. Luis Miguel Landa tiene veintinueve años y es de San Sebastián. Posee la tercera marca española en maratón, tras Carlos Pérez y Agustín Fernández. Es profesor en el INEF y entrenador de los clubs Filosofía y Canguro. Lleva con el atletismo un buen puñado de años. Concretamente...

—Dieciséis —me informa él mismo—. He sido internacional escolar, juvenil, junior, universitario y absoluto. He sido también campeón de España universitario en cross; subcampeón nacional absoluto en maratón y en 30 kilómetros, y tengo los récords nacionales de la hora y de 20 kilómetros, que son oficiosos.

Estamos charlando en las pistas del INEF. Era el mejor sitio para encontrarle. Allí está muchas horas cada día, entrenándose y entrenando a otros. Hace frío, pero hemos buscado el sol. Cuando acabe la entrevista se irá a la Casa de Campo a «pisotear kilómetros» con Matesanz, también fondista, aunque de esquí.

—Luis Miguel, tú eres campeón universitario. ¿Te consideras también atleta universitario?

—En parte sí, porque mi especialidad es el cross, faceta que siempre se ha mantenido bien en el mundillo universitario madrileño. El que todos los sábados de la temporada se realice algún cross ha ofrecido alegrías positivas. Lo prueba el hecho de que Madrid ha ganado siempre el Campeonato de España, desde hace una veintena de años.

—¿Le debes a la Universidad tu formación deportiva?

—No; eso no. Se lo debo a los clubs. Son ellos quienes forman atletas. La Universidad parece haberse dado cuenta e intenta contratar entrenadores.

—¿No hay ningún atleta formado gracias al deporte universitario?

—Creo que no.

—¿Cómo se hacen entonces las selecciones para las universiadas y certámenes semejantes?

—Hasta ahora, de un modo simple: buscando en las competiciones de clubs los atletas con mejores marcas.

—El universitario español que quiere hacer deporte, ¿encuentra buenos medios?

—No. Faltan instalaciones y técnicos. Ahora se empieza a trabajar en estos aspectos fundamentales, pero se necesita mucho todavía. Hay que gastarse el dinero en facilitar la preparación de la masa, no en mejorar la élite, que ya se ha formado en otras partes.

—¿Cuántos entrenadores de atletismo hay para los universitarios?

—No lo sé. Uno o dos, creo. La verdad es que si se pregunta a cualquier estudiante no podrá responder.

—Pero tú entrenas a varios universitarios...

—Sí, a los del club Filosofía y al equipo de esquí, tanto nórdico como alpino. Pero no es nada oficial. No tengo nada que ver con la Federación de Deporte Universitario. Soy, simplemente, profesor del INEF. A los universitarios que piden mi ayuda les entreno gratis.

Sonríe un poco y, como disculpándose, indica:

—Me gusta...

Luego añade:

—No es porque sean compañeros míos, pero, en la Universidad, los equipos que destacan tienen todos gente del INEF al frente, voluntarios. Sucede en baloncesto, balonmano, voleibol, atletismo... En todo.

—¿Qué mejoras pedirías tú en este aspecto?

—Instalaciones y técnicos. Con eso viene todo.

Sin embargo, tras pensar un poco, añade:

—Bueno, lo cierto es que hay ideas dentro de la Federación Universitaria que no pueden desarrollarse por culpa de la misma Universidad. Los rectores y los decanos ponen trabas imposibles de solucionar, así que todo se estropea.

Landa es un hombre tranquilo. Tiene también su filosofía sobre el asunto.

—Lo peor de todo es contemplar alguna competición cualquiera intercentros. Acuden los clásicos gorditos, que se retiran a la segunda vuelta o terminan con tiempos inadecuados. Esto es lo que debe evitarse, que corra gente sin preparación alguna.

Para completar el cuadro, nos llega un balón rebotado. Un grupo de chicas está jugando al baloncesto. Landa sentencia:

—Mira: si alguien las entrenara, progresarían pronto. En cambio, ahí están, sin la mínima noción de técnica... hasta que se aburran.

Landa vuelve a sonreír.

—Estamos hablando de todo lo malo, pero hay cosas buenas. Por ejemplo, el esquí. Es un deporte que sube con fuerza y están trabajando bien en él. ¿Por qué no hablamos de esquí?

Sí, hay que hablar de esquí, pero no con Landa. Pido disculpas y dirijo el bloc hacia Matesanz, que nos escucha.

M. T.

(Foto Macario.)

PERTENECE AL EQUIPO DE BALONMANO DEL AT. DE MADRID Y ESTUDIA COMERCIO

IGARTUA I: «EL DEPORTE DE LA UNIVERSIDAD ESTA MUY DESORGANIZADO Y LE FALTAN ATENCIONES»



MIGUEL Angel Igartua es universitario. También se dedica al balonmano. Pertenece al Atlético de Madrid y es uno de los pilares más importantes del conjunto rojiblanco. Estudia Comercio.

—¿Cómo está, en su opinión, el deporte en la Universidad?

—Creo que no está ni bien ni mal, pero le faltan muchas atenciones. Nadie se fija en él. Cualquier seleccionador, del deporte que sea, que trata de formar un equipo, ya tiene los nombres elegidos y no se preocupa en ir a la Universitaria y ver a nuevos jugadores en acción.

Y tras un breve intervalo, continúa...

—También le falta organización. No está bien organizado.

—¿Cuál es la pega más importante con la que se encuentra un universitario a la hora de practicar deporte?

—Bueno, un universitario que pertenezca ya a algún club, tiene muchos problemas para jugar en la Universidad. A los clubs no les agrada. No es que se lo prohiban, pero falta poco.

—Y un joven que llega a la Universidad, ¿tiene facilidades para jugar?

—Sí; en la Universidad un jugador puede entrar a formar parte de un equipo modesto e irse preparando con vistas a dar el salto a uno de mayor categoría.

—Dicen que el profesionalismo sería una solución. ¿Cuál es la opinión de Igartua I?

—Es una pregunta difícil. Por una parte sería interesante: habría competencia entre los clubs y la Universidad, y esto sería interesante; pero, por otro lado, surgiría la rivalidad entre los clubs y la Universidad, y esto podría ser un problema.

—¿Por qué hay tan pocos deportistas que sigan carreras universitarias?

—Un jugador que ha adquirido cierta categoría, en un club cualquiera, ya no quiere jugar, por ejemplo, en una cancha descubierta. Quiere mejor material, mejores condiciones, etcétera.

Este es Miguel Angel Igartua. Más conocido por Igartua I. Hoy, famoso jugador de balonmano. Y en sus horas libres, un estudiante de Comercio.

E. S. C.

FUTBOLISTA FAMOSO Y ESTUDIANTE DE APAREJADORES

MARAÑON: «TAL VEZ EL PROFESIONALISMO FUESE UNA SOLUCION»



EL fútbol y la Universidad han sido, hasta hace poco, dos campos opuestos. Ahora, desde hace unos años, son muchos los jugadores que compaginan el fútbol y los estudios. Este es el caso del madridista Marañón. Marañón estudia y juega al fútbol. Diariamente, con el resto de sus compañeros, se entrena a las órdenes de Miguel Muñoz. Después dedica su tiempo libre a los libros. Y no es raro encontrar a Marañón por las tardes en su domicilio con los codos sobre los libros, que diría un castizo.

Marañón está estudiando segundo curso de aparejadores. También decoración. Aunque esto último lo haga más bien como «hobby». Y Marañón, además de ser un gran futbolista, es un universitario que conoce sobradamente los problemas que tiene planteados el deporte en la Universidad.

—Porque en la Universidad, Marañón, ¿se practica o no el deporte?

—Sí, yo creo que se practica, pero no lo suficiente comparado con otras naciones. Los universitarios, en los primeros años de carrera, sí hacen deporte. Después, cuando están en los últimos años, no. Y hasta cierto punto lo veo lógico.

—¿Por qué?

—Mira, muy sencillo: por mucho que a uno le guste el deporte, llega un momento, los veintidós o veintitrés años, que tiene que pensar en otra cosa. En su futuro. En su profesión. Y, hasta cierto punto, lo veo lógico.

—¿Se arreglaría esto con el profesionalismo?

—Bueno, es posible. Yo conozco aquí, en España, a algunas facultades que han fichado a tal o cual jugador de baloncesto, por ejemplo, para reforzar el equipo e intentar ganar tal o cual campeonato, y ha dado resultado. A estos jugadores no les pagan de una forma directa. Les hacen la matrícula gratis en la facultad, que es una forma indirecta de profesionalizarlos.

Marañón me habla ahora del fútbol. Del fútbol relacionado con la Universidad.

—Mira, hasta hace unos años, la Universidad y el fútbol estaban reñidos. A los futbolistas se les consideraba poco menos que seres inútiles. Que no servían para otra cosa y por eso se dedicaban al fútbol. Ahora, afortunadamente, están cambiando las cosas bastante en este sentido.

—¿Cómo calificarías tú el estado del deporte en la Universidad española?

—Yo creo, sinceramente, que en este aspecto estamos bastante atrasados.

—¿Alguna forma, en tu opinión, de solucionarlo?

—Es bastante difícil. Principalmente por lo que te he dicho. La gente, a los veintitantos años, al no tener nada seguro para el futuro en el deporte, se preocupa más por los libros que por el deporte. Tal vez lo que hablábamos anteriormente sobre profesionalizarlo fuese una solución. No sé...

—Marañón, ¿por qué son tan pocos los futbolistas que hacen carreras universitarias?

—En realidad, porque es difícil de compaginar. En mi caso concreto te puedo decir que si continúo estudiando es por haber tenido la suerte de estar en un club como el Real Madrid.

Y no molestamos más a Marañón. Los libros, sobre la mesa, esperaban. Y, al día siguiente, los entrenamientos y la Universidad. Suerte, Marañón.

Eloy S. CASTAÑARES

FELIX MATESANZ (esquí) CIENCIAS EMPRESARIALES

«Los estudiantes no sabemos dónde ni cómo aprovechar los medios que se ponen a nuestro alcance»



FELX Manuel Matesanz, madrileño, veintitrés años, estudiante de Ciencias Empresariales. Desde las pistas del INEF se ve la sierra. Navacerrada ha extendido su velo blanco. Buenas perspectivas para un esquiador como Matesanz.

—¿Desde cuándo con las tablas?

—Practico el esquí desde los siete u ocho años, pero, realmente, hasta los dieciocho no comencé con ello en serio.

Matesanz ha cobrado cierta fama este año. No hay prueba en Navacerrada que no caiga en su morral de triunfos. Su especialidad es el esquí de fondo.

—¿Y qué haces aquí, en «seco»?

—Lo que casi todas las mañanas: prepararme físicamente. No es porque esté delante, pero mis éxitos se los debo a Luis Miguel Landa. Es un gran entrenador. Ahora nos largaremos hasta la Casa de Campo, a correr. Otros días vienen también compañeros míos del equipo universitario de esquí, pero hoy estamos solos.

—Veamos: Landa dice que los esquiadores tenéis más suerte que otros dentro de la Universidad.

—Lo dice sin duda porque en diciembre tuvimos una concentración en Navacerrada y, desde entonces, los que fuimos a ella ganamos todas las pruebas.

—¿Tú te has formado dentro del deporte universitario?

—No; me he forjado en un club, en la Sociedad Deportiva Excursionista.

—Entonces...

—Como he destacado un poco, se han fijado en mí. Ahora me hacen algo de caso.

En seguida, vuelve al tema principal:

—Esto de las concentraciones es vital. Hay que hacer un equipo universitario permanente, para realizar buenas actuaciones en el extranjero. Yo he ido a dos Universidades blancas y España siempre ha quedado muy mal en ellas. En la próxima, si nos preparan como es debido, durante toda la temporada, sorprenderemos a muchos.

—¿Cómo os han seleccionado hasta ahora?

—Llamaban a los que destacaban en las pruebas generales y les daban el billete para la competición universitaria.

—¿Nada más?

—Nada más.

Miro a Landa, como diciéndole: «¿Y éste es el deporte privilegiado?» Entonces, el atleta responde:

—No me refería al pasado, sino al presente. Este año se facilitan autocares a los alumnos. Todos los voluntarios pueden subir cuando quieran a la sierra y allí tienen profesores que les enseñan la técnica necesaria.

Yo vuelvo con Matesanz.

—¿Qué ayuda concreta has recibido de la Federación Universitaria?

—Las clases de Landa, que son voluntarias por su parte, ya que no cobra una peseta, la concentración de Navidad y... las Universidades, si es que eso es realmente una ayuda. Desde luego, es formidable acudir a una competición así. En realidad, yo creo que falta información. Los universitarios no sabemos dónde ni cómo aprovechar los medios que se ponen a nuestro alcance. Son pocos, pero incluso esos pocos son desconocidos por la mayoría.

Sí: también falta información. Lo mismo ocurre con las instalaciones y con los técnicos, según hemos sacado en claro en todas estas entrevistas. Es una «tri-carencia» demasiado importante para que el deporte universitario vaya como debiera ir. Deporte universitario, el deporte esotérico que ni siquiera los que están dentro parecen conocer.

M. T.

(Foto Macario.)

VIDAL, UN CENTROCAMPISTA DEL BILBAO
DEBUTO CONTRA EL PARTIZAN, EN EL PUESTO DE DELANTERO CENTRO

«ADMIRO A VELAZQUEZ Y ASENSI; GERMAN ME PARECE IRREGULAR»

JOSE Luis Garay vio un día un chavalito alto, delgado, pero de contextura recia, que jugaba en el Echevarría juvenil. Le pareció que el muchacho apuntaba condiciones..., y, tras observarle unas cuantas veces más, se lo llevó al Athletic. La temporada pasada, Vidal, que éste es el jugador en cuestión, se reveló como una firme promesa en el Athletic Juvenil. Jugó, también, en la selección vizcaína y fue internacional UEFA.

Juan Carlos Vidal Cruz nació en Bilbao el 25 de septiembre de 1954. Sus padres son santanderinos, de Ampuero y Laredo, respectivamente, pero se establecieron desde muy jóvenes en la capital vizcaína. Juan Carlos tiene un hermano, Víctor, mayor que él, de veintitrés años, que hizo sus pinitos como jugador de balonmano en el Echevarría juvenil. El nuevo valor del fútbol vizcaíno ha cursado estudios de Bachillerato y trabaja como empleado administrativo en una agencia de aduanas.

TIENE DEFECTOS, PERO...

Vidal debutó contra el Partizán de Belgrado. Salió en el segundo tiempo, en sustitución de Arieta. Jugó como delantero centro. Y la verdad es que el chico estuvo nervioso. Así lo reconoció después del partido. La prensa, no obstante, ve en él condiciones prometedoras. A pesar de que le han sacado sus defectos. Pero también otros jugadores, que son hoy figuras del fútbol español, tuvieron unos comienzos duros, vacilantes. Vidal ha empezado bien. A sus dieciocho años recién cumplidos ha tenido una buena oportunidad frente al Partizán. Gustó su presencia, su fortaleza. Es un chicarrón que posee indudables cualidades técnicas, aunque, naturalmente, no se le puede pedir demasiado en su primer partido enrolado en un equipo de Primera División, y equipo puntero, como el Athletic de Bilbao. Y frente a un rival que es, también, un «Primera» a nivel europeo.

¿CENTROCAMPISTA O DELANTERO?

–¿Cuál es tu puesto habitual? –le preguntamos.

–Siempre he jugado de interior izquierdo, como centrocampista, aunque en Santander Pavic me sacó de extremo derecho al principio. Pero luego, al lesionarse Carlos, pasé a delantero centro.

–¿Delantero centro retrasado?

–No, no. En punta.

–¿Y extrañaste el puesto?

–Sí, un poco.

–¿Qué le hace más falta al Athletic: centrocampistas o delanteros?

–No sé. El Athletic tiene buenos jugadores para el centro del campo: Villar, Uriarte, Rojo II...

–¿Y Clemente? ¿Viste jugar a Clemente antes de la lesión?

–Sí, sí, y me gustaba mucho. Es un buen jugador.

–¿Quién te parece el mejor centrocampista de España?

–No sé. No veo uno que destaque sobre los demás. Me gustan Velázquez, Asensi..., bueno, y los del Athletic.

–¿Germán?

–No me gusta. Me parece que es irregular.

–¿Recuerdas algún jugador contrario, al que hayas marcado, en el que hayas visto cualidades de figura en un futuro próximo?

–Me gustó mucho Castro, interior izquierdo del Madrid, contra el que jugué en los partidos del Campeonato de España de Juveniles de la pasada temporada.

–¿Y qué es ahora de él? ¿Sabes dónde juega?

–Sigue con los juveniles. Como yo. Hasta fin de año puedo jugar con los juveniles, pues el Reglamento permite seguir en la categoría hasta los dieciocho años. Yo los acabo de cumplir, pero puedo estar hasta el 31 de diciembre.

«APENAS HE HABLADO CON PAVIC»

No obstante, Vidal jugó la anterior temporada en el Bilbao Athletic: contra el Aragón, en la Copa (0-1 en San Mamés), y contra el Lemos, en la Liga (2-0). Este año, Vidal ha mejorado, a juicio de los técnicos del Athletic. Ha adquirido fuerza, experiencia, velocidad (aunque sigue siendo un poco lento, especialmente para el juego de Primera División)... A Pavic le ha gustado el «cachorro» y lo ha sacado en los tres partidos del Campeonato de Reservas: en San Mamés, contra la Leonesa (el segundo tiempo), y en Gijón y Santander (los dos partidos completos).

–¿Qué te dice Pavic?

–No sé. No he hablado apenas con él.

–¿Hablas francés?

–No, qué va. Lo estudié, pero se me ha olvidado.

–¿Tienes algún problema con el trabajo para acudir a los entrenamientos?

–Ninguno. Se portan admirablemente conmigo. Trabajo de nueve de la mañana a una y media, y tengo las tardes libres. Me entreno en Lezama, por las tardes. Con Pavic. Algunos días se han entrenado conmigo Estéfano, Ibáñez, Navarro...

–¿Qué harás cuando te incorpores definitivamente al primer equipo? Entonces, tendrás que entrenarte por las mañanas, ¿no?

–No lo sé. Cuando llegue el momento, ya veremos.

Juan Carlos Vidal, dieciocho años recién cumplidos, 1,80 metros de estatura, 73 kilos de peso, pasó la reválida contra el Partizán con aprobado justo. Pero los técnicos están seguros de que el chico será, un día no lejano, una figura de nuestro fútbol.

UN TRANSPORTE A LA MEDIDA
INGLATERRA HA CREADO «EL TREN DE LA LIGA»

LAMENTABLEMENTE, muchos de los aficionados ingleses pierden los estribos antes, durante y después de los partidos. Es frecuente leer las noticias que dan cuenta de que la «hinchada» de tal o cual conjunto británico haya producido una buena serie de desmanes, dentro o fuera de los estadios. Aquí, en España, y concretamente en Barcelona, tuvimos ocasión de sufrir a los escoceses de Glasgow que acompañaron a su equipo para la Copa de la UEFA.



No se trata de un tren blindado. Es, simplemente, el «Tren de la Liga» que han creado los ingleses para el transporte de los «hinchas» futbolísticos. A la ventanilla, de reducidas dimensiones, se asoman Mr. Douglas Ellison, director de ventas de los Ferrocarriles Británicos, y Mr. Alan Hardaker, secretario de la Liga de Fútbol.



¡Juerga «sobre la marcha»! Uno de los vagones del «Tren de la Liga» convertido en discoteca quizá sea una buena solución para impedir desmanes. Ya sabemos que, en algunos casos, la música sirve para amansar...

Parece ser que uno de los «escenarios» donde los seguidores de los equipos ingleses se entregan a su labor destructora es precisamente en los trenes que ocupan para los desplazamientos. Y la cosa, como cabe deducir, ha tomado caracteres graves. La Liga de Fútbol de Inglaterra, de acuerdo con los Ferrocarriles Británicos, ha estudiado el asunto, llegando a la conclusión de que a esos «hinchas» hay que ponerles un convoy ferroviario «a la medida». Y de esa conclusión ha nacido el «Tren de la Liga», compuesto por doce vagones especialmente preparados para que viajen los «hinchas» y seguidores de los equipos. Discoteca, cine, restaurante y todo lo que pueda apetecer a los «desenfrenados» aficionados se pone a disposición de los equipos de fútbol para el transporte de sus seguidores. ¿Servirá esto para «aplacar» a tan avasalladora afición? Suponemos que este tren, a prueba de gamberros, tendrá el éxito apetecido. De lo contrario, sería cuestión de pensar en otros medios de transporte que no estuvieran acordes con la época de adelantos en que vivimos...

LOS HOMBRES QUE HAN DIRIGIDO A LA SELECCION NACIONAL

- FRANCISCO BRU, EL PRIMER SELECCIONADOR (1920)
- CON LUIS IRIBARREN, EL «BAMBINO» ITALIANO NOS CERRO LAS PUERTAS DEL MUNDIAL 1954
- ESPAÑA GANO LA COPA DEL MEDITERRANEO, CON MANUEL MEANA
- BAJO LA DIRECCION DE VILLALONGA, NUESTRO EQUIPO CONSIGUIO SU GRAN TRIUNFO: LA II COPA DE EUROPA DE NACIONES
- KUBALA, EL QUE MEJORES RESULTADOS HA LOGRADO

Por PASCUAL PEDRO HERNANDEZ

● Desde 1920 hasta nuestros días, la selección española de fútbol ha pasado por muchas manos. ¿Demasiadas? ¿Ha sido esto un obstáculo para el buen rendimiento de nuestro fútbol internacional? ¿Hubiéramos conseguido mejores resultados con menos seleccionadores? Lo hecho, hecho está. Los resultados son ya inamovibles. Sólo cabe sacar de ellos enseñanzas para el futuro.



Manuel Meana.



Luis Iribarren.



Francisco Bru.



Escartín.

FRANCISCO Bru fue el primer seleccionador nacional de la selección española de fútbol. El y un equipo, confeccionado por su mano, debutaron el 28 de agosto de 1920, en Bruselas, contra Dinamarca, dentro del marco de la VII Olimpiada. Se ganó por 1-0. La primera formación de la historia del fútbol internacional español estuvo compuesta por: Zamora; Otero, Arrate; Samitier, Belauste, Eguizábal; Pagaza, Sesúmaga, Patricio, Pichichi y Acedo. El tanto del triunfo lo marcó Patricio. España consiguió el segundo puesto, escribiendo una página de heroísmo en el césped.

Sustituyó a Bru el trío Berraondo-Huete-Castro. Estos tres hombres se mantuvieron en sus puestos desde el 9 de octubre de 1921 hasta el 18 de diciembre de ese año. Dirigieron dos encuentros, con dos victorias. Hicieron debutar a Careaga, Gamborena, Meana, Peña, Alcántara, Pololo, Balbino, Fajardo, Arbide y Luis Olaso.

Otro trío, Castro-Mateos-Díaz, dirigió la selección en tres encuentros, desde el 30 de abril de 1922 hasta el 28 de enero de 1923. Perdimos en Francia por 4-0; ganamos en Lisboa a Portugal por 2-1 y en San Sebastián ganamos a Francia por 3-0.

Pajares-Colina-Cernuda toman el mando el 4 de febrero de 1923 y cesan tras el partido Italia-España, el 25 de mayo de 1924, dentro de la VIII Olimpiada.

Cabot-Mateos-Castro debutan el 21 de diciembre de 1924, en Barcelona. España se impone a Austria por 2-1. Dirigen a la selección en once partidos. España obtiene diez victorias y encaja una sola derrota.

José Antonio Berraondo Insausti se estrena en un Portugal-España, en Lisboa, con empate a dos tantos. Es el 10 de enero de 1928. Bajo su batuta España juega tres partidos en la IX Olimpiada de Amsterdam: se gana a Méjico 7-1, se empate con Italia 1-1 y con este mismo país perdemos por 7-1. Este resultado adverso hace dimitir a Berraondo.

José María Mateos fue seleccionador desde el 19 de marzo de 1929, en que dirigió su primer encuentro, hasta el 21 de mayo de 1933. En dieciséis partidos actuó España, bajo su mandato. Hizo debutar a hombres como Lazcano, Ciriaco, Gorostiza, Blasco, Cilaurren, Lángara. Mateos, periodista bilbaíno, fue el seleccionador del 4-3 a Inglaterra en el Metropolitano (primera derrota de Inglaterra en el continente), del 13-0 a Bulgaria en Madrid, con seis goles del debutante Chacho.

El 11 de marzo de 1934, dentro de la Copa del Mundo, el doctor Amadeo García Salazar dirige su primer partido internacional. Gana España 9-0 a Portugal en Madrid. Salazar hizo un equipo brillante para el Mundial de 1934. Con él debutaron hombres como Herrerita, Lecue, Nogués, Campanal, Pedro Regueiro, Ipiña, Zubieta.



Kubala.



Villalonga.

Eduardo Teus, periodista del diario «Ya», dirige a la selección en seis ocasiones. Hace debutar a Gabilondo, Epi, Martorell, Mundo y Juan Ramón, entre otros.

Jacinto Quincoces López dirigió dos encuentros. En el primero —11 de marzo de 1945, en Lisboa— España empata 2-2 con Portugal. Debutan estos hombres, nada más y nada menos: Eizaguirre, Millán, Aparicio, Moleiro, Zarra, César y Gainza. En La Coruña, nuestra selección gana a la lusa por 4-2.

Luis Casas Pasarin solamente selecciona un equipo. España, en Madrid, el 23 de junio de 1946, pierde por 1-0, ante Irlanda.

Pablo Hernández Coronado tiene dos etapas. En 1947 dirige dos encuentros. Perdemos en Portugal (4-1) y en Irlanda (3-2). En 1962, durante el Mundial de Chile, Hernández Coronado vuelve a ser seleccionador. Este equipo pierde ante Checoslovaquia, por 1-0: Carmelo; Rivilla, Santamaría, Reija; Segarra, Garay; Del Sol, Martínez, Puskas, Suárez y Gento. Nos imponemos sobre Méjico (1-0) y nos derrota Brasil (2-1).

Guillermo Eizaguirre Olmos, sevillano, ex guardameta internacional, nombrado seleccionador en la temporada 1947-48, preparó la selección española para el Mundial de Río, en 1950. Desde el 21 de marzo de 1948 hasta el 16 de julio de 1950, en que España sucumbe por 3-1 ante Suecia, dentro del Mundial de Río, Eizaguirre forma diecisiete selecciones.

Eizaguirre volvería a hacerse cargo de la selección en 1955, en un España-Francia B, en la Copa del Mediterráneo (3-1). Se mantendría en su cargo hasta el 3 de junio de 1956, en que Portugal, en Lisboa, nos derrota por 3-1. En esta su segunda época, Eizaguirre estructura seis selecciones.

En 1951-52, el trío Quesada-Alcántara-Iceta hace de seleccionador en tres partidos: España-Suiza (6-3), Bélgica-España (3-3) y Suecia-España (0-0).

En esa misma temporada, Ricardo Zamora dirige dos encuentros: España-Irlanda (6-0) y Turquía-España (0-0).

Pedro Escartín, ex árbitro internacional, está al frente de la selección, el 7 de diciembre de 1952. España pierde, en Madrid, por 1-0, frente a Argentina. Escartín hace debutar a Kubala en un Argentina-España (1-0), en Buenos Aires, el 5 de julio de 1953. Escartín confecciona la selección en ocho encuentros.

Luis Iribarren, doctor, guipuzcoano, en 1953-54 dirige tres partidos contra Turquía. En el último, en Roma, empatamos 2-2. Dejada la clasificación a la suerte, «el bambino» italiano nos cierra las puertas al Mundial de 1954.

Ramón Melcón, madrileño, ex árbitro internacional, hace la selección de la Copa Mediterráneo con Francia y Grecia B y contra Francia e Inglaterra A, en 1954-55.

Luis Miró, ex guardameta del Barcelona, también en 1954-55, traza el equipo que se impone a Suiza en Ginebra, por 3-0.

Manuel Meana Valilla es nombrado seleccionador en 1956-57. Con Meana, España se adjudicó la Copa del Mediterráneo. Pero no pudimos pasar a la fase final del Mundial de Suecia, en 1958. Con Meana debutaron Di Stéfano, Suárez, Del Sol y Santamaría, entre otros.

Del 28 de junio de 1959 hasta el 4 de mayo de 1960, entrena a la selección Helenio Herrera, bajo la supervisión de un comité federativo, integrado por José Luis Costa, Ramón Gabilondo y José Luis Las Plazas. Participamos en la Copa de Europa contra Polonia. Hacemos «forfait» contra Rusia. Vencemos en Mestalla, por 6-3, a Austria. En el Mundial de Chile (1960), Helenio Herrera vuelve a actuar como entrenador, con Hernández Coronado, como ya hemos visto.

En 1960-61 Villalonga-Saso entrenan a la selección, bajo la supervisión de un comité federativo. Ganamos a Inglaterra (3-0) en Madrid, con esta formación: Ramallets; Pachín, Garay, Gracia; Vergés, Segarra; Pereda (Del Sol), Martínez, Di Stéfano, Peiró y Gento. Marcaron Martínez (2) y Peiró.

Luego, viene Luis Miró y un comité técnico. Nos vence Inglaterra (4-2) y ganamos a Austria (3-0).

Vuelve Pedro Escartín en 1961, que nos había clasificado para el Mundial de Chile. En esta ocasión selecciona nueve equipos. Hace debutar a Puskas, Zoco, Calleja y Marcelino, entre otros.

Otra vez vuelve José Villalonga, en 1962. Con él España alcanza su gran triunfo. Logra la II Copa de Europa de Naciones. Villalonga conduce a nuestra selección al Mundial de Londres, en 1966. Argentina nos vence por 2-1. Debuta Pirri. Nos imponemos a Suiza, por 2-1 y caemos ante Alemania, por 2-1.

Domingo Balmanyá Parera selecciona desde el 23 de octubre de 1966 al 8 de mayo de 1968. Dentro de la Copa de Europa, España vence a Irlanda, en Madrid (2-0), y empata en Dublín (0-0); con Turquía: 0-0, en Estambul, y 2-0, en Bilbao; con Checoslovaquia perdimos por 1-0 en Praga, y la derrotamos por 2-1 en Madrid. Balmanyá dirigió diecisiete encuentros. Bajo su mandato debutó Gárate.

Eduardo Toba dirige el Francia-España, de 17 de octubre de 1968, con triunfo español, en Lyon, por 3-1. El empate del Bernabéu ante Bélgica, y la derrota en Lieja nos impiden llegar al Mundial de Méjico, en 1970.

El trío Artigas-Muñoz-Molowny, en una etapa de transición, dirige cuatro partidos, el último en Helsinki, el 25 de junio de 1969. Perdemos por 2-0.

Y llega Kubala. Debuta en la Línea de la Concepción con un gran triunfo sobre Finlandia (6-0). Kubala ha sido el seleccionador que más triunfos ha cosechado, en cuanto a resultados, con la selección española. A pesar de su buena gestión, no pudimos estar presentes en la Copa de Naciones, de 1972, en Bélgica. El camino de la selección de Kubala hacia el Mundial de Alemania, en 1974, está lleno de problemas. Pero se ha dado un gran paso con el triunfo reciente sobre Grecia, en Atenas, por 3-2.

TRES AÑOS YA AL FRENTE DEL DEPORTIVO

ARSENIO IGLESIAS

EL ENTRENADOR FILOSOFO

«EL FUTBOL MEDIO ESPAÑOL ESTA MEJOR QUE NUNCA»

- «SOLO NOS FALTA UN EQUIPO COMO AQUEL REAL MADRID, UNOS JUGADORES COMO DI STEFANO, PUSKAS...»
- «Y ESTAMOS MAS ABAJO QUE OTROS PAISES PORQUE HA FALLADO LA BASE»
- «UN DIA CESARE EN EL CORUÑA. TAMPOCO PUEDO ASPIRAR A SER ETERNO»

POR LUIS ARNAIZ • FOTOS: JAVIER GALVEZ

—TIRANDO, tirando vamos. Sólo. Y, a veces, no es poco.

Arsenio Iglesias es un hombre de fútbol. Nacido en el fútbol. Que vive para el fútbol. Cierto que desde un punto con marchamo de amargura, con seguridad de sufrimiento. Porque nunca un oficio estuvo tan cerca de las críticas, tan cerca de los elogios o de los insultos, como este de entrenador. A veces, yo mismo me he preguntado cuáles son esos impulsos que obligan al hombre a aceptar una profesión con riesgos evidentes, cuando hay por medio otras más cómodas, menos arriesgadas. Siempre pensé que los entrenadores se mueven únicamente a impulsos de sus deseos, de su afición, de sus propias características unipersonales e intransferibles.

—Fue una pena que el señor del pito...

Arsenio Iglesias tiene pinta de asceta. Alguien dijo de él, un buen día, que era uno de los pocos filósofos del fútbol español. Alguien supo entrar en este gallego honrado, alegre y prudente.

—Son cosas de la gente. ¿Filósofo? No, ni pensarlo.

Pues creo que tiene mucho de ello. Más que hablar, piensa. Más que decir, argumenta. Más que acusar, se pregunta. Filósofo o no filósofo, no hay duda de que es un hombre que medita, que busca las razones de todo y por todo.

—¿Filósofo yo? No, ni pensarlo.

El arbitraje del Deportivo-Barcelona se le ha clavado en el fondo del corazón. Aún no se ha despertado del amargo recuerdo.

—¡Menuda faena!

—¿Cree que, efectivamente, hay problema arbitral?

Calla durante un buen rato. Piensa y piensa.

—Creo que hay problema, sí.

—¿De qué tipo?

—Como en cualquier otra faceta de esta vida. Porque éste es un mundo lleno de problemas. Sin embargo, pienso que había una solución que se ha olvidado.

—¿Cuál?

—Cada partido debía ser arbitrado por el hombre más idóneo.

—¿Designación directa?

—Eso, eso es: designación directa.

«NO ES JUSTA NUESTRA SITUACION»

Tres años dirigió la modesta nave del Fabril, filial del Deportivo. Y otros tres lleva con la de los mayores de Riazor. ¿Con éxito? Es difícil saberlo. Ni él mismo podría decirlo. Quizá porque es callado. Quizá porque con los débiles uno nunca sabe si está más cerca del triunfo que de la obligación de cumplir o en el camino del fracaso.

—Mal anda el Deportivo...

—Mal, no.

—¿No?

—Nuestra situación es injusta.

—Eso suena a...

—Es la verdad.

—Pero contaban con pasar estos apuros, ¿no?

—Nosotros salimos a luchar por permanecer. No puedo negar, pese a todo, que no pensaba que a estas alturas estuviéramos donde estamos y en la situación en que nos encontramos.

—¿Y no hay solución?

—Es tan difícil encontrar soluciones... Habrá que seguir luchando y espero que marchemos hacia arriba.

—Nuestro fútbol no parece que pueda enderezar sus rumbos en un plazo cercano. ¿O sí?

—Nuestro fútbol medio está mejor que nunca.

—¿Mejor que nunca?

—Sí, y sin discusión. Nos falta aquel Real Madrid de su época de oro. Nos faltan aquellos hombres como Di Stéfano, Puskas, Gento... Eso es verdad. Pero, de la misma forma, estoy convencido de que cualquier equipo medio de ahora vencería a uno de los de antes.

—¿Qué virtudes tenemos de las que se carecía hace años?

—El fútbol ha cambiado. Han cambiado las mentalidades, las formas de juego y de preparación. Han cambiado hasta los sistemas. Se juega con más sentido, se corre, se lucha...

—No hay genios, Arsenio.

—No, no los hay. Ese puede ser el único punto negativo con respecto a otras épocas. Pero no lo es todo.

—Y el público se aburre.

—Es posible. Pero a mí me da la sensación de que en otros países ocurre lo mismo. No salen fenómenos. Ese es un problema endémico. Apenas si hay media docena de jugadores extraordinarios. Los demás son más o menos parecidos.

—¿Estamos o no estamos muy bajos con relación a los mejores?

—Estamos más abajo, es cierto.

—¿Por qué?

—Se ha trabajado de distinta forma. La base es lo que ha fallado. Y con relación a Alemania, por ejemplo, nos encontramos aún muy lejos.

—La misma pregunta de antes, para otro tema, Arsenio: ¿dónde está la solución?

—Hay que empezar a trabajar con los chicos. Y con calma. Sin buscar éxitos temporales y rápidos. Así podríamos dar alcance a los mejores, pero no ahora, sino dentro de unos años.

«ME PUEDEN ECHAR... COMO A CUALQUIERA»

Me ha costado sacarle esas palabras a Arsenio Iglesias. El no es, no lo ha sido y



No ha blocado el balón como podrían hacerlo Aguilar o Seoane. Es tan sólo uno de los ejercicios rutinarios, en busca de la mejora física.

Y cuando hay que jugar... Véanle siguiendo el esférico con gesto esforzado. Y tras él, el capitán, Loureda.



Predicar con el ejemplo. Arsenio es un infatigable trabajador.

no lo será nunca, hombre de frases altisonantes. El sólo busca, en el trabajo, el camino del éxito.

—¿Ha llegado hasta él?

—Me gusta trabajar. Y lo hago. Eso es todo.

—¿No ha estado nunca en la cuerda floja?

—Ya sabe cómo son las cosas por aquí. El presidente es un hombre realista. Un día cesaré, como cualquiera. Tampoco voy a pretender ser eterno.

—¿Y sus ambiciones?

—¿Ambiciones? Sí, tengo. Como todos.

—¿Llegar a un «grande»?

—Ese es el sueño de todos los que entrenamos. Pero yo sé que los «grandes» están muy bien cubiertos por sus actuales entrenadores. Así que nunca llegué a pensar que me vería en esa situación.

—¿Y si aparece un buen día?

—En el Deportivo estoy de maravilla. Decir otra cosa sería mentir. ¿Mejorar en el futuro? Le repito que ésa es nuestra meta.

—Y hablando de metas, ¿cómo están pagados los entrenadores de equipos modestos, Arsenio?

Se ríe.

—Vaya, no me puedo quejar.

—¿Mucho o poco? ¿De acuerdo con las responsabilidades y peligros de esa profesión?

—Unos ganan más y otros menos. Como pasa con todo. Y yo no me quejo.

Volvió a salir su lado cauto, su prudencia. Arsenio Iglesias —quiera él o no, le guste o no le guste— sigue siendo un entrenador-filósofo.



Profesor y alumno. Maestro y discípulo. Una imagen que es el compendio de la enseñanza.

DURANTE QUINCE AÑOS DEFENDIO LOS COLORES DEL SPORTING DE LISBOA

HILARIO, UN DEFENSA PARA LA HISTORIA DEL FUTBOL PORTUGUES

- **«SE ME SALTAN LAS LAGRIMAS SOLO CON PENSAR QUE TENGO QUE COLGAR LAS BOTAS»**
- **«LOS CUARENTA Y DOS DIAS QUE DEFENDI A PORTUGAL HAN SIDO LOS MEJORES DE MI VIDA»**
- **«EL FUTBOL ME HA DADO BUENOS AMIGOS... Y POCO DINERO»**
- **«PELE ES Y HA SIDO, SIN DISCUSION, EL MEJOR»**
- **«VOLVEREMOS A LA CIMA DEL FUTBOL MUNDIAL CUANDO NUESTROS DIRECTIVOS PIENSEN QUE LA SELECCION ES ANTES QUE LOS CLUBS»**



Con este equipo alcanzó el Spórting de Lisboa el título de Portugal en 1970. Hilario es el quinto, de pie.

Va a comenzar el partido con Brasil en el Mundial de Londres. Los lusos darán la gran sorpresa. El tercero, de pie, por la derecha, es Hilario.

Por LUIS ARNAIZ

LA historia del fútbol portugués no ha sido jamás parca en la producción de figuras. Muchas de ellas, sin embargo, y la más representativa, Eusebio, nacieron allende sus fronteras, en el continente africano. Curiosamente, la especial idiosincracia del jugador de color le ha facilitado siempre unas dotes de las que han carecido los blancos. Portugal sabe de sobra que sus futbolistas africanos son una garantía para el futuro, como lo fueron en el pasado. Ya digo que Eusebio ha sido el punto neurálgico de las demostraciones de esos hombres. Pero, apartado del brillo del jugador benfiquista, lejos también del espectáculo que siempre supuso verle en acción, otros hombres llegaron a semejantes tonos prácticos. Uno de los más caracterizados puede ser, lo es sin duda, Hilario da Conceiçao, natural de Lourenço Marques (Mozambique) y jugador del Spórting de Lisboa desde que tenía quince años de edad. Ahora, a los treinta y tres, cuando ya está en camino del adiós definitivo, camino de colgar las botas, Hilario se ha prestado a este diálogo, que sólo es una muestra de ese alma de triunfador modesto de que siempre supo hacer gala el sportinguista.

—¿Cansado, Hilario?

—Cansado, sí..., pero sólo a veces.

«Ese quiebro de Rexach a la derecha...»

—¿No puede dejar el fútbol, no se atreve a hacerlo?

—Cuesta mucho abandonar lo que te ha acompañado día y noche durante casi veinte años. ¡Cómo voy a decirle adiós a todo esto! A veces con sólo pensar que tengo que colgar las botas un día de éstos se me saltan las lágrimas.

—¿Cuándo debutó?

—Hace quince años. Era sólo un niño.

—¿Y en la selección?

—Contra Francia, en Colombes. Aquella tarde fue alegre y amarga. Alegre, porque debuté. Triste, porque nos batieron los galos, cuatro-dos.

—¿Cuántas veces fue internacional?

—Cuarenta y dos. Y fueron los mejores momentos de mi profesión. De chaval pensaba a cada momento en llegar al equipo nacional. Entonces, me habría dado por satisfecho con lograrlo una sola vez. Me quitaba el sueño conseguirlo. Y lo hice.

La retirada de José Augusto, aquel extremo diestro del fútbol luso que cubriera una de las páginas más brillantes, le dio la capitanía de la selección. De esa forma se cumplía su última gran aspiración.

—Nunca pensé que llegaría a tanto. ¿Dejar el fútbol? ¿No comprende que es un paso del que no podré volverme atrás cuando lo tome? Por eso, sólo por eso, me resisto a hacerlo.

—Ya no está en la selección, y eso es todo un síntoma...



«Pelé fue el mejor, pero Garrincha me dio más trabajo que nadie.»

podíamos aspirar a todo. Creo que nunca se ha visto un equipo nacional luso como aquel de 1966. Pero aquello ya queda atrás. Hay que pensar en el futuro. Y trabajar sólo para él.

—¿Hay base para creer en la reescalada de su fútbol?

—Tenemos buenos jugadores. Eso no lo puede negar nadie. Y tenemos buenos clubs. En la selección, sin embargo, nuestra ruta no ha sido brillante nunca. Y yo estoy seguro de que Portugal puede ser una de las grandes potencias mundiales. ¿Cuándo? Cuando los directivos se den cuenta de que hay que buscar el bien del equipo nacional antes que el de los equipos. Si no, todo se irá al traste.

—Eusebio está ya de capa caída, ¿no?

—Eusebio es un fuera de serie. Posee unas condiciones fabulosas para seguir jugando durante unos años. Y será un gran maestro. Porque él es un catedrático del área. Balón que coge ahí, gol. Y ahora viene haciendo tres tantos de promedio en los partidos nacionales. No ha llegado aún al cenit, como piensan muchos.

Eso fue todo lo que dijo Hilario da Conceiçao, uno de los más eficientes zagueros que dio Portugal en su largo camino. Un defensa de primera línea, de lujo, que está ya en las puertas del adiós. Los años no perdonan.

—No. Y ya sé que es un síntoma. Yo no soy un chico. Claro que pienso que todavía podría jugar, y, sin embargo... Era lógico que los jóvenes fueran dejando a un lado a los viejos. ¿Viejo yo? Desde luego, no soy un niño. Y Adolfo lo hace bien, pero que muy bien, en el equipo nacional. No se acuerdan casi de mí, y lo comprendo.

—Y tampoco en el Spórting cuentan mucho con Hilario da Conceiçao...

—Pasa lo mismo que con la selección. Hace tiempo que dejé de ser insustituible. Carlos Pereira ha ocupado mi puesto con dignidad.

—Ni Carlos Pereira ni Adolfo parece que puedan llegar a su altura, ¿eh?

—Yo creo que sí. Los jóvenes aprietan mucho. Y tienen condición. Y ganas. Y ambiciones. Eso es lo que hace falta para triunfar.

—¿Con eso lo consiguió Hilario?

—Digamos que tuve suerte.

—Dicen que fue el mejor zaguero en la historia de Portugal.

—¿Quién lo dice? No, no... No creo que sea verdad. Cuando uno está haciendo los bártulos es cuando recibe los mejores elogios.

«ES MI ULTIMO AÑO»

Me lo confesó al oído casi. Como si él mismo no quisiera enterarse. Como si pretendiera eludir la responsabilidad de esa decisión que no quiere tomar, porque con ella desaparecen veinte años de una profesionalidad ejemplar.

—Este es mi último año.

—¿Decidido?

—Sí, decidido.

—¿Pese a todo lo que ha dicho?

—Pese a todo.

—¿Qué le dio el fútbol, Hilario?

—Muchas cosas. Buenos amigos, sobre todo.

—¿Y dinero?

—Dinero, poco. En Portugal no están bien pagados los jugadores.

—¿Qué hará la próxima temporada?

—El Spórting me ha hablado para que entrene a los juniors.

—¿Lo hará?

—Tengo los cursos de entrenador, pero... Es muy ingrata esa tarea. Aunque uno lleve el fútbol metido en las venas.

—Hilario, ¿quién ha sido el mejor jugador que ha conocido?

—Pelé, fuera de toda discusión.

—¿Qué tiene el brasileño que no tengan o que no hayan tenido los demás?

—De todo. Cualquier cosa que hace, la hace bien. Sabe tirar con las dos piernas, dribla, pasa, remata de cabeza, es fuerte, sabe sprintar... Es el mejor. El más completo que he visto.

—¿Fue el que le dio más trabajo?

—No, el que me dio más trabajo fue Garrincha. No sabías hacia dónde mirar si tenía el balón en los pies. Era un genio desconcertante.

—¿Y algún europeo?

—Magnusson. Tenía una especial rapidez en el dribling, que lo hacía incontrolable.

—¿El mejor extremo portugués?

—José Augusto. Y Nené. Este muchacho puede llegar a conseguir grandes cosas, si persevera, si trabaja con humildad.

—¿Qué jugador español le ha quitado el sueño?

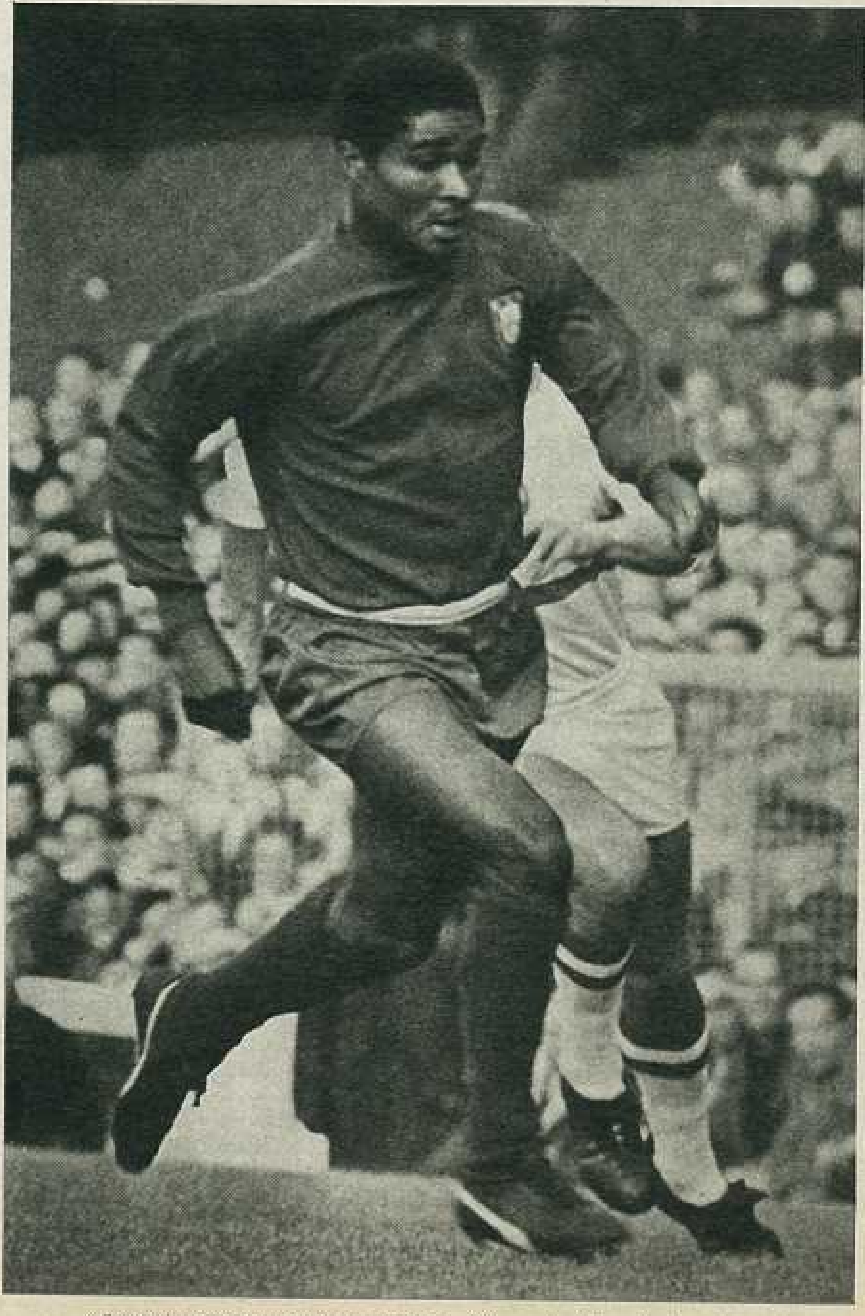
—No he jugado contra muchos. Pero reconozco la indudable calidad de Amancio. Para mí, es el mejor del país. Y el peligro de Rexach. Sus giros a la derecha...

—Hilario, ¿hacia dónde va el fútbol de su país?

—A nosotros nos falta organización. Ese es nuestro gran defecto.

—¿Hay forma de corregirlo, de dar nuevos pasos hacia adelante como aquellos del Mundial de Londres?

—Londres fue una especie de sorpresa agradable, pero no para la selección de Portugal. Sabíamos que



«Eusebio está en un gran momento. Aún no ha llegado al cenit.»



EL MEJOR DEPORTISTA DEL AÑO 1972 ENTREGO SUS AHORROS PARA LOS DAMNIFICADOS DE MANAGUA

PAQUITO FERNANDEZ OCHOA

«SER CAMPEON LLEVA CONSIGO UNA GRAN RESPONSABILIDAD»

«SI EN SAPPORO HUBIERA SALIDO POR LA MEDALLA DE BRONCE, ESTOY SEGURO DE QUE NO HUBIERA GANADO LA DE ORO»

ERAN las nueve de la mañana del domingo 31 de diciembre de 1972. Estaba en el edificio de la Escuela Española de Esquí, residencia casi permanente de Francisco Fernández Ochoa.

Muchos eran los aficionados al deporte blanco que, de manera continua, llegaban hasta la Escuela para felicitar al campeón por haber sido elegido el mejor deportista del año, así como para saludarle y cambiar impresiones sobre su puesta a punto.

Paquito, siempre sencillo, con una sincera sonrisa, conversa y ríe abiertamente con cuantos le rodean en cada momento y manifiesta estar muy satisfecho por poder pasar el fin de año con su familia.

Entramos en la sala de estar, donde inmediatamente coloca un disco de su cantante predilecto, siempre con su hermano Juan Manuel, quien, además, también es inseparable compañero en el equipo nacional de esquí, en ese constante viajar a que están sometidos. Nos sentamos a charlar. En ese momento llega un locutor de una emisora madrileña para darle cuenta del éxito de la recaudación pro damnificados de Nicaragua, que Paquito iniciara la noche antes, haciendo entrega de sus ahorros. Paquito observa sonriente los datos, al tiempo que le hace entrega de la cantidad que él recaudó personalmente en el Puerto de Navacerrada para este fin.

RECUERDOS

Me enseña detenidamente su residencia, su pequeña habitación llena de recuerdos de todo el mundo, una buena parte de sus trofeos, en los que destaca su medalla de oro. También me muestra el taller donde pasa una buena parte de su tiempo cuidando la puesta a punto de sus esquís, antes de salir para sus constantes entrenamientos. Le pregunto:





—Paquito, ¿es mucho un segundo de diferencia compitiendo entre campeones?

A lo que me respondió:

—Un segundo de diferencia entre los mejores del mundo en este deporte es importante, pero lo es mucho más llegar a conseguir estos tiempos, ya que requiere muchos años de constante e incesante entrenamiento, siempre en lucha con las décimas de segundo, siempre en lucha con el estado físico, siempre pensando en una constante puesta a punto.

—¿Es difícil ser campeón?

—Ser campeón es difícil, porque trae consigo una gran responsabilidad y requiere una constante puesta a punto a base de horas y horas de trabajo, viajando de un lado a otro para conocer las pistas, en la lucha por conseguir bajar los tiempos.

—¿Tu esperabas ganar la medalla de oro?

—Si hubiese salido por la medalla de bronce, es seguro que no habría conseguido la de oro, pero salí con coraje, impulsado por la ilusión de traer una medalla de oro para España y aquí está.

SENCILLEZ

Paquito me sigue contando infinidad de cosas, baja a comer, cosa que hace siempre con sus compañeros de Escuela y, a continuación, me dice que va a subir a Guarramas en visita a la Virgen de las Nieves, como día de fin de año. Se calza las botas. Pasamos al taller y observa detenidamente sus tablas, afila los cantos de acero y salimos hacia el telesilla. Se coloca las tablas, comprueba la resistencia de sus ataduras y, telesilla arriba, seguimos la charla y la broma hasta alcanzar la cumbre de Guarramas, desde donde se contempla un bello paisaje, gracias a lo despejado que está el día, que permite ver con claridad las nevadas crestas de nuestra sierra.

Siempre con Juan Manuel, desde la Virgen contempla el paisaje y desde allí mismo, como volando sobre la nieve más que esquiando, desciende vertiginosamente, dejando en su descenso una estela de admiración de cuantos aficionados se hallan en las pistas. Sube varias veces, baja y me dice:

—Hasta luego, que tengo que decorar el salón donde pasaré con mi familia el fin de año.

Y Paquito desaparece.

Llega la noche. Vuelvo a la Escuela y encuentro a Paquito en la cocina. Como un chiquillo revoltoso, moja un trozo de pan en la salsa que su madre, gran cocinera, prepara para la cena de fin de año. Momentos antes de tomar las uvas, y ya en la clásica algarabía de la fiesta, posa, siempre sencillo, en compañía de su familia, después de haber distribuido los disfraces y regalos que para todos tenía preparados.

Despedimos el año con una copa de champán y dejo a Paquito Fernández Ochoa dispuesto a traer, un año más, nuevos triunfos para España. Para ello no escatimará esfuerzo ni sacrificio.





Paquito Fernández Ochoa despidió el año 1972, el de su gran triunfo, en compañía de sus familiares y amigos.

Paquito y su hermano, Juan Manuel en el telesilla de Navacerrada.





Limpiando los esquís, operación ésta en la que nuestro campeón olímpico pone el máximo cuidado.

Paquito muestra una parte de los muchos trofeos conquistados a lo largo de su brillante carrera deportiva.

NUEVE MILLONES DE PESETAS PAGO EL NANTES

HUGO BARGAS, UN CENTRAL DE LUJO, AL FUTBOL EUROPEO



● Hugo Bargas, ¡qué personaje!, no tiene ganas de irse de Buenos Aires. Pero se va... Sí; se marcha hacia otro continente. A sentar cátedra con su fútbol exquisito y productivo en la zona más peligrosa. Se va, casado —hace un mes que pisó el altar—, hacia Francia.

—¿Qué quiere que le diga? No. No tengo ganas y sí tengo ganas. Entiéndame bien: dejo mis amigos. Mis gentes. Todos... ¡Sabe cómo los voy a extrañar! Una barbaridad.

Su rostro está sombrío; apagado. Ya no es el de antes. El de las frases cómicas; el de los chistes. El hombre que sobresalió en aquel equipo de Chacarita, que, contra todo pronóstico, ganó, de punta a punta, el Campeonato Metropolitano de la AFA. El hombre que fue siempre pretendido por equipos extranjeros.

Después de la lucha entre Federación, Sivori y club se llegó a un acuerdo. El jugador se marchará al exterior con la condición que sea cedido si Argentina se clasifica para los mundiales de Alemania.

—Mi contrato es por cinco años.

¿Tantos? Demasiados. Su carrera la terminará en el Nantes francés. Pero los dólares, esos papeles que «compran al mundo», han hablado así y así se hace.

Ciento sesenta mil dólares (unos nueve millones y medio de pesetas) pagó el club galo por la adquisición de Bargas. El jugador no puede echarse atrás. Porque percibirá un veinte por ciento de los 160.000 dólares, además de una ficha anual de dos millones de pesetas y un sueldo de diez mil francos franceses (ciento cincuenta mil pesetas).

—Lo único que me alegra es que esté mi gran amigo Marcos en el equipo y que España está cerca, para conocerla mejor. Con mi mujercita.

Viaje a la vieja Europa. Para hablar francés y jugar «a la criolla».

C. A. C.

PERDIO TODOS LOS ENCUENTROS

NEFASTA GIRA DEL CHACARITA JUNIORS POR POR ALEMANIA



● En un Boeing 707, intercontinental, llegó a Ezeiza la delegación del Club Chacarita Juniors, tras haber realizado una breve gira por Alemania. Asimismo, dirigentes técnicos y jugadores permanecieron cinco días en España, donde se dedicaron a hacer turismo, visitando Segovia, La Granja, Toledo, El Valle de los Caidos y El Escorial.

La delegación, que vino un poco de capa caída a consecuencia de los resultados obtenidos —negativos—, estaba integrada por el presidente, doctor Agustín Lairaschi; el delegado Antonio García Velasco, el doctor Carlos Pablo D'Angelo, el director técnico, Víctor Rodríguez, y el preparador físico, Alfredo Weser, a los que acompañaban los siguientes jugadores: Carnevali, Bargas, Buzzo (todos ellos seleccionados e internacionales), Frassoldatti, Fuseneco, Forteis, Sinatra, Gómez, Petrocheli, García Cambón, Recúpero, Marquearena, Astigarra, Alvarez, Troilo y Pandolfo.

El club, que fue la revelación en la temporada 1969, ganando el Campeonato Metropolitano, ha jugado cuatro partidos y un torneo de fútbol de salón en el país germano. Primeramente se enfrentaron al Duisburg, con el que perdieron por dos goles a uno, por un nefasto árbitro que se sacó de la manga un penalty a los cuarenta y cinco minutos; luego, con el Kickers de Offenbach, partido que, tras ir perdiendo dos a cero, lograron empatar, justamente cuando se cumplía el tiempo reglamentario. Pero la alegría duró poco, porque, en el descuento, los alemanes consiguieron la victoria. El tercer encuentro lo jugaron ante el Colonia, equipo representativo de la ciudad del mismo nombre. Allí cayeron por la mínima diferencia (1-0) en un campo «de piedra», por las heladas. Y, por último, se enfrentaron contra el Herta, de Berlín. También perdieron, pero de una forma categórica (4-1).

En Berlín disputaron un torneo de fútbol de salón, en canchas de veinticinco por cincuenta y equipos de seis jugadores cada uno. En dicho certamen triunfó el Colonia, secundado por el Bayer-Munich, Herta, de Berlín; Wreben y, en quinto lugar, el Chacarita Juniors, a quien siguió el Borussia. La confrontación se realizó todos contra todos, tipo liguilla.

Entre el grupo de los jugadores se encuentra un hijo de españoles, Luis Alvarez, que cuenta actualmente veinte años de edad. Es un buen valor. Ocupa el puesto de extremo derecho y es veloz. Le gusta la raya, sprinta con facilidad y tiene un regate corto.

Este jugador tiene muchas posibilidades de jugar en el exterior, al igual que Marcos y Bargas en el Nantes; Neuwman, en el Colonia, y Orife, en el Betis.

Carlos A. CORREA
(Buenos Aires.)

JULIO MONTERO-CASTILLO, AL BOCA JUNIORS

● El gran jugador del club Nacional de Football, de Montevideo, y de la selección nacional de Uruguay, Julio Montero-Castillo, que era pretendido por el Standard de Lieja y el Atlético de Madrid, ha firmado, esta semana, un suculento contrato para incorporarse al Club Atlético Boca Juniors.

Según nuestras noticias, la entidad bonaerense abonará 50.000 dólares al club tricolor y 50.000 al jugador, que ya se encontraba en calidad de transferible.

La noticia ha caído magníficamente en el inmenso haz de hinchas del equipo auriazul, que siguen añorando la enorme figura de Pedro Ubaldo Rattin, que llenó páginas de gloria en la institución. Paradójicamente, desde que se marcharon Rattin y Di Stéfano, el conjunto del Boca no ha logrado levantar cabeza ni obtener título alguno.

Ahora se habla mucho de Montero-Castillo en toda Argentina, como posible sucesor de Rattin. Ahora tendrán un «cacique», como en otras épocas. Un hombre importante que «mande» en el centro del campo.

Un buen refuerzo que se suma a la contratación de Rogelio Domínguez, que se ocupará de la dirección técnica.

Eduardo J. CASTELLANOS
(Montevideo.)

DICCIONARIO DEL FUTBOL

BOTEPRONTO

Golpe a la pelota inmediatamente después de rebotar en tierra. Sobrepique.

BRECHA

Hueco producido en la defensa adversaria por el cual es posible proyectarse hacia el arco.

BUENO (EL)

Tercer partido entre los mismos equipos, alternativamente vencedores, o que han empatado en el primer y segundo encuentro.

BURLA

Engaño al adversario: finta.

BUSCAPIE

Tiro rasante y fuerte, dirigido hacia donde se encuentran aglomerados jugadores de ambos bandos, con la finalidad de aprovechar el rebote o de que un compañero del ejecutante lo desvíe adecuadamente. En las penas que constituyen, especie de córner corto, muchos futbolistas prefieren el tiro «buscapié» al centro alto o a media altura.

BUZO DEL GOLERO

Prenda especial para uso del guadameta, de distinto color al de las casaquillas de compañeros y adversarios por exigencia reglamentaria, tendente a evitar confusiones, especialmente en los saltos, ya que el golero o «goalkeeper» puede hacer uso de sus manos. Por lo general, el buzo o jersey del golero es de un tejido relativamente grueso y, en muchas casos, es acolchado en las partes más expuestas a las caídas, como son los codos, pecho, etcétera.

CABEZADA

Golpe que se le da a la pelota con la cabeza.

CABEZA DE ORO

Dícese del jugador que expresa gran habilidad en el juego de cabeza, especialmente del delantero que marca goles mediante ese recurso.

CABRERO

(Lunfardo rioplatense). Enojadizo, pendenciero. En fútbol se aplica para referirse al jugador que se molesta y ofusca con frecuencia y facilidad.

CACEBOLA

Intervención del meta, encerrando la pelota en una especie de recipiente u olla cuyo fondo es el propio cuerpo del mismo y cuyas paredes están formadas por ambas manos y antebrazos, convenientemente abovedados para asegurar el balón.

AMANCIO, ASENSI, CLARAMUNT Y VALDEZ (2), AUTORES DE LOS CINCO TANTOS MARCADOS POR ESPAÑA

IRIBAR, ANTE YUGOSLAVIA (2) Y GRECIA (2), ENCAJO LOS CUATRO GOLES DE NUESTRA SELECCION

Escribe: VICTOR MENENDEZ - Fotos: A. VEGA y ARCHIVO



Así marcó Valdez el primer tanto español en Atenas.



En esta jugada Amancio inaugura el marcador del estadio Insular.



Ante el colegiado galés Walker, los capitanes, Tonono y Dzajic, intercambian los banderines. España comienza la ruta del Mundial 1974.

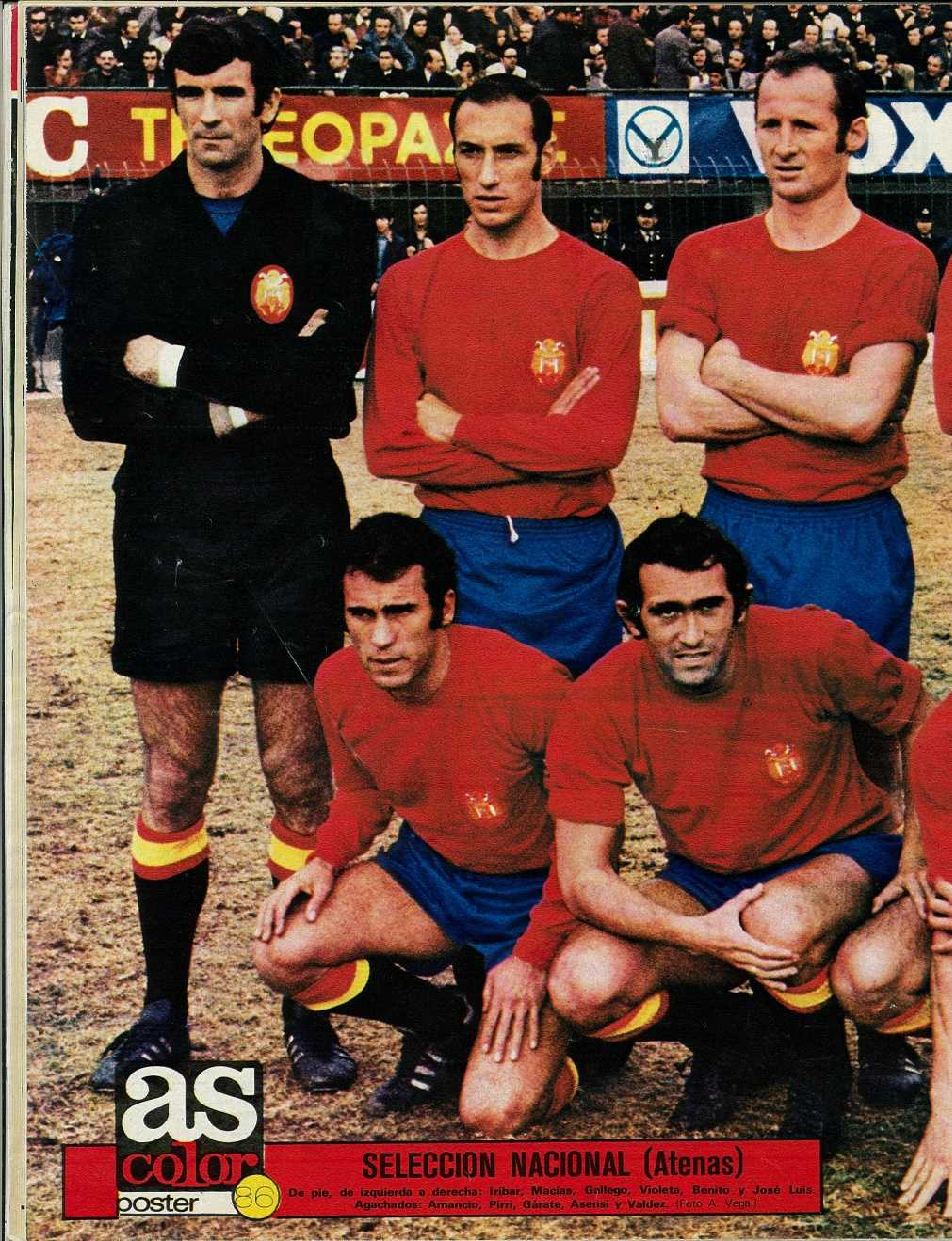
EN el I Trofeo Mundial de la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA), el máximo organismo se ha inclinado por el fútbol de ataque y ha dado preferencia a la capacidad realizadora de los equipos. Descartado el «gol-average», con el cual se beneficiaban los equipos con mayor potencia defensiva, entramos de lleno ahora en un nuevo sistema de solución, en caso de igualdad de puntos al término de una competición: la diferencia en los goles a favor y en contra. Sin contar para nada, a los efectos del título, los puntos sumados en los partidos celebrados entre los dos países igualados en la tabla; esta fórmula de resolver el orden en la clasificación, que a simple vista parece sencilla, tiene suma importancia con vistas al futuro, una vez que las Federaciones nacionales las vayan aplicando para sus torneos de la regularidad.

En la fase preliminar del X Campeonato del Mundo de Fútbol (I Trofeo de la FIFA), y en un grupo integrado solamente por tres naciones —como es el caso de España—, es fácil deducir que, de no surgir la sorpresa, al final de los seis partidos de que consta el breve torneo, dos países, por lo menos, se encuentren igualados a puntos. Lo que quiere decir que cada una de esas dos naciones habrá hecho suyo el lema «Primero ganar... y después golear» en cada uno de los cuatro encuentros que le correspondió jugar.

En la ruta del Mundial 1974, España ha perforado en cinco ocasiones las metas adversarias. Por contra, Iribar ha recogido el balón de su portería cuatro veces. Yugoslavia, con los dos tantos que subió al casillero del marcador del estadio Insular, y el conseguido ante Grecia, en Belgrado, suma tres tantos a favor, por dos en contra. Idéntica diferencia, por ahora, que España. Matemáticamente, Grecia no está descartada para el título. Un triunfo sobre España el día 21 de febrero y la victoria ante Yugoslavia el 19 del último mes de este año, coincidiendo con la igualada de españoles y yugoslavos en Belgrado, harían totalizar al país heleno los mismos puntos que sus rivales. Cuatro. Por tanto, habría que recurrir al nuevo sistema impuesto por la FIFA, y se clasificaría el país que más alta cifra alcanzara en la resta de los goles a favor y en contra.

Así pues, dada la enorme trascendencia que, al finalizar los partidos del Grupo VII, pueden llegar a tener los nueve tantos marcados en los dos partidos disputados por la selección nacional, rememoramos hoy cinco de ellos, que figuran en el haber, y los cuatro restantes, contabilizados en el debe, esperando que la cuenta de la primera partida sea corregida y aumentada el próximo día 21 de febrero.

SIGUE



SELECCION NACIONAL (Atenas)

De pie, de izquierda a derecha: Iribar, Macías, Gallego, Violeta, Benito y José Luis. Agachados: Amancio, Pirri, Gárate, Asensi y Valdez. (Foto A. Vega.)


ΤΗΛΕΟΡΑΣ
ΡΑΔΙΟΜΑΓΝΗ
ΑΥΤΟΚΙΝΗΤΩΝ
UCAR



Inteligente remate de cabeza de Asensi, que significó el gol del empate, en Las Palmas.



Iribar y José Luis, desolados por el segundo gol yugoslavo.



Alegría por el gol y felicitación al jugador número doce: Claramunt.



Valdez acaba de coronar su brillante actuación con el gol del triunfo sobre Grecia.

A las ocho y media de la noche (hora peninsular) del día 19 de octubre de 1972, el Grupo VII de la fase preliminar del Campeonato del Mundo 1974 se pone en marcha, en el estadio Insular de Las Palmas de Gran Canaria. Partido inaugural: España-Yugoslavia. La selección nacional juega por vez primera en las Islas Afortunadas. Enorme expectación y lleno hasta la bandera, cuando el colegiado galés K. E. Walker lanza la moneda al aire para sortear campos. En la península, millones de aficionados contemplan, a través de la pequeña pantalla, en el mismo instante, todo cuanto ocurre en el recinto isleño. En sus gradas, cientos de banderas nacionales flamean al viento; en tanto, treinta mil gargantas corean un nombre: «¡ES-PA-NA!»

Ya está la pelota en juego y, desde el primer momento, España se lanza a un ataque abierto hacia el portal yugoslavo. Amancio hace diabluras con el balón, y Valdez se infiltra repetidas veces en el área rival. A los treinta minutos se inaugura el marcador. Por el centro, los dos extremos, Valdez y Amancio, combinan una excelente jugada rebasando contrarios y culminada con un formidable tiro de Valdez que repele un zaguero azul. El rechace va a Marcial, y el tiro de éste es nuevamente interceptado por Paunovic; pero Amancio, que está al tanto de la jugada, remacha fulminantemente a la red. Gol acogido con un júbilo indescriptible por los espectadores y celebrado, en millones de hogares españoles, por todo lo alto.

En la segunda parte cambia el panorama: Yugoslavia pisa el acelerador y pone cerco a la meta de Iribar. A los siete minutos el defensa De la Cruz da, incomprensiblemente, una bolea; el balón, casi llovido del cielo, cae en el centro del área española; Bajevic, que viene lanzado «oliendo a gol», fusila el tanto de un excelente tiro (1-1). Cunde el desconcierto en las filas de nuestra selección, sobremanera en las líneas zagueras. Se cumple el minuto quince de esta segunda parte y un centro de Krivocucha es rematado magistralmente de cabeza por Bajevic, que se ha adelantado a la acción de Gallego (1-2).

Tras un cuarto de hora de juego alterno, España vuelve a coger la onda al partido. Y es en estos quince minutos finales cuando, espoleados por el público, nuestros jugadores se rehacen y vuelven a la carga. Será en el último minuto del encuentro cuando una combinación entre Ufarte y Amancio, con centro final de éste, permita a Asensi rematar de cabeza de arriba abajo el balón, que, tras botar en la misma raya de puerta, se eleva, terminando en la red adversaria. Era el gol del empate y, por tanto, el gol de la esperanza en la ruta del Mundial 1974.

GRAN VICTORIA ESPAÑOLA

«Lo oímos, pero no lo vimos.» Este será el comentario unánime, en calles y plazas españolas, referentes al segundo tanto de la selección, marcado por Claramunt. El monumental reloj del estadio del Panathinaikos griego marca las dos en punto de la tarde del día 17 de enero de 1973. Desde el primer minuto, España sorprende a los espectadores televidentes por su fútbol rápido, técnico y de excelente clase. Ya se debió llegar al descanso con clara ventaja española, pero será solamente un gol el que suba al marcador en este período. Era el minuto treinta y ocho. Gárate, tras driblar a un defensa griego, se escapa por la banda izquierda, centra, y Valdez, que se ha corrido al centro, cabecea cruzado, batiendo a Konstantinos. El público heleno, ante la exhibición española, reclama a su divo, a Domazos, y, en la segunda parte, sale al terreno de juego, aclamado por sus incondicionales. La entrada de Domazos surte efecto y, a los once minutos, pasa el balón adelantado a Kudas, éste salva el obstáculo de Benito y tira cruzado a media altura, sin que Iribar tenga opción a atajarlo (1-1).

Jaleados por la muchedumbre griega, los helenos juegan al primer toque, llevados por la batuta de Domazos. Hay un contraataque español en el minuto veintiséis. Es Valdez, el gran triunfador de la tarde, el que se escapa para ceder raso y cruzado y permitir que Claramunt llegue con ventaja y rompa el empate (1-2). Un gol que serena el juego de los nuestros. Faltan ocho minutos solamente para finalizar el partido y un tiro de Kudas es repelido por Benito, llegando el balón a Domazos; Gallego resbala al ir a desviarlo, Benito no llega, Domazos se infiltra por el agujero de la zaga española y bate a Iribar (2-2).

No se entrega España, ni firma el empate; Amancio pasa a Quini, éste le devuelve sobre la marcha el balón, Amancio centra largo, el balón rebasa al central griego y Valdez, muy oportuno, a boca de jarro, desvía la pelota cruzándola lejos del alcance de Konstantinos. Un gol de oro que continúa situando a España en la ruta del Mundial 1974.

V. M.



Araquistain, diecinueve años de futbolista en activo.

DIECINUEVE AÑOS DE GLORIA, TRISTEZA Y ALEGRIA

JOSE ARAQUISTAIN: UN FUTURO AGENTE DE VENTAS

«ESTA SERA MI ULTIMA TEMPORADA COMO JUGADOR»

■ «ME VOY, PORQUE NO QUIERO IR REBOTANDO DE UN SITIO PARA OTRO» ■ «LO HE PENSADO MUCHO, Y ESTE ES EL MOMENTO DEL ADIOS» ■ «¿CIEGO?; SI LO QUE MEJOR TENGO ES LA VISTA» ■ «AQUELLO FUE UN BULO MALINTENCIONADO QUE ME HIZO MUCHO DAÑO»

«ARITZA» espera...; María, Javier y Esther, también.

El caserío se destaca, allá arriba, en pleno campo donostiarra. En Azcoitia. A cincuenta kilómetros de San Sebastián. Le puso «Aritza» porque en vasco significa roble. Es firme; de piedra. Espera pacientemente muchos años. También el ganado y los caballos, que son su locura, su «hobby».

Ya falta poco para que «Aritza» se llene de gente. Porque el patrón, que por ahí le llaman veterano, dejará sus andanzas por el fútbol y retornará a su tierra natal. Ya basta de equipos. Ya basta de nervios, desilusión y alegría. Ha llegado la hora del adiós. Del definitivo adiós.

—Sinceramente, llega un día en que te das cuenta que los años pesan. La edad. Creo que es el momento ideal para colgar las botas. En lugar de arrastrarme, de ir de un lado para otro, renuncio. Dejo el fútbol y se acabó.

Ahora tendrá tiempo suficiente para acompañar a su padre, de caza. Con la cuadrilla de amigos. Antes no lo tenía. Pero a partir del 30 de junio, todo será diferente. Cambiará radicalmente para este hombre simpaticón y campechano, que nació un cuatro de marzo de 1937.

A José Araquistain, un vasco por los cuatro costados, le esperan ansiosamente su mujer, María Ecenarro, y sus hijos, Javier, de siete años («De momento no le gusta mucho el fútbol. Pero cuando se encoragina dice que es como su padre. No creo que llegue a ser un gran portero.»); Esther, de tres («Paso tardes contemplándola y no me canso de jugar con ella. Es la mimosa de la familia. La que recibe más regalos.»).

—¿Un defecto? ¿Una virtud?

—Tengo muchos. Pero considero que la balanza está equilibrada entre los defectos y las virtudes.

Diecinueve años correteando por los campos de España —comenzó a los diecisiete años de edad—, como profesional y uno como amateur. El Elgóibar fue el cuadro que le contrató. Después se lo llevó la Real Sociedad. «En ese club pasé una época maravillosa.» Estuvo seis partidos cedido al Eibar. Y saltó al Real Madrid.

—Era el «summum» de mi carrera. Llegué al cuadro merengue en la temporada 1961-62 y estuve hasta la 1968-69. Lo pasé extraordinariamente en el club de Chamartín. Y conste que yo no soy de los que le hacen publicidad gratis. No. Lo digo porque lo siento. El trato fue sensacional. Tanto en la Real Sociedad como en el Real Madrid, estuve como si se tratara de mi propia casa.

Dice que tiene dinero ahorrado. Para unos, mucho; para otros, poco. No le alcanza para vivir sin trabajar. Hoy en día hay muy pocas personas que puedan vivir de las rentas. Se comprará un portafolio y se lo colocará debajo del brazo. ¿Izquierdo?, ¿derecho? ¡Qué más da! Se convertirá en un agente de ventas. De los muchos que pululan por España.



Aquí vemos al famoso guardameta, cuando jugaba en el Elche, deteniendo un balón mientras le acosan los delanteros del Atlético de Madrid.

—¿Una gran actuación?

—Quizá sea, para mí, el mejor recuerdo de mi vida deportiva. El Real Madrid disputaba la Copa de Europa en Lieja, ante el Standard. Hice todo lo que pude para que mi portería se mantuviera invicta. Y lo conseguí. Ganamos 0-2. Esto pasó en el año 1962.

—¿Por qué los mejores porteros son, en su mayoría, vascos?

—No sé. Quizá sea por el juego de la pelota vasca. Yo, por ejemplo, jugaba muy bien. Esto nos da mucha seguridad en ambas manos.

Reconoce que el guardameta tiene intuición y suerte. Las dos cosas. Aunque siempre se debe tener en cuenta la habilidad, los reflejos y la experiencia.

—¿Guantes o rodilleras?

—Los guantes son necesarios cuando el campo está mojado. Es para que el balón no se te escape de las manos. En cuanto a las rodilleras, las uso poco. Me las pongo de vez en vez. Cuando tengo una rozadura.

Echará de menos los estadios. Al mundo que delira en las gradas. A los gritos del entrenador. A los grandes amigos. A todo lo que se relacione con el fútbol. También a los cuatro técnicos que le dirigieron, de los que ha aprendido muchísimo. Caso de Miguel Muñoz en el Real Madrid; José Artigas, en la Real Sociedad; Roque Gastón Maspoli, en el Elche, y Lucien Müller, en el Castellón.

Con los ilicitanos tuvo una época muy buena. Tres años seguidos. Y sus últimas dos temporadas las pasaría —todavía no ha terminado— en el Castellón. En Segunda y Primera División.

—El día que le dio la baja el club merengue, se dijo que estaba ciego. Que no veía bien...

—Fue un bulo que me hizo mucho daño. Una mentira de muy mal gusto. Lo mejor que tengo, y siempre he tenido, ha sido la vista. Me dolió mucho todo aquello.

—¿Una tristeza?

—Sucedió en el estadio Santiago Bernabéu. En el encuentro Madrid-Inter. De los dos goles, en uno pude haber sujetado el balón, pero se me escapó. Nos ganaron bien los italianos. Después de ese encuentro, no jugué con tanta asiduidad como lo venía haciendo.

—¿Grita mucho en el campo?

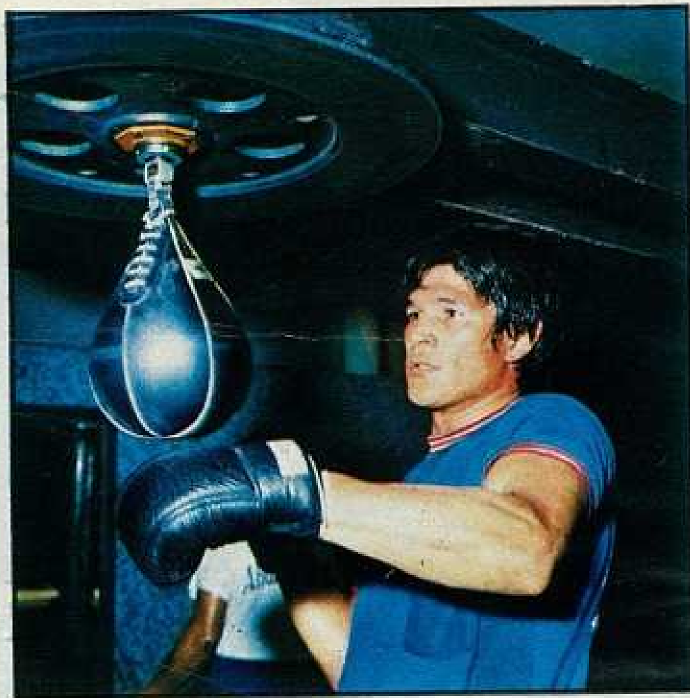
—¿Se oye de las tribunas? Sí; grito. Porque considero que el guardameta tiene que hacerse oír por sus compañeros. Es el mejor situado. Desde donde se pueden apreciar los defectos. El portero debe dirigir en el área.

Muchos años corriendo por los campos de fútbol. Internacional y con unas dotes extraordinarias. José Araquistain, treinta y seis años, lo ha decidido ya. Se marcha. Deja todo. El treinta de junio será su último adiós.



Una estirada de Araquistain durante un entrenamiento en la Ciudad Deportiva del Real Madrid.

Carlos Monzón, a quien algunos llaman «El Demoledor», campeón mundial del peso medio.



Entrenándose con el «punching-ball».



Aquí vemos al campeón esperando el veredicto en un combate celebrado en el Luna Park, de Buenos Aires.



El «rey» Pelé abrazando al «rey» Monzón.

CAMPEON MUNDIAL DEL PESO MEDIO



CARLOS MONZON CUENTA SU VIDA

«ME ECHARON DE LA ESCUELA POR PEGARME CON LOS DEMAS»

CAP. 1

«INDIO» MONZON, «EL DEMOLEDOR»

Escribe:
CARLOS MONZON

Fotos del autor y archivo

LA historia del ring está repleta de casos como el suyo. Su biografía puede recordar a la de Rocky Graziano, cuya vida turbulenta quedó reflejada en la película «Marcado por el odio». Carlos Monzón, desde la nada, surgió hasta llegar a ser rey de los pesos medios la misma noche en que demolió la imagen frágil de Nino Benvenuti. El argentino, en cada golpe, se cobra los sufrimientos que pasó, los miles de dificultades que surgieron a su paso.

—Yo subo al ring a golpear sin piedad. Odio a mi adversario antes del combate, y no me siento satisfecho hasta no verle tumbado a mis pies.

Palabras duras, fuertes, repletas de resentimiento. Figura impresionante la de este campeón argentino, que un día se atrevió a decir: «Mi lema es vencer o morir.» Dicen los que han seguido día a día su carrera que sobre el cuadrilátero es un hombre poseído de una fuerza homicida, que no perdona a sus contrarios, que no

«CUANDO YO ERA NIÑO, NO IMPORTABA SER ANALFABETO, PERO APRENDI A LEER Y A ESCRIBIR»

les da un momento de respiro. Hablan de su falta de calidad técnica, de su falta de recursos puramente boxísticos, que suple con su fortaleza física. Comentan que sube al cuadrilátero, se planta en medio del ring, eleva sus guantes y comienza con sus andanadas demoledoras. Ya no para hasta que sus enemigos besan la lona. Entre los testigos directos de esta capacidad combativa de Carlos Monzón hay nombres ilustres del pugilismo.

Abren la lista Nino Benvenuti (en dos ocasiones), Emile Griffith. Después siguen Jean Claude Bouttier y Tom Bogs. Queda Benny Briscoe, que aguantó en pie y hasta hizo tambalearse a este «gaucho de hierro». Pero, ¿quién es Carlos Monzón, el actual rey de los pesos medios? El reportaje que les ofrecemos, en el que el argentino cuenta directamente su historia, sirve perfectamente para desvelar la personalidad de este «killer» de las doce cuerdas, que de repente se ha quedado solo. Solitario en su trono, sin que se vea ningún púgil que pueda llegar a poner en peligro su poderío. Lo evidente es que «Indio» Monzón es duro hasta con los espectadores.

—Ya sé que no les gusto —manifestó un día—, que les desagrada mi forma violenta de combatir y de ser. Pero gano los combates y esto es lo que importa. Al público le gustaría que mis peleas se prolongasen más tiempo, para prolongar el placer que experimenta viéndonos sangrar a los boxeadores mientras ellos, tranquilamente, se fuman sus cigarrillos y sus puros.

Una personalidad violenta. Un campeón de «hierro», un «rey» indiscutible de las doce cuerdas, un demoledor del cuadrilátero y un hombre que se ha ganado con la fuerza de sus puños un puesto entre los mejores pugilistas de siempre. Ese es Carlos Monzón, el gaucho que destronó al casi legendario Nino Benvenuti.

V. C.

«ME ECHARON DE LA ESCUELA POR PEGARME»

La mayoría de la gente piensa que he tenido una vida difícil, un pasado triste lleno de amarguras y luchas. No lo sé, yo no me he dado cuenta. Para un señor que lee un reportaje sentado en un sillón con un whisky y al lado de una chimenea, puede que mi vida haya sido dura. Para un chico de dieciocho años que recibe de sus padres todo lo que necesita, tal vez resulte complejo de imaginar que otro a su misma edad se doble la espalda cargando reses. Para una señora mayor que tiene hijos a punto de ser médicos o abogados, mi vida puede ser como la historia de esos héroes de cine que comenzaron desde muy abajo y se convirtieron en personas muy importantes. Pero para mí, todo ha sido completamente normal: he vivido de acuerdo con mis posibilidades y nunca me quejé porque me faltara lo más imprescindible. Ahora veo a mis hijos rompiendo juguetes y todo lo que se me ocurre decir a mi mujer es: «¡Déjalos, que rompan, mañana compraremos otros!» Nada les falta a mis hijos, pero cuando yo era como ellos no sabía que existieran juguetes y tampoco me amargaba por ello. Además, mis amigos tampoco tenían juguetes, y mis hermanos, mucho menos. Para nosotros era un mundo desconocido. Por eso, me asombra que me pregunten si no tenía frustraciones y co-



En esta fotografía, Carlos Monzón aparece con sólo la mitad de la cabeza. Con él se encuentran su padre, con sombrero, su abuelo y cinco hermanos. El más alto de los varones se llama nada menos que Nicéfalo.





Otra fotografía de los años infantiles de Carlos. El es el que aparece al fondo del grupo.

Ya empezaba a triunfar cuando se hizo esta fotografía visitando a sus antiguos convecinos.

«TRES DIAS VIAJANDO EN CARRO PARA LLEGAR A SANTA FE»

sas por el estilo. Esta palabra la aprendí leyendo los periódicos, después que gané el título mundial. Ahora estoy contento porque mis hijos tienen lo que yo no tuve. Fui a la escuela hasta el tercer grado y me echaron por pegarme con los demás. Iba a la Escuela República Oriental de Uruguay y me acuerdo siempre de mi maestra, Margot de Sarli, que me decía: «Carlitos, no te pelees, los niños deben ser buenos.» Y yo pensaba: «¿De qué me habla esta señorita?»

Actualmente, mis hijos van a un colegio de monjas y acudo de cuando en cuando a ver que tal andan en los estudios. Pero cuando yo era niño no importaba nada ser analfabeto, lo único que verdaderamente interesaba era ganar plata para ayudar en casa. Sin embargo, hoy pienso que si los chicos míos no estudian una buena carrera, será terrible. Pero eso lo pienso ahora, antes no lo sabía. O, mejor dicho, no era una cuestión importante; lo importante era trabajar y ganar dinero limpiamente. Menos mal que aprendí a leer y a escribir. No sé, si en aquella época hubiera existido la televisión, a lo mejor me habría dado cuenta de que existe otro mundo, el mundo de los niños bien vestidos. No quiero negar



Aquí le vemos en una calle madrileña al apearse de un autobús que le trajo desde Barajas.

Ha ganado un título y se abraza con Brusa, su preparador.

mi pasado, al contrario, pero ya que voy a contarles mi vida, es necesario que se pongan en mi lugar: viví luchando a brazo partido, porque era lo normal y no me avergüenzo. Ahora que gano cien millones de pesos por pelea, o quinientos millones al año, me doy cuenta de que lo de antes era difícil, muy difícil...

«FUI LIMPIABOTAS Y CANILLITA»

Empecé a trabajar a los ocho años, cuando vinimos de San Javier, que queda a unos 120 kilómetros de Santa Fe. Mi «viejo», que se llama Roque, y mis dos hermanos mayores, Zacarías y Nicéfalo, me trajeron en un carro. Tardamos tres días desde San Javier, un pueblo lindo que ahora tiene asfalto, hasta la provincia de Santa Fe. El «viejo» había trabajado toda la vida en el campo, igual que mi abuelo, que era de Helvecia, más o menos a 70 kilómetros de Santa Fe. Nos trajo primero a nosotros tres, y si las cosas iban bien, se vendría el resto de la familia. Somos catorce hermanos, pero dos murieron: uno, al nacer, y el otro, Edgardo, cuando tenía tres años. Cuando nos vinimos éramos nueve, los tres restantes nacieron en la ciudad: Delia Beatriz, que ahora tiene veintitrés años; Reinaldo Oscar, de veinte, y Víctor Hugo, de quince. El resto somos de San Javier: Zacarías, cuarenta y cinco años; Nicéfalo, cuarenta y dos; Rosendo Albino, treinta y nueve; Rosa, treinta y ocho; Inocencio, treinta y siete; Marta, treinta y cuatro; Alcides René, treinta y dos, y después voy yo. Me siguen, Elba Yolanda, veintiocho, más los tres que nombré antes, que son los más chicos. La verdad es que mi «vieja» acertó con el nombre: Carlos Monzón, y antes la decía que en realidad yo me llamaba Campeón Mundial. Me pusieron Carlos por un tío mío que se llamaba Juan Carlos,

«VIVIAMOS EN UNA CASA DESTARTALADA Y PEDIAMOS A DIOS QUE NO LLOVIERA»

porque yo nací el 7 de agosto. La verdad es que no hubiera sonado bien un campeón mundial que se llamara Cayetano, ¿no?

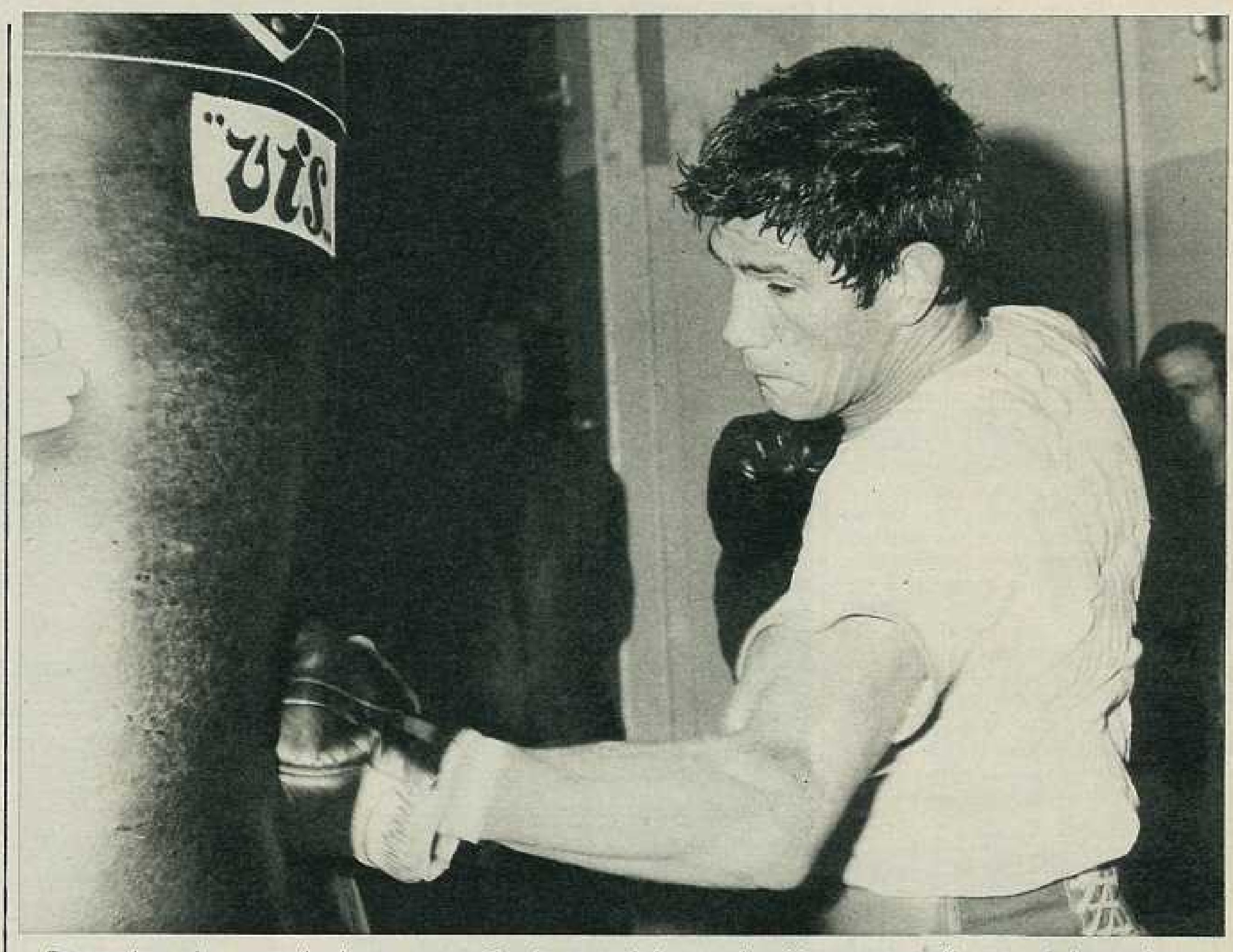
Bueno, volviendo al pasado, llegamos al barrio Estanislao López y allí nos instalamos; un barrio que también se le conoce por el de la Gran China, aún no sé por qué. Viviamos en una casa incómoda. Bueno, incómoda me parece ahora que tengo un apartamento con tres habitaciones, un gran salón, cocina, jardín, calefacción y todas las comodidades. Allí teníamos que conformarnos con los medios de que disponíamos y dormíamos varios en la misma habitación. Una de las cosas que le pedíamos a Dios era que no lloviera. Mi padre nunca le hizo ascos al trabajo y hacía chapuzas donde le llamaban. Al final entró a trabajar en el cementerio, donde limpiaba y cuidaba de todo. Ya no lo hace porque yo no quiero; y él tiene el dinero que necesita para vivir bien. Además le regalé una casa que me había hecho para mí.

Mis otros hermanos también se fueron situando en otros trabajos, y yo me largué al centro a trabajar en lo que se puede trabajar a los ocho años, limpiabotas y canillita. Los periódicos los vendía de ocho a nueve de la noche en el bulevar Pellegrini y López y Planes. Cuando terminaba me acercaba al bar Colón y limpiaba zapatos hasta hartarme. Me quedaba, más o menos, hasta las dos de la mañana, y los sábados, que era el día fuerte, hasta las cinco de la mañana. Yo vendía periódicos cuando Pascualito Pérez ganó el campeonato del mundo, y yo gritaba:

«¡Pascualito, campeóooon!» Hace poco vi a un chico que hacía lo mismo, y me preguntó: «¿Sabes cuantos periódicos vendí el día que ganaste al Tano?» Los chicos no debían hacer estas cosas, hace mucho frío, se constipan y al día siguiente no pueden ir al colegio.

Mucha gente debe creer que pasé hambre. No es cierto. A lo mejor no tuve la alimentación adecuada, pero lo que se dice hambre, no pasé nunca. En San Javier, mi padre tenía una vaca de la que, diariamente, mi «vieja» sacaba leche para toda la familia. También ella misma amasaba el pan. Mi madre o mis hermanas hacían mermelada con un poco de naranja, y con «choclo» se hacía el locro. Claro que mejor hubiera sido tener churrasco todos los días, como tienen mis hijos ahora. Por esto digo que no tuve una alimentación de atleta, pero hambre no pasé nunca.

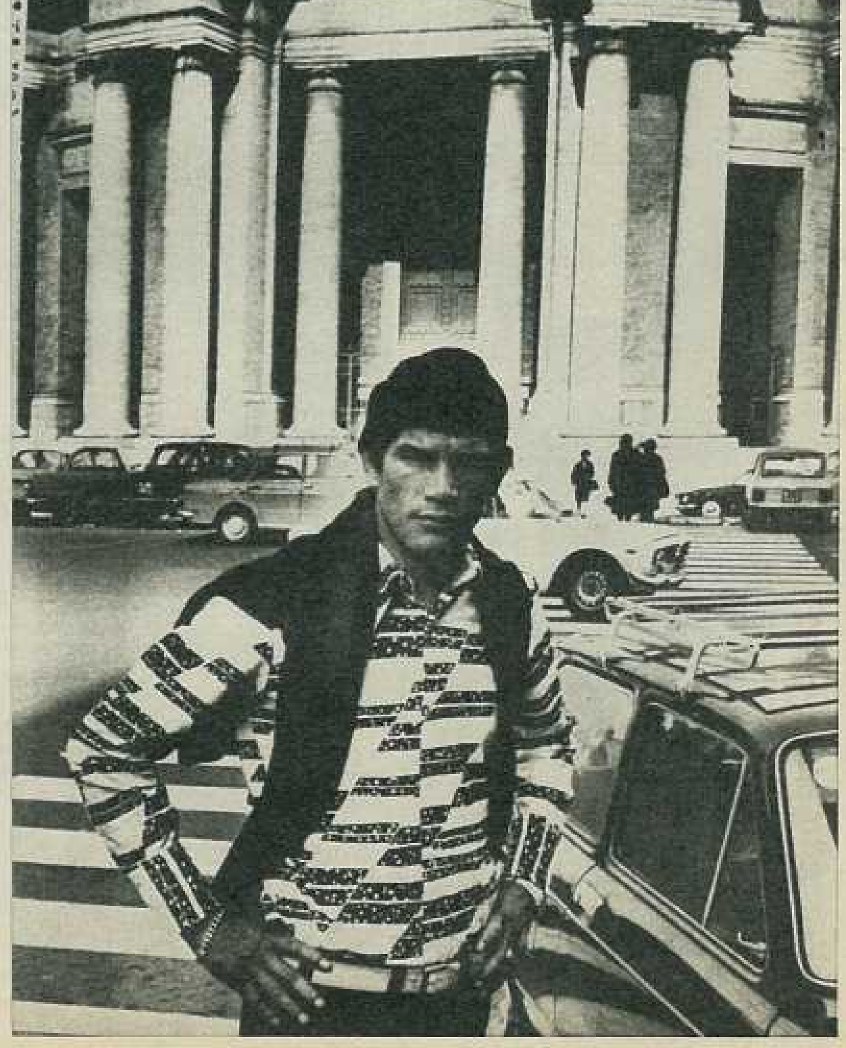
Cuando trabajaba de limpiabotas y canillita, abusaba de los bocadillos y de la «pizza». Los demás hermanos hacían prácticamente igual; por eso, nadie tiene los dientes postizos en mi casa.



Entrenamiento duro, pegando al saco, porque Monzón no es de los que descuidan su preparación antes de los combates.



Aquí aparece el campeón argentino con la cantante Rosalía y su preparador, Brusa.

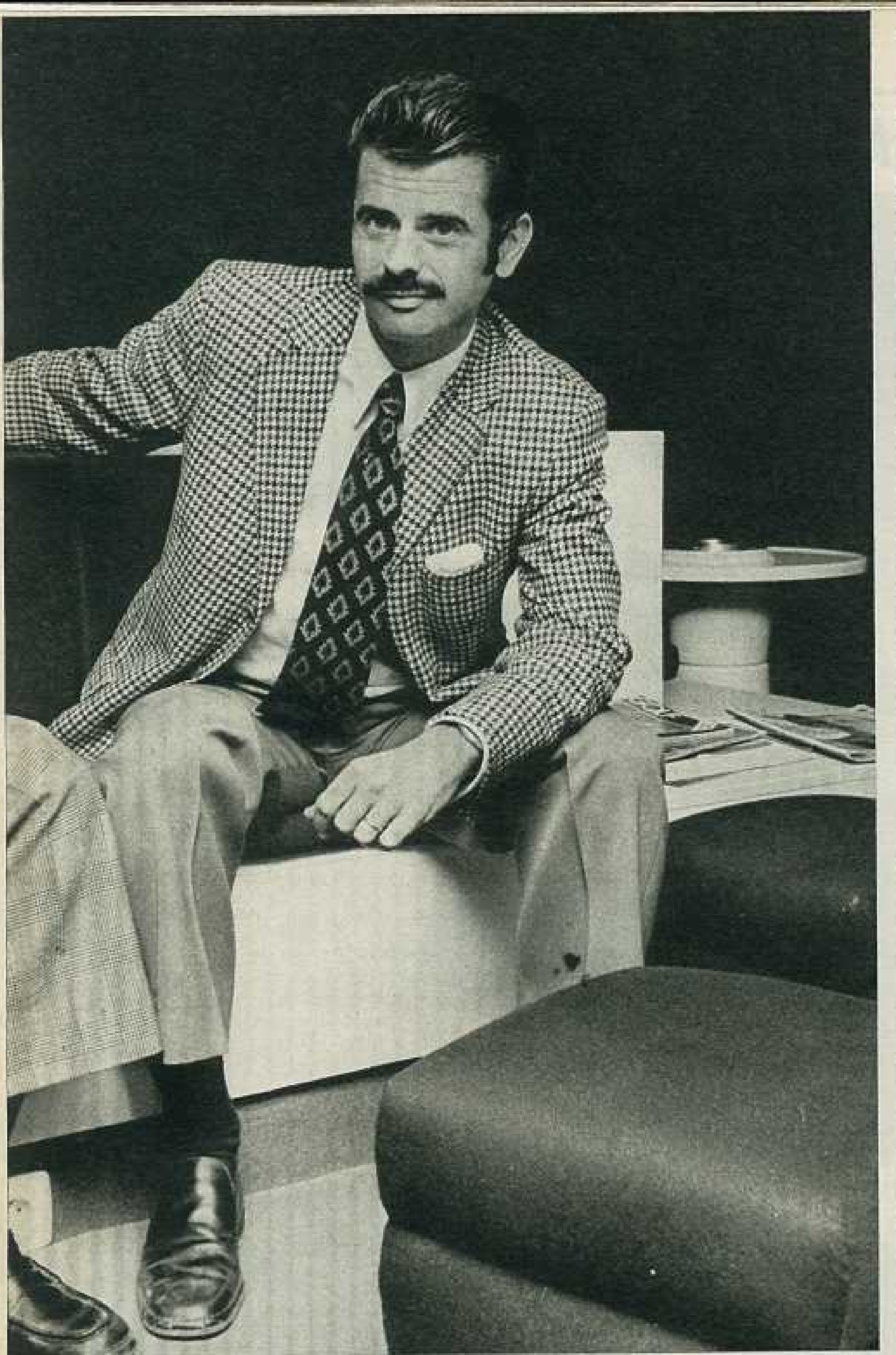


El argentino retratado ante el Sacro Colegio de María Inmaculada, en Roma.

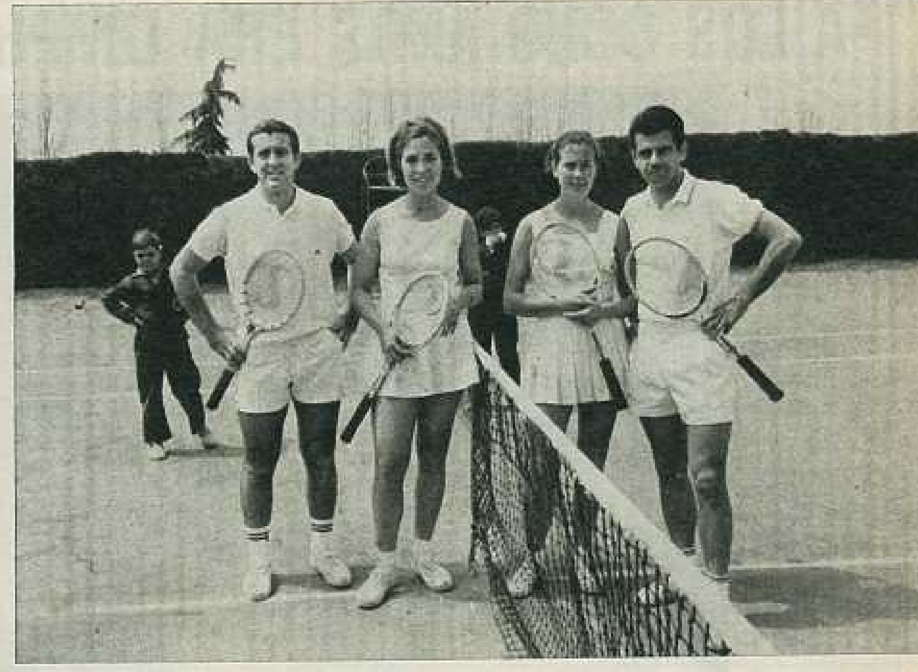
«A LOS OCHO AÑOS ERA LIMPIABOTAS Y VENDIA PERIODICOS»

Monzón, durante su combate contra Tom Bogs.

Final de la pelea con el francés Bouttier, en París.



Juan Manuel Couder es en la actualidad un hombre en buena forma física.



Los matrimonios Mandarino y Couder, antes de iniciarse un encuentro de mixtos.

QUE el tenis ya no es un deporte de minorías es un hecho que a la vista está. La gran cantidad de clubs con buen número de pistas para su práctica y las instaladas igualmente en centros de recreo, colegios, parques públicos y residencias particulares, lo demuestran. El milagro del tenis muchos se lo achacan a la televisión y a la gran época de Manuel Santana. No cabe duda de que esto es verdaderamente cierto, pero no lo es menos que los cimientos puestos por otros grandes jugadores hace muchos años, la continuidad de otras figuras y los éxitos resonantes de otros nombres todavía muy frescos en la mente del aficionado, son también base fundamental sobre la que se apoyó ese arranque multitudinario de aficionados y practicantes. Uno de esos nombres, por siempre famoso para la historia de nuestro tenis, es el de Juan Manuel Couder. Juan Manuel Couder consiguó llevar el nombre de España a los cinco continentes mucho antes de que los niños aprendieran a decir «out» o «fifteen-forty» y por supuesto mucho antes también de que los Reyes Magos agotaran en todas las jugueterías y tiendas de deportes las raquetas y pelotas de tenis. Juan Manuel Couder ha estado once años en el equipo español de la Copa Davis, once largos y maravillosos años que van desde 1956 hasta 1966, ambos inclusive, llegando incluso a esa fecha histórica en la que España disputó por primera vez la Challenge Round en Australia. Hoy Couder es un ingeniero industrial doctorado que ocupa un primerísimo plano en Sodeco, firma dedicada a la fabricación y montaje de pistas de tenis —no podía ser de otra cosa— y también es profesor de tenis. El ex jugador, nacido en Valladolid, el 23 de octubre de 1934, es un hombre joven, en magnífica forma física, que ha respondido sincera y cariñosamente a mis preguntas.

—¿Cómo nació en ti la afición al tenis?

—Por mis padres, que eran jugadores de primera categoría en Valladolid, además de ser unos deportistas absolutos. Mi diversión desde muy niño era jugar al tenis contra una pared, al frontenis, que es como hay que empezar.

—¿Cuándo viniste a vivir a Madrid?

—A los dieciséis años, a terminar el Bachillerato y estudiar Ingeniería Industrial, carrera que logré terminar.

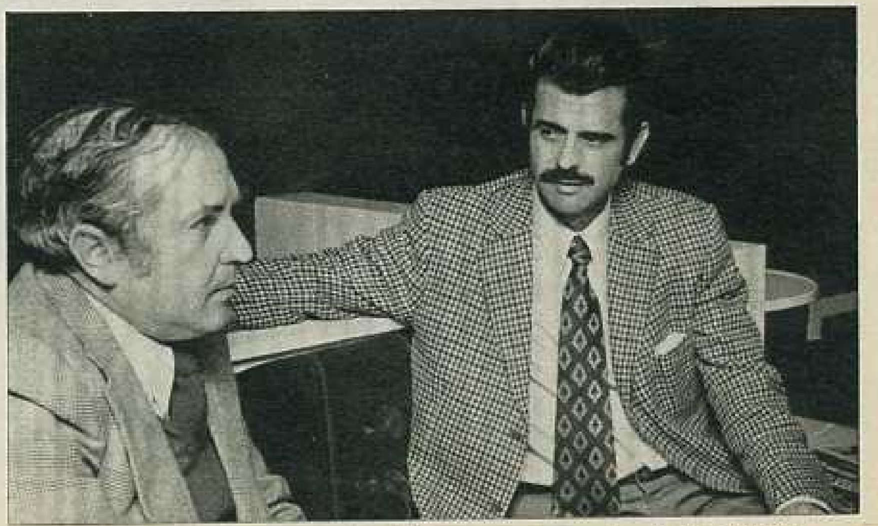
—¿Te ayudaron en tu carrera universitaria tus éxitos deportivos, es decir, tu fama, ante los profesores?

HOY NOS RECIBE...

JUAN MANUEL COUDER (ONCE AÑOS EN LA COPA DAVIS)

- «DESDE NIÑO SIEMPRE TUVE UNA RAQUETA EN LA MANO Y JUGABA AL FRONTENIS EN CASA»
- «NO GANE NI UNA "PERRA" PERO RECORRI EL MUNDO ENTERO QUE ES LO QUE YO QUERIA Y CON ESTO ME SIENTO PAGADO»
- «ES CIERTO QUE ENTRE SANTANA Y YO EXISTIO UNA TIRANTEZ TAL VEZ PORQUE AL PRINCIPIO SIEMPRE LE ZURRABA, LUEGO, MANOLO HA LLEGADO A SER EL MEJOR JUGADOR DE ESPAÑA»
- «LA FAMA COMO TENISTA NO ME AYUDO EN LOS ESTUDIOS, HASTA EL PUNTO DE QUE UNA VEZ ME PUSIERON UN CERO PINTANDOME LAS CUERDECITAS DENTRO»
- «MI IDOLO EN EL TENIS FUE HOAD Y EN EL FUTBOL DI STEFANO, AUNQUE SOY DEL VALLADOLID»
- «SOMOS UNA FAMILIA DE BUENOS DEPORTISTAS, CASI UNA FAMILIA DE LOCOS»

Por *JULIAN DE REOYO* ⋆ Fotos: *JAVIER GALVEZ*



Couder y nuestro compañero Reoyo, en un momento de la entrevista.



Checoslovaquia-España en semifinales para la Copa Davis. En el equipo de España, Couder, Arilla, Gisbert y Santana.



El famoso tenista español, durante un encuentro de dobles.

—Sinceramente, a algunos de los profesores les agradaba verme en los periódicos, pero a otros les molestaba hasta tal punto, que cuando le pedí a un profesor el aplazamiento de un examen, por tener que acudir a un campeonato importante de tenis, me dijo: «¿Usted es ese de la raqueta y la pelotita? Pues mire lo que le pongo.» Y vi cómo me dibujaba un cero pintando unas cuerdas en su interior.

—¿Qué hiciste cuando terminaste la carrera?

—Dedicarme totalmente al tenis hasta 1966 y recorrer el mundo entero.

—¿Ganaste mucho dinero?

—Ni una «perra». Yo no tenía categoría suficiente para poder ahorrar, pero estoy muy contento con haber hecho turismo e ir con los gastos cubiertos a todos los sitios. Yo no busqué ganar dinero, pero sí conocer el mundo, y eso lo logré.

—¿En la actualidad, no me negarás que se gana bastante dinero?

—Sí, bastante; a veces las cifras son astronómicas.

—¿Qué países recorriste?

—Son prácticamente imposibles de enumerar, porque puedes poner toda Europa, América del Norte y del Sur, bastantes de Asia, toda Africa del Sur y Oceanía. Y te puedo decir que en todos los sitios fui un turista aprovechado, porque verdaderamente visité cuanto podía y tengo incluso ciento diez películas tomadas en mis viajes, que son un verdadero tesoro de recuerdos.

—¿Es buena o es mala la ayuda que ahora reciben los tenistas en sus comienzos?

—Por un lado, puede ser peligrosa esta ayuda, pero si la saben aprovechar podrán llegar muy lejos, ya que además de la parte económica tienen buenos entrenadores y participan en torneos de mucha categoría.

—Se ha dicho muchas veces que no te llevabas bien con Santana, que entre tú y Manolo había ciertos roces. ¿Qué hay de cierto en esto?

—Lo que ocurre es que yo soy tres años más viejo que él, y en su época inicial yo le «sacudía» siempre. Creo que le habré ganado más de veinte encuentros. Luego, él progresó mucho y pasé a ser yo el vencido. Sí, es cierto que ha habido tirantez, pero siempre nos saludamos y no pasa nada. Santana es un «tío» de una categoría tremenda, el mejor que ha tenido España, aunque muy cerca de él están Gimeno y Orantes. Santana tenía habilidad e inteligencia, sacaba el máximo de rendimiento a sus posibilidades.

—¿Puede Manolito superar a Supermanuel?

—Puede llegar a superarle, pero tiene que ganar en Forest Hill y Wimbledon. Esta temporada Orantes iba en cabeza en el Grand Prix, y, de no haber sido por una lesión, tal vez habría llegado muy lejos. A su edad ha conseguido más que había conseguido Manuel Santana con los mismos años.

—¿Qué haces ahora dentro del tenis, además de construir pistas?

—Dentro de mi profesión, soy organizador de una escuela de tenis que no tiene que ver nada con la Federación, donde aprenden a jugar sesenta niños y niñas entre seis y quince años.

—¿Aprenden también tus hijos?

—Todos juegan, aunque son muy malos. Adela, que tiene diez años; Patricia, ocho; Juan, seis, y Charo, cinco; son un desastre, pero les encanta.

—¿Les gusta hacer deporte?

—Nos gusta a todos en la familia. A veces, incluso en día de lluvia, mi mujer, mis cuatro hijos y yo nos vestimos con un chandal y nos vamos a hacer «footing» los seis juntos. ¡Somos una familia de locos! Somos unos convencidos de que para una buena salud hay que hacer ejercicio. Yo, el día que no lo hago, me encuentro un poco extraño, como si no me funcionara bien la cabeza.

—¿Llegará alguno de tus hijos a ser figura?

—Me temo que ninguno.

—¿Para quién es mejor el tenis, para la mujer o para el hombre?

—Para el hombre. Para la mujer es demasiado duro.

—¿El mejor contrario que has tenido enfrente?

—Emerson. Me ganó en las semifinales del Torneo de Roma, que es el más importante, después del de París, en tierra batida, y eso que estaba yo en un gran momento y había eliminado a Pietrangeli y a Fraser; este último, vencedor de Wimbledon. También me ganó la final del Trofeo Conde de Godó.

—¿Cómo es Rod Laver?

—Un jugador con la rapidez de Hoad y que da unos estacazos terribles.

—¿Quién es el mejor actualmente?

—Nastase, que tiene un tipo de juego parecido al de Santana.

—¿Quién ha sido tu ídolo de siempre?

—Hoad. Era un jugador extraordinario por el que yo siempre he sentido una profunda admiración.

—¿Qué otro deporte te gusta?

—El fútbol y, aunque salí hace mucho tiempo de Valladolid, sigo siendo «hincha» del equipo de la capital del Pisuerga, aunque sea malísimo. Para practicar, me gusta mucho la natación, aunque, más que nadar, floto.

—¿Tú ídolo como jugador de fútbol?

—Di Stéfano.

—¿Te favorece para la práctica de tu profesión el haber sido un tenista famoso?

—Mucho más que mi doctorado de ingeniero industrial, ya que la gente, a la hora de construir pistas de tenis, está más influenciada por mis conocimientos como tenista que por mi carrera.

—¿Qué quieres para tus hijos: que lleguen a ser unas figuras dentro del deporte o que terminen con brillantez una carrera universitaria?

—Lo primero, quiero que aprendan a hablar inglés y, luego, que sean lo que ellos quieran, pero me gustaría que fueran algo que les permitiera recorrer el mundo, para que disfrutasen todo lo que yo he disfrutado.

Egipto, Rodesia, Uganda, Kenia, Brasil, Colombia, Canadá, Saigón, Indochina... El mundo entero le ha aplaudido. Juan Manuel Couder era un jugador con un punto débil, el saque, pero también tenía algo que le hacía superior casi a todos: su amor propio, su entrega, el no dar jamás una pelota por perdida y mucho menos un «game», un «set» o un partido. Todo el mundo recuerda un dramático encuentro jugado contra Bungert en la Copa Davis, en el que el alemán llegó a tener cinco «match-balls» frente a nuestro compatriota, quien superó todo esto y logró vencer al germano, con lo que España ganaría una eliminatoria de la Copa Davis. Corría el año 1963, y hoy, diez años después, Juan Manuel Couder sigue ligado al tenis y continúa enseñando a los niños cómo se practica este popular deporte, que ha dejado de ser minoritario por obra y gracia de grandes figuras, de conocidos ídolos que causaron nuestra admiración y que pusieron unos costosos y sacrificados cimientos con una raqueta en la mano, manejada con ilusión, buena técnica y luciendo en su uniforme el escudo de España. Couder, el gran jugador vallisoletano, es una de las principales figuras de la historia de nuestro tenis.



Couder y el hindú Mukerjea reciben el trofeo de campeones de dobles de un torneo celebrado en Neguri.



● Nombre, José. Primer apellido, Legrá. Segundo apellido...

A. Clemente. ☐
B. Alido. ☐
C. Ulloa. ☐
D. Utria. ☐
E. Blablá. ☐

● Adivine: el sambo es una modalidad de...

A. Lucha. ☐
B. Bolos. ☐
C. Tiro. ☐
D. Pelota. ☐
E. Baile. ☐

● La austriaca Ana María Proell es la gran figura del esquí femenino. ¿Cuántas medallas logró en Sapporo?

A. Dos de oro. ☐
B. Dos de oro y una de plata. ☐
C. Dos de oro y dos de plata. ☐
D. Una de oro. ☐
E. Ninguna. ☐

● Imagínese en una prueba de descenso, con la nieve blanda. ¿Qué tipo de cera debe emplear para sus tablas?

A. Verde. ☐
B. Roja. ☐
C. Color plata. ☐
D. Blanca. ☐
E. Negra, con el R.I.P. ☐

● Tal Brody es un famoso jugador de baloncesto, nacido en Norteamérica. Su nacionalidad actual es...

A. Belga. ☐
B. Italiana. ☐
C. Española. ☐
D. Israelí. ☐
E. Rusa. ☐

● En una «bici» el racor sirve para hinchar ruedas. Pero también hay unas piezas llamadas racores y que van en...

A. Los ejes. ☐
B. El cuadro. ☐
C. Los piñones. ☐
D. Frenos. ☐
E. Su sitio (¡jé!). ☐

● Usted le ha visto por la televisión seguramente. Veamos si calcula bien estaturas. Stan Smith, el tenista norteamericano, mide...

A. 1,95 m. ☐
B. 1,85 m. ☐
C. 1,75 m. ☐
D. 1,65 m. ☐
E. 1,15 m. ☐

● Ahora otra de bicicletas. ¿Quién ostenta el récord mundial de la hora, en velódromo cubierto?

A. Ritter. ☐
B. Merckx. ☐
C. Adler. ☐
D. Riviére. ☐
E. Fangio. ☐

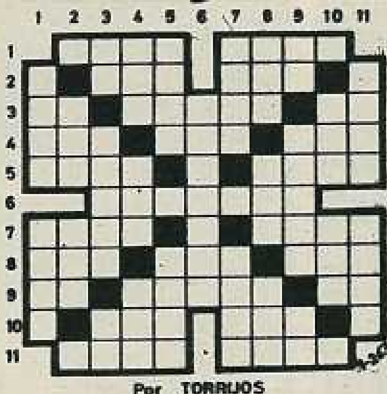
● Ahora, halterofilia. Un ruso posee los récords mundiales de superpesados en fuerza, arrancada, dos tiempos y total olímpico. Se trata de...

A. Ivantchenko. ☐
B. Kolotov. ☐
C. Alexeiev. ☐
D. Kozine. ☐
E. Guise. ☐

● Para terminar, un bañito refrescante. ¿Usted recuerda el tiempo en que Mark Spitz ostenta el récord mundial de los 100 metros libres?

A. 55-2. ☐
B. 54-2. ☐
C. 53-2. ☐
D. 51-2. ☐
E. 2-50. ☐

CRUCIGRAMA



Por TORRIJOS

HORIZONTALES. 1: Deporte que consiste en impulsar con un palo una pequeña pelota para introducirla en una serie de agujeros. Planta umbelífera, comestible. 2: Pierde el equilibrio. Hogar. 3: Símbolo del arsénico. Ladino, astuto. Forma del pronombre. 4: Conjunto de dos cosas iguales. Título inglés. Onda en la superficie del agua. 5: Piezas de metal u otra materia en figura de circunferencia. Ciudad de Italia donde nació San Francisco. 6: Famoso jinete español que se proclamó campeón del mundo en 1953. 7: Subes la bandera. Nombre del primer hombre. 8: Gran extensión de agua salada. Loco, demente. Ave palmípeda. 9: Terminación verbal. Hace su nido el pájaro. Partícula inseparable privativa. 10: Utilice, emplee. Prefijo que significa «igual». 11: Palo de la baraja. Arte de pesca.

VERTICALES. 1: Prenda de vestir larga y suelta, sin mangas. Mineral que tiene la propiedad de atraer el hierro. 2: Río de Galicia, afluente del Ulla. Emperador de Rusia. 3: Nombre de una lengua que se habló en el Mediodía de Francia. Suplicar, pedir. Antigua ciudad de Mesopotamia. 4: Artículo. Señal de Socorro. Tuesto al fuego. 5: Que carecen de belleza. Virgen de Palermo que padeció el martirio a los trece años de edad, venerada hoy como santa. 6: Corredor ciclista italiano, vencedor de la Vuelta a Cataluña en 1972. 7: Alero del tejado. Dios supremo de la mitología escandinava. 8: Pública tranquilidad en los estados. Oficial del ejército turco. Parte saliente de cestas y vasijas que sirve para asirlas. 9: Marchar. Atrevido. Símbolo del osmio. 10: Percibí olores. Aquí. 11: Demostrativo. Canción de cuna.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 30 de enero al 5 de febrero

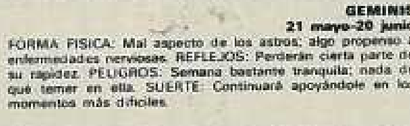
Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Cierta tendencia hacia el insomnio; ligeros desequilibrios somáticos. REFLEJOS: Continuarán, respondiéndole bien en su práctica deportiva. PELIGROS: Semana algo más tranquila que la anterior. SUERTE: Le dará la espalda en los momentos más críticos.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: El desequilibrio físico será la nota más característica en esta semana. REFLEJOS: Aptos para deportes de no mucha potencia. PELIGROS: Pasará por situaciones algo intranquilas; el peor día para Tauro será el 5. SUERTE: De cara sólo en algunos momentos.

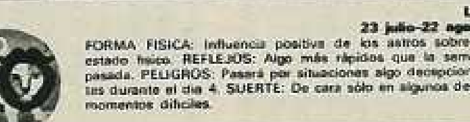




GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Mal aspecto de los astros; algo propenso a enfermedades nerviosas. REFLEJOS: Perderán cierta parte de su rapidez. PELIGROS: Semana bastante tranquila; nada de qué temer en ella. SUERTE: Continuará apoyándole en los momentos más difíciles.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: El equilibrio físico será la tónica más general para Cáncer. REFLEJOS: Irán adquiriendo más eficacia y precisión en estos días. PELIGROS: Le conviene evitar todo riesgo inútil en estas fechas. SUERTE: No llegará a tenerla muy de su parte en esta semana.





LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Influencia positiva de los astros sobre su estado físico. REFLEJOS: Algo más rápidos que la semana pasada. PELIGROS: Pasará por situaciones algo decepcionantes durante el día 4. SUERTE: De cara sólo en algunos de los momentos difíciles.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Ninguna molestia importante que cuidar; buen funcionamiento orgánico. REFLEJOS: Se mostrarán aptos para todo tipo de deportes a realizar. PELIGROS: No será totalmente protegido por los astros. SUERTE: Su tema levantado en este terreno continúa siéndole favorable.





LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: El aspecto de los astros y su interpretación es favorable en este terreno. REFLEJOS: Continuarán manteniendo una buena rapidez. PELIGROS: Nada de qué temer en toda esta semana; integridad asegurada. SUERTE: De cara sólo en algunos momentos de su práctica deportiva.

ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Ninguna molestia importante, buen estado físico. REFLEJOS: Se mostrarán más precisos que la semana anterior. PELIGROS: Procure evitar todo riesgo inútil, atravesará situaciones algo comprometidas. SUERTE: No espere su apoyo en esta semana.







SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Recuperación bastante rápida, ninguna molestia importante. REFLEJOS: Confíe en su eficacia; la precisión acompañará a Sagitario. PELIGROS: Mal aspecto de los astros: situaciones comprometidas que salvar. SUERTE: No le dará mucho la cara, le abandonará en ciertos momentos importantes.

CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Tendencia a padecer de anquilosis en estos días. REFLEJOS: Algo menos rápidos que la semana pasada. PELIGROS: Será en todo momento protegido por los astros. SUERTE: Continuará apoyándole en toda práctica deportiva que realice.





ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Necesidad de vigilar más su alimentación: peligro de anemia. REFLEJOS: Irán perdiendo, lentamente, cierta parte de su precisión. PELIGROS: La semana continuará siéndole tranquila; nada de qué temer. SUERTE: Los días 2 y 3 serán buenas fechas para Acuario.

PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Ligeras molestias producidas por eccemas; bastante propenso a ello. REFLEJOS: Algo menos rápidos; cierta pérdida de su buena precisión. PELIGROS: Cuente con el favor de los astros; nada de qué temer. SUERTE: Atravesará situaciones algo difíciles, mal día el 5 para Piscis.



Por HEBRERO SAN MARTIN
Fotos: J. LARRU

MARGA REY
¡BIEN POR KUBALADOPOULOS!

● *¡Loor a Kubaladopoulos! En nombre de la eufórica afición carpetovetónica, el apolíneo Felipito Tácatum recibió a Kubaladopoulos en el aeropuerto. «¡Ladis!», «¡Felipito!» El apuesto humorista cargó en sus hombros a «mister» Ku para darle tres vueltas —una por «goal»—, si no al ruedo, sí a la pista. Un ex seleccionador que esperaba la hora de embarcar en un avión para ir al balneario de Pirulín del Río, comentó con voz temblorosa: «A mí también me cogieron en hombros hace unos años. Pero fue para tirarme a un pilón.» Felipito repetía una y otra vez: «¡Este... sigue!» Otro ex seleccionador, que pasaba por allí, recordó: «Cuando desembarqué en Barajas se me acercaron varios hinchas al grito de "¡A ése, a ése!" No paré de correr hasta Andorra.» Nuestra enorme festejadora de honor, Marga Rey, seguía entonando el vibrante: «¡Ku-Ku-rru-Ku-Kuuu, Kubalaaaaa!»*





● *Uno... (¡ay, mami!), dos... (¡a mí me da algo!), tres... (¡una tila, rápido!). Tres «goals» de padre y muy Ladislao mío que elevaron notablemente la moral de los aficionados hispanos. Los pájaros de mal agüero aseguraban, frotándose las manos, que los descendientes de Prometeo nos iban a dar más que a una estera. Pero según discurrían los minutos del «partido del miocardio», pudimos observar que nuestros «goleros» habían sido convenientemente «kubalizados». Y llegaron esos tres «goals», como tres Partenones. Los helenos «mojaron» dos veces, seguramente porque habían sido sobornados por el doctor Barnard. ¡Bien por Ladis y sus ahijados, sí, señor! Sólo un catajpum!clismo impedirá la presencia hispana en los próximos Mundiales. ¡Viva, viva! Para celebrar tan rara efemérides, nuestra festejadora de honor, Marga Rey, ha compuesto este bello «mini-spot» musical dedicado a don Ladis: «¡Ku-Ku-rru-Ku-Kuuu, Kubala / Ku-Ku-rru-Ku-Kuuu, goleadaaaa!»*



● *Que Kubaladopoulos es un gran estratego del balompierna sólo lo ignoran los «listejos» que en el mundo hay. Cual sastre del esférico, ya está tomando medidas con vistas al próximo España-Grecia. «Míster» Ku le contaba a nuestra festejadora: «Los helenos tuvieron el bonito detalle —¡grrr!— de recibirnos en un precioso huerto —¡grrr!—. Esperábamos que en cualquier momento apareciera un conejo o tropezáramos con el jardinero. Como había llovido, los tomates, pimientos y puerros presentaban un magnífico aspecto. No me extraña que Pancho Puskas esté tan gordo desde que entrena al Panathinaikos. ¡Caramba con el huerto que tienen por estadio!» Aunque son muchos los clubs hispanos que ofrecen sus terrenos para el segundo encuentro contra los «prometeos», la astuta idea de Kubaladopoulos es celebrarlo... ¡en un melonar! En nuestro documento gráfico vemos a don Ladis inspeccionando uno magnífico que hay en el término de Villaconejos, y observando un soberbio ejemplar de melón. La «Fede» debe considerar que ya está bien de quijotismo: ¡al huerto heleno hay que corresponder con un melonar hispano! ¡Y a los Mundiales a todo gassssss!*

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

LA nota destacada de la semana que pasó fue, indudablemente, la corta –mejor sería decir, la cortísima– asistencia pública que registró nada menos que un partido del campeonato nacional de Liga: el jugado en el estadio madridista de Chamartín, con unas cinco mil personas. Aquí sí que pudiéramos decir aquello de «Los más viejos del lugar no recordaban nada semejante.» Un estadio que desborda en ocasiones los cien mil aficionados, albergaba –por la lluvia del segundo tiempo–, perdidos sobre el cemento más frío que nunca, esos cinco mil auténticos héroes del fútbol que abandonaron las comodidades de toda índole de sus domicilios hasta los que llevó la «tele» las incidencias del juego, con la esperanza –después fallida– de ver una exhibición de su equipo ante el más que nunca modesto Castellón. ¿Para cuándo guarda el Real Madrid sus medallas de recompensa a sus fieles?

LA «TELE» SIGUE HACIENDO DE LAS SUYAS

● Continuando con el tema del párrafo anterior, convengamos que en el caso tuvo gran parte de culpa la citada participación de



VELAZQUEZ.

la «tele». Cierto: que el partido tenía escaso interés, máxime tras las bajas de los cedidos madridistas al club de Castalia; cierto que el tiempo acompañó más a no ir que ir al partido, pero no menos cierto que a tales hechos ayudó, y muy mucho, el que TVE, en su desmedido afán de ofrecer a sus habituales espectáculos gratuitos con el añadido del no menos desmedido deseo de «cargarse» al fútbol como espectáculo «de pago», hizo presente tal partido –bueno o malo– en la misma capital en la que a dos pasos se jugaba tal encuentro. Y –pregunta inocente–, ¿van a seguir así las cosas en nuestro fútbol? ¿Van a continuar vendiendo por un plato de lentejas nuestros clubs –grandes y chicos– no ya el porvenir, sino el mismo presente? Nada que decir a los grandes encuentros, especialmente los internacionales, organizados por la FEF, pero hacer lo propio con los partidos menores es un auténtico suicidio del fútbol español... Y como se dice en los seriales..., «se continuará».

LA LUCHA POR EL HONOR...

● El fútbol internacional va tomando unos caracteres económicos extratosféricos. Nos referimos a los beneficios que van obteniendo los jugadores que tienen la suerte de ser elegidos por Kubala para formar parte de cada selección nacional. La verdad es que no podemos por menos de congratularnos de que «la vaca federativa» siga produciendo más y más en cada ordeñado. Pero, amigos dirigentes del fútbol nacional, vamos a poner freno a las primas que se reparten alegremente en los partidos internacionales, haciéndolo con la justicia que se merecen los jugadores, pero sin exageraciones que, a la postre, perjudican al fútbol español en general y a los mismos clubs, particularmente. Parece que –no se ha notificado oficialmente nada al respecto– por el partido victorioso sobre Grecia, en Atenas, se han rapartido 125.000 pesetas por jugador seleccionado. ¿Han «hecho números» en Alberto Bosch, 23, y han sacado cuántos partidos tienen que ganar esos mismos jugadores en sus clubs para obtener tal suma? Pues sería muy interesante que los hicieran...

SIGUE EL GRAN DESFILE DE LOS «MISTERS»

● Otra vez, y en esta ocasión por partida doble, se han registrado cambios en los banquillos de varios campos nacionales en el apartado técnico de algunos clubs. No se confirmó la baja de Di Stéfano en el Valencia –pese a la nueva derrota en su casa–. Lo que no quiere decir que no sea realidad en breve plazo –los «anti-alfredistas» van en aumento por Mestalla–, ni tampoco llegó a confirmarse la de Pasieguito en el Granada, pero sí las hubo en Segunda División, al cesar Saso en el Mallorca y Caeiro en el Pontevedra. Y seguirán las dimisiones hasta junio... Para nosotros, lo incomprensible es la actitud pasiva de ese flamante Comité Nacional de Entrenadores, que ve impasible lo que viene sucediendo con sus miembros. A no ser que sea una táctica para dar trabajo a los muchos «misters» que, temporada tras temporada, están con el «libre» levantado, esperando al cliente. En ese caso...

«CEREBRITO» HA VUELTO...

● Fue el pasado martes en uno de los homenajes que la Federación Castellana de Fútbol rindió a nuestros dos grandes clubs por los títulos conquistados –el Atlético, el de Copa, y el de Liga, el Madrid– en la temporada anterior (que nunca es tarde, mi querido amigo Gil de la Serna), al darse el reparto de medallas conmemorativas a los jugadores chamartinescos. Al ser llamado Manuel Velázquez y al acudir éste al estrado presidencial, una voz –perdónanos, Perico, «una vocecita»– añadió una palabra: «Cerebrito». Y el gran Chicote acertó con el nombre y con la oportunidad de hacerlo público. Porque «Cerebrito» ha estado presente en la afición madridista a lo largo de estos últimos partidos del equipo blanco de los que ha sido forzoso ausente. Y en verdad que ¡cuánto se le ha echado en falta! Algo así como oír a Beethoven sin batuta directora.

LOS EQUIPOS JUEGAN PEOR EN CASA...

● Parece que algo va cambiando en el fútbol. Una de «sus» cosas es la ventaja que suponía, hasta hace poco tiempo, el jugar «en casa»..., por lo menos en cuanto se refiere al juego a desarrollar por los locales. Antes se jugaba y se ganaba; ahora, si se sigue ganando, a veces, es a trancas y barrancas por un gol trabajado, como el chocolate de nuestros tiempos mozos, «a brazo». De juego no se ve nada. Claro está que aquí, «como en Caballería», todo se explica. La culpa no es propia, sino ajena. Queremos decir que todo se debe a la implantación de los sistemas superdefensivos de moda impuestos por los visitantes. Con cuatro defensas en línea –con un quinto «adherido» al meta y que es llamado líbero– y tres medios «ayudantes» de los defensas, ustedes nos dirán qué guapo es el atacante de enfrente que juega... Nada, lo dicho: que entre lo uno y lo otro se está trabajando «a destajo» para que la afición descienda a pasos agigantados....

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Botón de la chaqueta del señor que está observando. 2: Chimenea de uno de los edificios del fondo. 3: Cejas del señor que sostiene la pistola. 4: Ladrillos en la pared. 5: Bigotes del mirón. 6: Lengua del personaje que habla. 7: Ventana a la izquierda. 8: Dos botones en la manga de la chaqueta del personaje amenazado. 9: Caracol. 10: Piedras en el suelo, en el ángulo inferior izquierdo.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES. 1: Golf. Apio. 2: Cae. Lar. 3: As. Sagaz. Os. 4: Par. Sir. Ola. 5: Aros. Asis. 6: Goyoaga. 7: Izas. Adán. 8: Mar. Ido. Oca. 9: Ar. Anida. An. 10: Use. Iso. 11: Oros. Nasa.

VERTICALES. 1: Capa. Imán. 2: Sar. Zar. 3: Oc. Rogar. Ur. 4: Las. SOS. Aso. 5: Feas. Inés. 6: Gimondi. 7: Alar. Odin. 8: Paz. Aga. Asa. 9: Ir. Osado. Os. 10: Oli. Acá. 11: Esas. Nana.

SOLUCION A «¿ESTA USTED SEGURO?»

1: Utria (D). 2: Lucha (A). 3: Ninguna (E). 4: Verde (A). 5: Israelí (D). 6: El cuadro (B). 7: 1,95 metros (A). 8: Adler (C). 9: Alexeiev (C). 10: 51.2 (D).

AGATA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú - Dibujo: Kain)



DI STEFANO: «¡ADIOS, MUCHACHOS...!»

–¡ADIOS, muchachos, compañeros de mi viiidaaa!

–Le veo muy cantarín, don Alfredo. ¡Excelente señal! Seguro que todo lo que tiene son aprensiones.

–Lo único que estoy aprehendiendo últimamente son disgustos, teleles, soponcios, y... y... ¡atchisss, atchisss!... constipados. Llevo varios días alimentándome sólo de horchata. ¡Narices!

–No debe preocuparse por un constipado de nariz...

–¿Quién ha dicho que sea de nariz, leñe? ¡Es de los malos vientos que... ¡atchisss!... corren para mí en Mestalla! ¡Rezambomba!

–Modérese, don Alfredo, modérese... Que le conozco.

–¡Es que entre todos van a conseguir sacarme de mis casillas, jopé! ¡Adiós, muchachos, compañeros de mi viiidaaa!

–Constipado, cantarín, «taquero»... Todo esto debe tener algún significado, tal vez a consecuencia de algún trauma que sufrió en sus años infantiles... ¡Vamos, don Alfredo, confiese a mí, deje fluir sus pensamientos!

–¡Es lo que estoy tratando de hacer, joroba! Un trauma, sí... Veo una gran sequía. Sí, una grandísima sequía...

–¡Vamos bien! ¡Deje aflorar su ego! Una sequía... Todo está seco, muy seco...

–¡Qué sequía, ché! Claro, como mis delanteros no «mojan»... Quino parece un Sahara con botas. Valdez sólo abre el grifo cuando mi compadre Ladislao le «kubaliza»...

–¡Magnífico! Siga hablándome de sus delanteros...

–¡Ya no tengo más delanteros, carape! Pero la culpa es de la Jefatura Central de Tráfico, que no hace más que recordar que los «adelantamientos» son peligrosos. Y como la Jefatura no es un organismo de la Federación sería conveniente que puntualizara que sus recomendaciones en materia de «adelantamientos» son, exclusivamente, para uso de automovilistas, no para peatones. Si esto sigue así, cogeré una brocha y pintaré en el césped del Luis Casanova varios pasos de cebra para Sergio, Claramunt, Pellicer, Adorno y Lico, que mis «peatones» crucen el campo sin temor. ¡Recanastos!

–Es bueno que se desahogue... ¡Siga, siga!

–¡Y me vestiré de guardia y ordenaré a los pibes «pasen, rápido, circulen»! ¡Y si es preciso, sacaré la porra! ¡Y pondré más multas que el vigilante de la zona azul! ¡Y pediré al «presi» que implante la grúa!

–Eso es muy interesante. ¡Tiene usted vocación de alcalde!

–¡La grúa será para retirar a los jugadores mal aparcados, antes que la Directiva me retire a mí! Perder me sabe peor que un largo de cicuta con mostaza...¡Esparadrapo! ¡Constantinopla! ¡Achiquen, achiquen!

–¡Está hablando su subconsciente!

–¡Achiquen, leñe! ¿Lo está viendo? Delante, sequía; atrás, inundaciones... No sé si sacar a Abelardo, Balaguer y Cota, juntos, para que cubran más espacio de portería y entren menos goles, o recomendar el fichaje de un Rodri cualquiera... ¡Tegucigalpa!

–Tiene usted que animarse, don Alfredo... Piense en las próximas Fallas... ¡Los fuegos, la música, las flores!

–Si no me dan antes la «traca»... ¡Ñamfraxglup!

–¡Por Dios, don Alfredo, modérese!

–Discúlpeme, pebeta; es que cuando pierdo y me pongo nerviosín... ¡Adiós, muchachos, compañeros de mi viiidaaa!

–Lo que le aconsejo que haga inmediatamente es «kubalizar» a sus pibes... Deles también horchata.

–Me parece a mí que lo que voy a darles a algunos, como sigan así, es jarabe de palo... ¡Chundarata! ¡Perejil! ¡Vinagre!

–¡Huy, huy, huy! Si a pesar de la «kubalización» no nota usted mejoría, venga otra vez por aquí. Hoy no puedo atenderle más tiempo. En la sala de espera están Orizaola, Saso, y Caeiro... ¡No doy abasto! Adiós, don Alfredo.

–¡Adiós, Pampa mía...!. ¡Atchisss!

LECCION DE JABALINA, EN FOTOS



Era la mañana del 14 de octubre de 1956. En las pistas de la Ciudad Universitaria, de Madrid, se habían congregado unas veinticinco mil personas para presenciar el lanzamiento de jabalina al estilo español. De izquierda a derecha vemos a Miguel de la Quadra Salcedo, Juan Antonio Iguarán, el directivo Tutor Larrea, José Luis Celaya y Félix Erauzquin, momentos antes de iniciarse el concurso.



Miguel de la Quadra Salcedo, en un momento del lanzamiento de jabalina «a la española».



Este es el germano Klaus Wolfermann, que en Munich se llevó la medalla de oro por una diferencia de dos centímetros sobre Lusis.

Protagoniza: JANIS LUSIS

● Plusmarquista mundial, en Munich no ganó la medalla de oro por solo dos centímetros

PESO, disco, jabalina y martillo, los cuatro lanzamientos del programa olímpico. Para una gran mayoría de aficionados al atletismo, la especialidad de jabalina es la más espectacular entre las disciplinas citadas. Sin entrar en pareceres, puesto que cualquiera de los lanzamientos encierra su particular belleza, resulta evidente que la carrera del especialista sobre el pasillo para lograr impulso, los últimos pasos coordinadores de ese impulso y el «latigazo» final hacen que la atención del espectador se fije en las figuras que puedan intervenir en el concurso. Observar cómo el venablo de ochocientos gramos atraviesa el aire para ir a caer a considerable distancia es una de las innumerables bellezas que lleva consigo una reunión de atletismo.

UNA INNOVACION QUE NO VALIO

Félix Erauzquin es un «clásico» en la historia del atletismo español. El notable lanzador vizcaíno descubrió un nuevo sistema del lanzamiento de la jabalina. Era algo revolucionario que Miguel de la Quadra Salcedo, hoy magnífico reportero de Televisión Española, dio a conocer en París, durante una reunión internacional de atletismo, en el mes de septiembre de 1956. El diario francés «L'Equipe» consideraba aquella innovación como «la bomba española». Corrió como reguero de pólvora la nueva técnica del lanzamiento, y en la mañana del 14 de octubre de 1956, unas ¡veinticinco mil personas! se dieron cita en las pistas de la Ciudad Universitaria, de Madrid, para presenciar la exhibición que efectuaron, sobre el lanzamiento de jabalina «a la española», Félix Erauzquin, Miguel de la Quadra Salcedo, Juan Antonio Iguarán y José Luis Celaya.

En aquella época, el récord mundial de la especialidad estaba en poder del polaco Janusz Sidlo, con 83,66 metros, y Erauzquin, «a la española», había llegado a 83,40 metros... Después, la Federación Internacional, en





Janis Lusis, plusmarquista mundial.

su Congreso celebrado en Melbourne, rechazó la innovación española.

FALLO EL PRONOSTICO

Ha entrado en el capítulo del recuerdo de viejo aficionado el referirnos a algo que, en su día, llamó la atención en el mundo del atletismo. Ahora vamos a concretarnos a esta secuencia de un lanzamiento del soviético Lusis ofrecida en quince fotografías tomadas con la cámara, que capta la imagen a una velocidad de una diezmilésima de segundo. El aficionado puede observar todas las fases del lanzamiento.

En pocos casos puede señalarse un favorito con la firmeza que encerraba el pronóstico que daba a Janis Lusis como vencedor en la pasada Olimpiada de Munich. Lusis iba acreditado en 93,80 metros. Sin embargo fue Klaus Wolfermann, de Alemania Occidental, quien se llevó la medalla de oro. El germano lanzó 90,48, y Lusis quedó en 90,46...

Janis Lusis nació el 19 de mayo de 1939, en Jelgava (Letonia). Tiene una estatura de 1,80 metros y pesa 88 kilos. En sus comienzos atléticos (año 1958), su marca fue de 63,31 metros, y la progresión, en los cinco primeros años, la siguiente: 72,68 metros, en 1959; 74,89, en 1960; 81,01, en 1961, y 86,04 metros, en 1962.

Como recordatorio diremos que los tres primeros puestos en las tres últimas ediciones de los Juegos Olímpicos, dentro de la especialidad de jabalina, quedaron de la siguiente forma: 1964 (Tokio): 1, Nevala (Finlandia), 82,66; 2, Kulcsar (Hungría), 82,32, y 3, Lusis (URSS), 80,57 metros. 1968 (Méjico): 1, Lusis (URSS), 90,10; 2, Kinnunen (Finlandia), 88,58, y 3, Kulcsar (Hungría), 87,06 metros. 1972 (Munich): 1, Wolfermann (Alemania Occidental), 9,48; 2, Lusis (URSS), 90,46, y 3, W. Schmidt (USA), 84,42 metros.

L. HERRERO

ASI LANZA LA JABALINA JANIS LUSIS

4

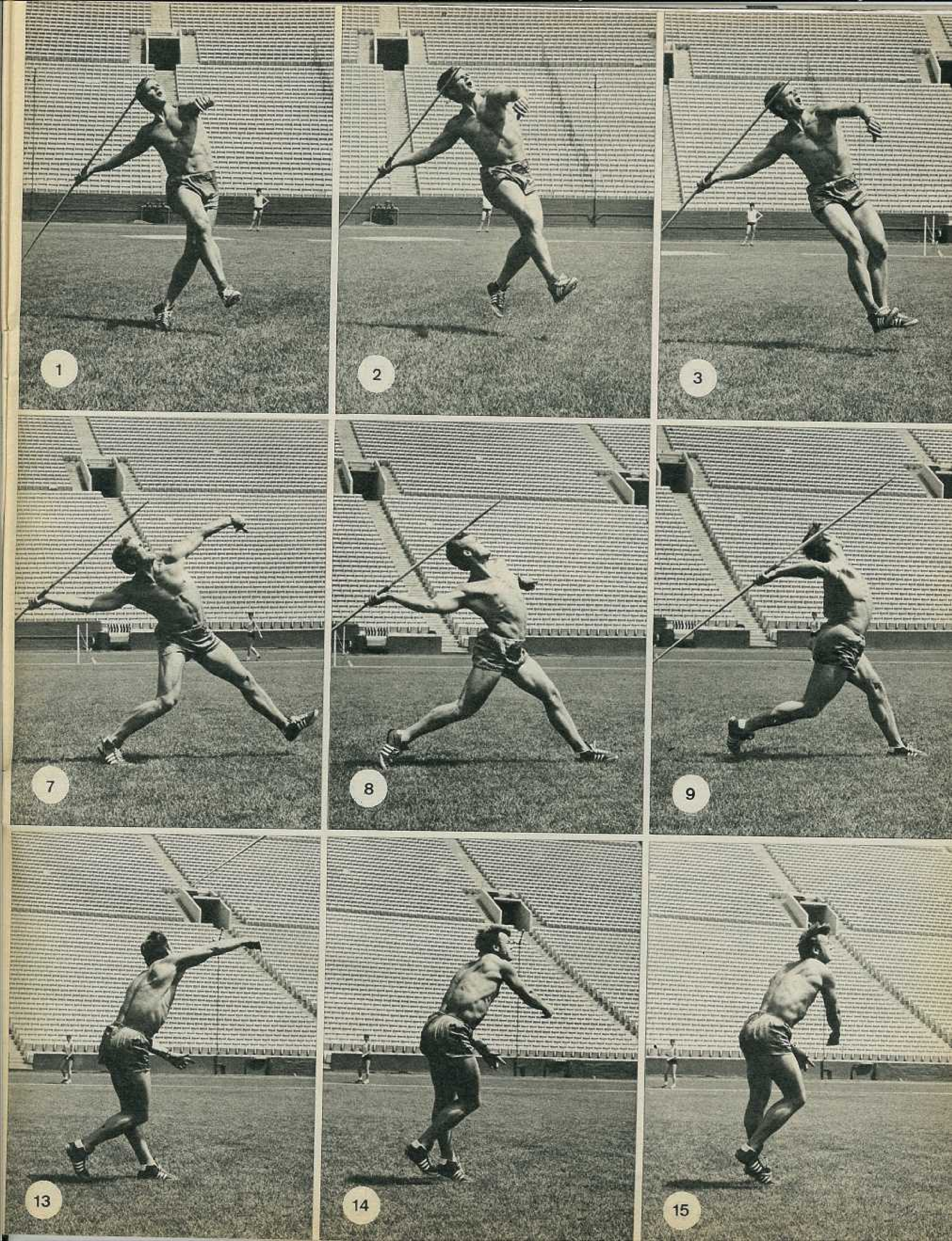
5

6

10

11

12



1
2
3
7
8
9
13
14
15

LAS PRUEBAS SE DISPUTAN POR LA NOCHE, CON LUZ ARTIFICIAL

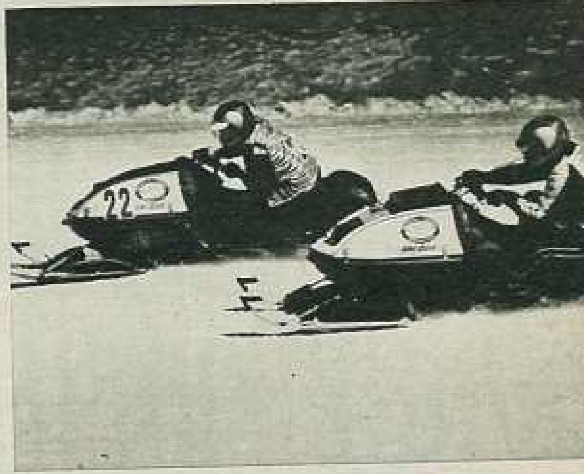
CARRERAS DE VELOCIDAD SOBRE LA NIEVE

● Los aficionados a los deportes de la nieve han visto aumentada la «familia» con una nueva modalidad que, por cierto, se ha puesto de moda, sobre todo en las estaciones invernales de Estados Unidos. Se trata de pruebas de velocidad sobre el blanco elemento disputadas por la noche, con iluminación artificial. Para estas competiciones, que se celebran en temporadas de tres meses, se emplean unos vehículos especialmente diseñados para este menester. Los premios para los vencedores son muy sustanciosos, ya que en muchas ocasiones llegan a los seis mil dólares. El reportaje que les ofrecemos recoge varios momentos de una carrera que tiene por escenario el circuito de la estación invernal de Spokane, en el Estado de Wáshington.











EN EXCLUSIVA PARA «AS-COLOR»

CUARTO «COMBATE» CARRASCO-RAMOS



●

EL ONUBENSE: «NO ENTRARE EN LA SAUNA PARA DAR EL LIGERO; ME FASTIDIAN LOS PAPELONES»

●

«LAS GESTIONES PARA MI PELEA CON ARCARI SIGUEN, PERO LA SEÑORA EATON PUEDE DAR LA LATA»

●

«TODO SE RESOLVERA EN UNAS CONVERSACIONES TUREY-DUQUE»

Un reportaje de JULIO-CESAR IGLESIAS
Fotos: JAVIER GALVEZ

ACABA de amanecer. Allá en la sierra, un sol suave levanta una bandada de nubes que se habían refugiado en las cumbres al amparo de la noche. El paisaje va del gris al blanco minuto a minuto. La luz saca los colores a la tranquila arboleda, a las peñas peladas, al regato perdido.

Hora de «footing».

La puerta del hotel Peñagrande, de Torrelodones, se despereza en un último ronquido sobre la escarcha del patio. A continuación, aparecen en ella dos figuras abrigadas. Jersey sobre jersey y pantalón sobre pantalón, amagan un par de tímidos directos zurdos para saludar la jornada.

Pedro y Mando se entrenan juntos.

Uno y otro bajan al paso, codo a codo, en busca de terreno desigual para forzar las piernas. Pedro pregunta:

—Oye, Mando: antaño te desplazabas constantemente al pelear, ¿no?

—Sí, constantemente; cuando le gané el Mundial «al» Teo Cruz conseguí «pararle» a base de «meniarme pa todos laos». Corría y corría. De repente: «¡pin, pin!», dos «punches» y a correr de nuevo.

—Pues es una pena que ahora no lo hagas.

—Ya sabes lo que ha pasado conmigo. Anduve más de un año retirado y después tuve que volver para pagarme los taxis. Se me habían juntado unas cuentas muy grandes por andar todo el día en coche y los taxistas de Los Angeles querían meterme en la cárcel. Después salí al ring sin haber «trabahado» y no podía moverme. Como al final conseguí ganar «al» Rubén Navarro, no me preocupé y seguí sin hacer kilómetros.



Antes del minicombate, Carrasco hace unos ejercicios ante la mirada de Mando.

—Debes de tomarte esto más en serio. Eres joven y tienes tiempo de recuperar. Ya te he dicho que esto de los entrenamientos es una rutina. Lo importante es que cojas el ritmo desde el principio. Después, sólo basta con seguirlo. Vamos, vamos: apura.

Un corto sprint. Pedro cambia golpes con una racha de viento. Mando hace ejercicios respiratorios. Dos estelas de vaho marchan tras ellos.

Pasa un buen rato. A media mañana ambos reaparecen entre los árboles.

De nuevo, en el hotel.

GUANTES GRANDES

La comida es, más que una necesidad, un rito. Hay que valorar cada «crochet» al filete asado, cada «derechazo» a la ensalada, cada «contragolpe» al zumo de naranja, con mentalidad de «gourmet». Es preciso creerse aquello de «Lo bueno, si breve, dos veces bueno». Las básculas son omnipresentes y esperan su ocasión de dar el susto. Conviene pensar constantemente en ellas para ganarles la batalla.

Pedro alza el tenedor:

—Chico, esto del Consejo Mundial no lo entenderé nunca. Yo no doy el peso ligero ni a empujones. Sigo una dieta, me preparo fuerte; en fin, lo que quieras. Pero yo ya estoy muy recortado de gramos y tengo un par de kilos encima que, haga lo que haga, no me abandonan. ¿Que podría dejarlos en manos de la sauna? ¿Y para qué quiero yo salir a pegarme en los huesos? Ya sabes lo que eso significa. Me joroban los papelones; soy incapaz de presentarme a una pelea hecho polvo, y menos cuando se trata de un Campeonato Mundial. No; no entiendo la actitud del Consejo.

—Ellos dirán que «aseptaste» los contratos. Y, claro, una firma...

—¿Los papeles? Ya me he olvidado de las veces que no los han respetado cuando se trataba de mí. La primera prueba es que en la Convención se decidió imponer subastas a todos los combates con «mundial» en juego, y esa norma no sirvió para la mía. Por otro lado, los contratos se firmaron deprisa y corriendo, dada la mala salud de mi manager Branchini.

—¿Has «hablao» con tu «manehador» sobre eso?

—Esta misma mañana. Me ha dicho

EL «COMBATE» CARRASCO-RAMOS

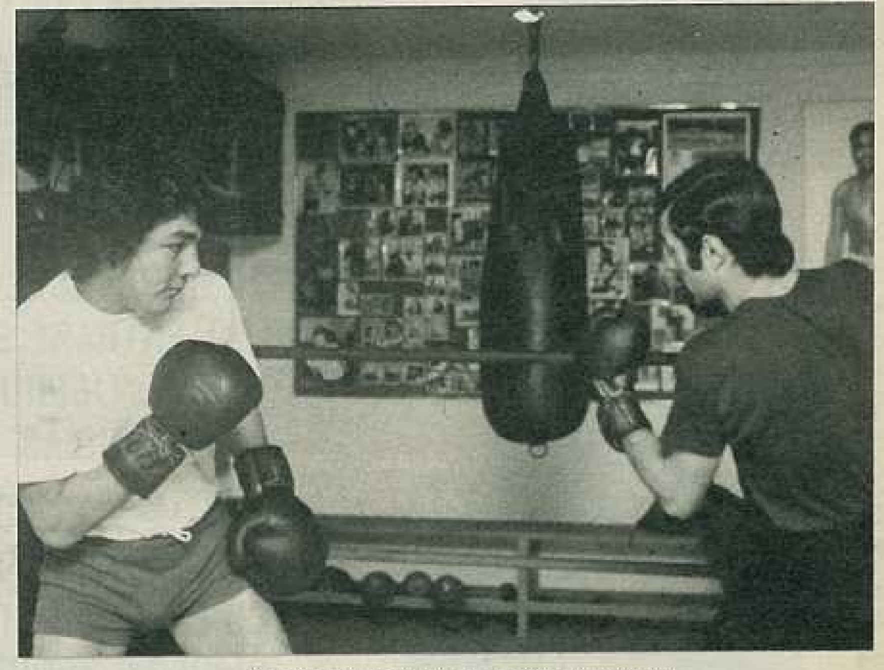
EL CALIFORNIANO: «PELEARE CON CARMONA: REBAJARE LOS KILOS QUE AUN ME SOBRAN»

● «ESE "PLEITO" ME INTERESA: GANARE 45.000 DOLARES Y, SI VENZO, DISPUTARE EL MUNDIAL A GONZALEZ»

● «VOLVI AL BOXEO PARA PAGAR A LOS TAXISTAS DE LOS ANGELES, QUE ME QUERIAN LLEVAR A LA CARCEL»



Listos para empezar.



Gancho de izquierda y esquiva de cintura.



Ni vencedor ni vencido.



Apretón de manos de dos buenos amigos.

que lo de Arcari por el titulo de los superligeros sigue adelante. Las gestiones para programarlo el 24 de marzo en Turín están en buen camino, pero, ya lo sabes, el profesor Velázquez se ha lavado las manos al declarar que el asunto debe resolverse a través de unas conversaciones entre la Federación Española y la Comisión de Boxeo de California.

Una siesta reparadora. A las cuatro y media de la tarde, Mercedes, la joven dueña, toca diana.

Vuelta a empezar. Chapuzón para «noquear» la pereza. Mando lleva una visera, probablemente escamoteada a su padre, y un abrigo enorme. Pedro tienta el acelerador de su espectacular deportivo y el motor se sacude el frío. Manolo del Río y Pampito Rodríguez, recién llegados de Madrid, charlan sobre una velada mixta en el Guethary («Tu gallo estuvo bien, ¿eh?» «Sí, tengo muchas esperanzas en ese chico; ¡como no se me malee...!»).

Al gimnasio.

La lona del cuadrilátero que pertrechó Gerardo López Quesada está pespunteada de gotas de sangre. Ya se ha «guanteado» durante muchos asaltos importantes sobre ella. Ahí está la prueba.

Mando y Pedro se visten de boxeadores a toda prisa. Pampito y Del Río eligen dos pares de voluminosos guantes en «la percha de herramientas». Cuatro guantes negros. El reloj eléctrico marca el «tiempo de los guantazos», cada tres minutos, y pide pelea. Los ex rivales sueltan los brazos en un preliminar asalto de sombra. A continuación saltan el encordado. El cuero y la crin protejen los nudillos. Cada preparador a su rincón.

«¡Box!»

Frente a frente por cuarta vez. Fintas y más fintas. Carrasco se apunta el primer directo de izquierda. Leve tuya-mía. «¡Break!» Nuevos directos («Venga, muchachos, movilidad»), algún amenazador «hook». («Subid las manos; no os descuidéis.»)

«¡STOP!»

Toallas contra el sudor. Mando se acerca a su oponente:

—Si quieres, puedo hacer de zurdo por si se confirma el «pleito» con Arcari.

—¿Se te da bien hacer de zurdo?

—Bastante bien; ya lo verás.

—Mira, majete, no sé a qué santo rezar para que me cuente con quién tengo que pegarme. Lo lógico, creo yo, sería que fuese el Consejo quien decidiera. Pero, naturalmente, si la señora Eaton quiere dar la lata, la da. Para eso dispone de los contratos y... del señor Turley. Macho, ¡qué suerte tienes con eso de que te apoyen la promotora y su socio!, ¿eh?

—Yo sólo sé que, si has disputado muchos «pleitos» en el superligero, tienes todos los derechos de que te «rankeen» en él.

—¿Que si he disputado muchos? ¡Pero si llegué a proclamarme campeón de Europa de esa categoría! Y tú, ¿sigues pensando en mantenerte en el ligero?

—Sí, y no es ninguna locura. Todavía estoy gordo; sin embargo, ésta es la primera vez en tres años que me «trahino» en serio y puedo bajar mucho más. Estoy convencido de que «el» Chango no será rival si me presento en buena «condición». Además, me pagan cuarenta y cinco mil dólares de bolsa. En cuanto «al» Rodolfo, me lo conozco muy bien y puedo ganarle la corona si, como me dijo McCoy, me lo ponen delante tras «parar al Carmona».

—Bueno, cambia la guardia y ¡segundo asalto!

Mando se «planta» en zurdo. «¡Cubre el pecho, Pedro!» Ni uno ni otro ceden terreno. En algún instante, se reviven tres viejos dramas. Manolo y Pampito no pierden detalle. Con doce mil hinchas alrededor y un Mundial en medio, esta escena sería de alta tensión. Felinidad, rapidez... Peligro. (¿Se habrán «picado»?)

«¡Stop!»

De la ducha a la calle. Ya ha oscurecido.

Ni vencedor ni vencido; allá van dos amigos y una charla.

—Mando: un día de éstos proyectamos las películas de nuestros tres combates, ¿de acuerdo?

—«Ockey», Pedro.

El frío de montaña se apunta el último «jab».

J. C. I.



«Todavía puede rebajar unos kilos y dar el ligero», dice Mando Ramos.



Primer asalto: la derecha de Pedro va a cruzarse con la zurda de Mando.



Carrasco ha ensayado un crochet; Mando da un paso atrás para esquivarlo.



Cambio de golpes; se pelea a distancia.



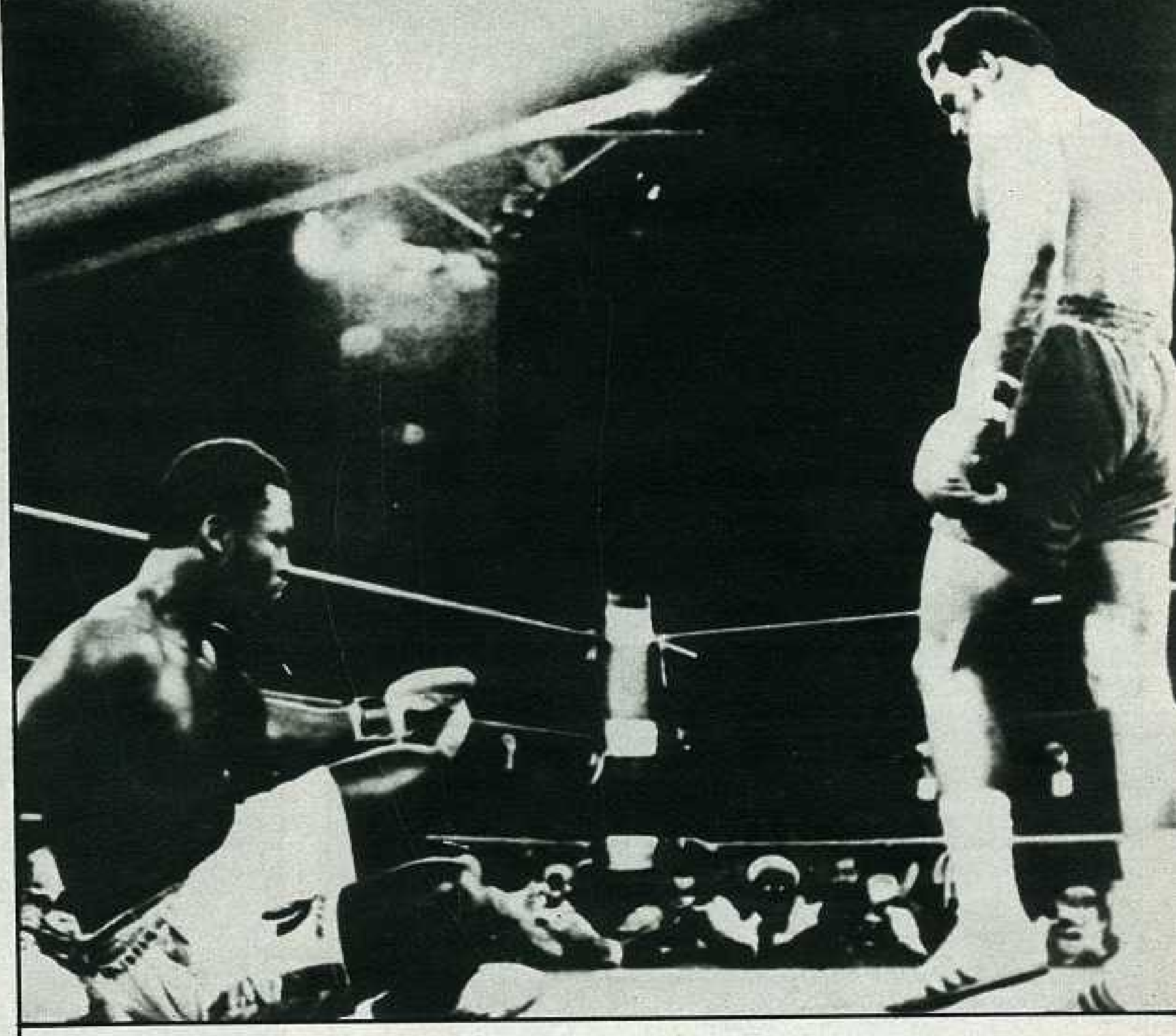
La sangre no llegó al río...

GEORGE FOREMAN

NOVENO MONARCA NEGRO DE LOS PESOS SUPREMOS

EL REINADO DEL HOMBRE DE COLOR EN EL TRONO LO INSTAURO JACK JOHNSON EN 1908

Y A ESTE LE SIGUIERON JOE LUIS (1937), EZZARD CHARLES (1949), JOE «JERSEY» WALCOTT (1951), FLOYD PATTERSON (1956), «SONNY» LISTON (1962), CASSIUS CLAY (1964) Y JOE FRAZIER (1968)



Una de las seis caidas de Joe Frazier ante George Foreman.—Foto AP-Europa Press.

LOS norteamericanos, tan dados a las frases rotundas y las definiciones absolutas —por algo son maestros del «slogan» publicitario—, califican el triunfo de George Foreman sobre Joe Frazier como «la sorpresa del siglo pugilístico». Pocos esperaban, o esperábamos, que se produjera el desenlace de que fueron testigos los millares de espectadores concentrados el pasado lunes en el estadio Nacional de Kingston (Jamaica). Joe Frazier, el granítico gladiador, que el 8 de marzo del 71 derrotara nada menos que al todopoderoso Cassius Clay, rodó seis veces por la lona del estadio municipal antes de que el árbitro del combate, Mercante, alzase el brazo de George Foreman en signo de victoria. Cuentan las crónicas que George Foreman, apiadado de su adversario, lanzaba miradas a la esquina de éste, como implorando a los cuidadores que arrojaran la esponja del abandono. Después, al cabo de los dos asaltos que duró la desigual batalla, el vencedor dijo a los periodistas en un arranque de sinceridad: «No quise pegarle, pero tuve que hacerlo», mientras el vencido confesaba noblemente: «George fue demasiado fuerte para mí».

JACK JOHNSON Y JOE LOUIS

George Foreman se ha transformado —contra todo pronóstico— en el noveno campeón negro de los grandes pesos. Sus antecesores en el trono fueron Jack Johnson (1908), Joe Louis (1937), Ezzard Charles (1949), Joe «Jersey» Walcott (1951), Floyd Patterson (1956), «Sonny» Liston (1962), Cassius Clay (1964) y Joe Frazier (1968). Jack Johnson, nacido en 1878 y bautizado John Arthur Johnson, comenzó a boxear a los



JACK JOHNSON

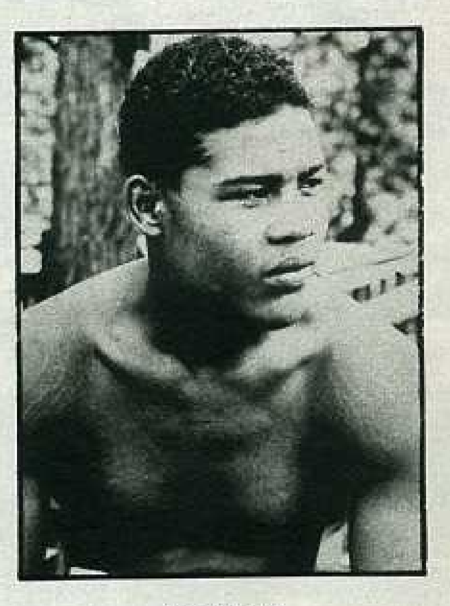
diecinueve años de edad, distinguiéndose rápidamente por la enorme contundencia de sus puños. Fueron famosas sus series de peleas, contra Sam McVey, Joe Jeannette y Sam Langford —la llamada «troika negra»— y, tras once años de perseguir la oportunidad de disputar el cetro universal, el 26 de diciembre de 1908 se coronó campeón derrotando a Tommy Burns, en Sydney (Australia). Perdió el título en La Habana frente a Jess Willard, por knockout en el vigésimo sexto asalto, el 5 de abril de 1915. Y con esta derrota —que muchos juzgaron intencionada— se eclipsó la más fabulosa estrella de color de todos los tiempos.

Trascurrirían veintidós años antes de que otro pugilista de piel pigmentada —Joe Louis Barrow— inscribiera su nombre en la lista de los campeones supremos. Joe Louis nació en Alabama, en 1914, y debutó como profesional del cuadrilátero en 1934. Un año después derrotaba a Primo Carnera, King Levinsky, Max Baer y Paulino Uzcudun. Y el 22 de junio de 1937 era proclamado campeón, al vencer a James J. Braddock, por knockout en el octavo asalto, en el Chicago Stadium. Joe Louis defendió con éxito su diadema veinticinco veces a lo largo de los doce años que duró su reinado. Colgó los guantes en 1948 y, tras reaparecer sin éxito en 1950, se alejó definitivamente del pugilismo.

LOS SUCESORES DEL «BOMBARDERO»

Al renunciar al campeonato en 1948, Joe Louis —usando el privilegio que le conferían las costumbres de la época— quiso que fuera un hermano de raza el que le sucediera en el trono y, para ello, nombró a Ezzard Charles y Joe «Jersey» Walcott contendientes por la corona. Ezzard Charles, que había nacido en Lawrenceville el año 1921, iniciando su carrera profesional en 1940, se proclamó campeón el 22 de junio de 1949, en Chicago, ganando por puntos a Joe «Jersey» Walcott. Ezzard Charles, boxeador frío, inteligente y metódico, no gozó del fervor popular que había gozado Joe Louis. El 18 de julio del 51, Joe «Jersey» Walcott le arrebataba el cetro en Pittsburgh, al superarle por puntos en quince asaltos. Walcott, llegado al trono a la respetable edad de treinta y siete años, disfrutó de la estimación de los aficionados norteamericanos, que le apodaron «Papá Walcott».

Perdió el título el 23 de septiembre de 1952, en Filadelfia, frente a



JOE LOUIS

Rocky Marciano, el hombre que —¡al fin!— recuperaba para la raza blanca el campeonato del mundo. En 1955, Rocky Marciano abandona el cetro y éste vuelve a poder de otro boxeador de ébano: el neoyorquino Floyd Patterson, que el 30 de noviembre de 1956 noquea en Chicago a Archie Moore y se encarama en el pedestal de los «world champions». El 26 de junio del 59 es destronado por el sueco Ingemar Johanson —knockout en el tercer asalto—, pero el 20 de junio del 60 recupera el trofeo noqueando al mismo adversario en cinco períodos. Ambos combates se celebran en Nueva York. Y el 25 de septiembre de 1962 surge un nuevo campeón negro: «Sonny» Liston, que derriba al neoyorquino en el primer asalto de la pelea sostenida en Chicago.



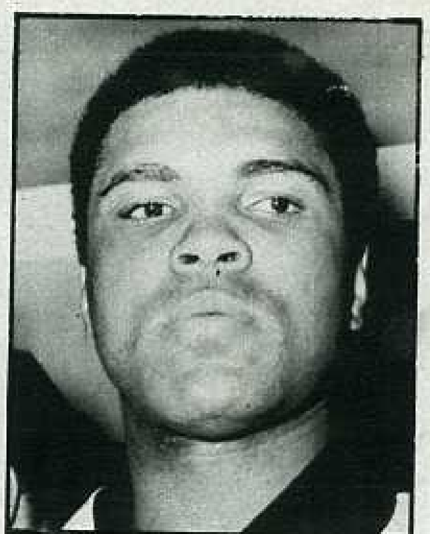
EZZARD CHARLES

DEL «HOMBRE MALO» AL «LOCO DE LOUISVILLE»

Charles «Sonny» Liston es el «hombre malo» del boxeo, el gladiador marcado por la justicia, el ex delincuente que había vivido largo tiempo entre las rejas de una penitenciaría —donde aprendió a boxear— y que constituía «un mal ejemplo» para la sociedad norteamericana. Sonny, nacido en San Francisco en 1932, debutó a los veintiún años de edad. En 1958 vence a Julio Mederos; en 1959, a Cleveland Williams y Nino Valdés; en 1960, a Zora Folley y Eddie Machen. Sonny no es hombre grato a las Federaciones ni a los organizadores. Pero unas y otros han de ceder al empuje de sus puños de hierro y acaba siendo nombrado aspirante al título que posee Floyd Patterson, al que —como hemos visto— derriba por más de la cuenta en el asalto inicial de la pelea.



CHARLES «SONNY» LISTON



CASSIUS CLAY

Y llegamos a Cassius Clay, la figura cumbre de los últimos lustros. Cassius nace en Louisville en 1942. Gana la medalla de oro de los pesos pesados en la Olimpíada de Roma de 1960 y, aquel mismo año, salta al profesionalismo, obteniendo una sucesión de impresionantes victorias que le valen el aspirantazgo al título mundial. El 25 de febrero del 64 vence por abandono a «Sonny» Liston en Miami Beach y se convierte en el campeón negro número siete de la historia del peso supremo. Revalida el entorchado ante el propio Liston y, posteriormente, elimina a Floyd Patterson, George Chuvalo, Henry Cooper, Karl Mildenberger, Cleveland Williams, Ernie Terrell y Zora Folley. En 1968 es desposeído de su corona por negarse a prestar el servicio militar. Vuelve al ring en 1970, derrota a Jerry Quarry y a Oscar «Ringo» Bonavena, y el 8 de marzo del 71 fracasa en su intento de reconquistar el trono frente al nuevo monarca, Joe Frazier.

Cassius Clay es, pese a todo, una figura excepcional. Jamás hubo otro campeón de los grandes pesos —incluidos Jack Johnson y Joe Louis— que poseyera la extraordinaria personalidad de Mohammed Alí.

EL REINADO DE JOE FRAZIER

Aprovechando la ausencia forzada de Cassius Clay, se organiza en Nueva York el combate para cubrir su vacante. Joe Frazier se enfrenta en el Madison Square Garden, la noche del 4 de marzo de 1968, con Buster Mathis. Joe Frazier gana por knockout en el onceavo asalto y es exaltado al trono. Lo revalida ante Manuel «Pulgarcito» Ramos, «Ringo» Bonavena, Dave Zyglewicz, Jerry Quarry, Jimmy Ellis, Bob Foster, Cassius Clay, Terry Daniels y Ron Stander. Tras su triunfo sobre Clay, el filadelfiano presta más atención a su grupo musical, The Knockouts, que al pugilismo. Actúa como boxeador de tarde en tarde, pierde velocidad, reflejos, potencia y resistencia y se produce su derrota frente a George Foreman.

George Foreman nunca fue considerado un adversario peligroso para Joe Frazier, cuyo palmarés era mucho más brillante que el suyo. Nacido en Marshall (Tejas) el 22 de enero de 1948, ganó la medalla de oro en los Juegos Olímpicos de Méjico, debutando como profesional en 1969. De entonces a esta parte ha ganado la totalidad de los treinta y ocho combates sostenidos —treinta y cinco antes del límite y tres por puntos— en el curso de tres años y medio. Es el quinto vástago de los siete de un humilde obrero de ferrocarriles. En su niñez padeció hambre y miseria. Dejó los libros de texto apenas abiertos por su primera página y, después de doctorarse en la cátedra del arroyo, ingresó en un «cuerpo de trabajo» para aprender el oficio de carpintero y completar su formación escolar. Hoy, enriquecido por el beneficio de sus peleas, vive holgada y felizmente con su mujer, Adriene, de la que tuvo una hija hace pocas semanas.

Pero en el horizonte del nuevo campeón se alzan dos sombras amenazadoras. Una, Cassius Clay; otra, el propio Joe Frazier, que, debidamente preparado y tras disputar unos cuantos combates de «recuperación», podría —¿por qué no?— arrebatarle el título que tan sorprendente como fulminantemente acaba de perder en el cuadrilátero del Estado Nacional de Kingston (Jamaica).

COLOFON

Y esta es, a grandes pinceladas, la historia de los nueve boxeadores de color que se han ceñido la corona de los grandes pesos a través de la historia del pugilismo. Desde el remoto y legendario Jack Johnson hasta el novísimo George Foreman, pasando por Joe Louis, Ezzard Charles, Joe «Jersey» Walcott, Floyd Patterson, «Sonny» Liston, Cassius Clay y Joe Frazier.



Fernando VADILLO



FLOYD PATTERSON



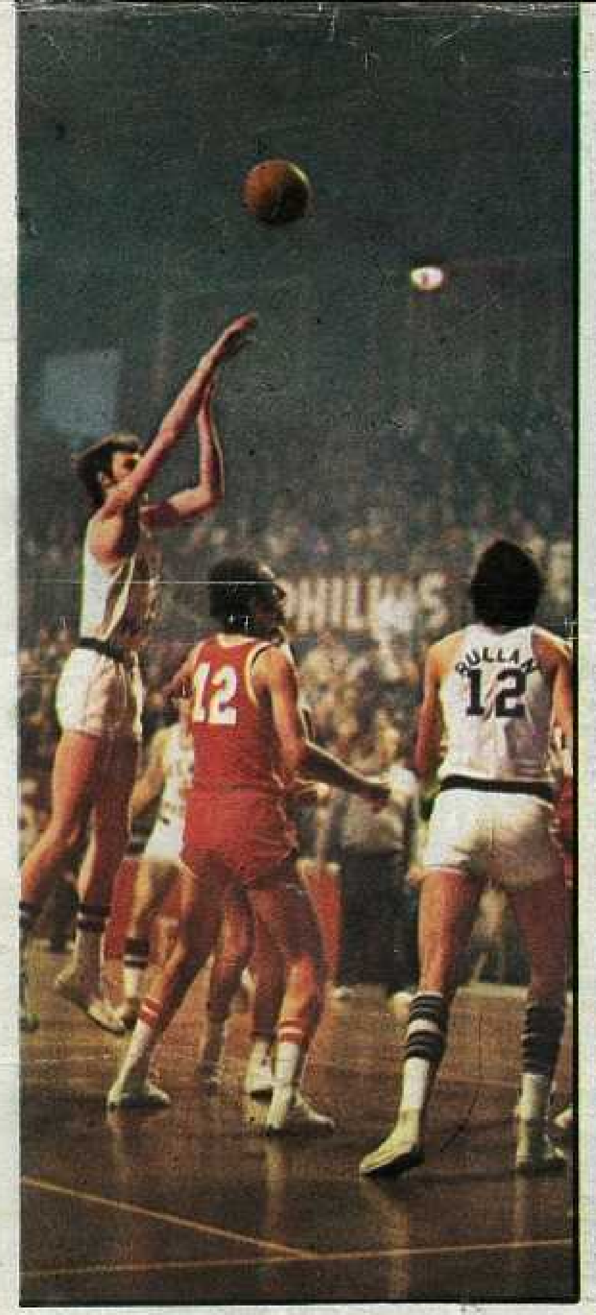
JOE «JERSEY» WALCOTT



JOE FRAZIER



GEORGE FOREMAN







MUY POCAS ESPERANZAS

Tras el balance desfavorable frente al Simmenthal, el Real Madrid necesitaba conseguir una notable ventaja en su cancha de la Ciudad Deportiva ante el Estrella Roja. La confrontación con el equipo de Belgrado presentaba no pocas dificultades para el campeón español. Ahora, al haber perdido los blancos el primer «round», esas dificultades se acrecientan y los madridistas tienen pocas posibilidades de clasificación de cara a las semifinales de la Copa de Europa, aunque pueda esperarse que los pupilos de Pedro Ferrándiz reaccionen brillantemente. Ofrecemos algunas instantáneas del encuentro, que finalizó con el resultado de 77-74 a favor del Estrella Roja.—Fotos J. Gálvez.



